

RUIZ, JUAN, ARCIPRESTE DE HITTA
(S. XIV)

LIBRO DE BUEN AMOR

ÍNDICE:

ORACIÓN

Esta es oraçión qu'el açipreste fizo a dios quando començó este libro suyo

PRÓLOGO

Intellectum tibi dabo, et instruam te in via hac qua gradieris: firmabo super te oculos meos.

Aquí dize de cómo el Açipreste rogó a Dios que le diese graçia que podiese fazer este libro

Gozos de Santa María

Gozos de Santa María

Aquí fabla de cómo todo omne entre los sus cuidados se deve alegrar e de la disputaçión que los griegos e los romanos en uno ovieron

Aquí dize de cómo segund natura los omes e las otras animalias quieren aver conpañía con las fenbras

De cómo el Arçipreste fue enamorado

Enxienplo de cómo el león estava doliente e las otras animalias lo venían a ver

Enxienplo de quando la tierra bramava

De cómo todas las cossas del mundo son vanidat, si non amar a Dios

De lo que contesció al Arçipreste con Ferrand Garçía, su mensajero

Aquí fabla de la constelaçión e de la planeta en que los omnes nasçen, e del juizio que los çinco sabios naturales dieron en el nasçemiento del fijo del rey Alcares

De cómo el Açipreste fue enamorado e del enxienplo del ladrón e del mastín

De cómo el amor vino al Açipreste e de la pelea que con él ovo el dicho Açipreste

Enxiemplo del garçón que quería cassar con tres mugeres

Enxiemplo de las ranas en cómo demandavan rey a Don Júpiter

Aquí fabla del pecado de la cobdiçia

Enxiemplo del alano que llevaba la pieça de carne en la boca

Aquí fabla del pecado de la sobervia

Enxiemplo del cavallo e del asno

Aquí fabla del pecado de la avarizia

Enxiemplo del lobo e de la cabra e de la grulla

Aquí fabla del pecado de la luxuria

Enxiemplo del aguila e del caçador

Aquí fabla del pecado de la invidia

Enxiemplo del pavón e de la corneja

Aquí fabla del pecado de la gula

Enxiemplo del león e del cavallo

Aquí fabla del pecado de la vanagloria

Enxiemplo del león que se mató con ira

Aquí dize del pecado de la açidia

Aquí parla del pleito qu'el lobo e la raposa ovieron ante don ximio, alcalde de bugía

Aquí fabla de la pelea qu'el Açipreste ovo con Don Amor

Aquí fabla de la pelea que ovo el Açipreste con Don Amor

Enxiemplo del mur topo e de la rana

Aquí fabla de la respuesta que Don Amor dio al Açipreste

Enxiemplo de los dos perezosos que querían cassar con una dueña

Enxiemplo de lo que conteçió a Don Pitas Payas, pintor de Bretaña

Enxiemplo de la propiedat qu'el dinero ha

De cómo el amor castiga al Açıpreste que aya en sí buenas constunbres, e sobre todo que se guarde de beber mucho vino blanco e tinto

De cómo el amor se partió del Açıpreste e de cómo doña venus lo castigó

Aquí dize de cómo fue fablar con Doña Endrina el Açıpreste

Enxiemplo de la abutarda e de la golondrina

De cómo doña Endrina fue a casa de la vieja e el Açıpreste acabó lo que quiso

Del castigo qu'el Açıpreste da a las dueñas e de los nonbres del alcayeta

De la vieja que vino a ver al Açıpreste e de lo que le contesçió con ella

De cómo el arçıpreste fue a provar la sierra e de lo que le contesçió con la serrana

Cántica de serrana

De lo que contesçió al Açıpreste con la serrana

Cántica de serrana

De lo que con'tesçió al arçıpreste con la serrana

Cántica de serrana

De lo que contesçió al arçıpreste con la serrana e de las figuras d'ella

Cántica de serrana

Del ditado qu'el Açıpreste ofreçió a santa maría del vado

De la pasión de nuestro Señor Jhesu Christo

De la pasión de nuestro Señor Jhesu Christo

De la pelea que ovo Don Carnal con la Quaresma

De la penitençia qu'el flaire dio a Don Carnal e de cómo el pecador se deve confessar e quién ha poder de lo absolver

De lo que se faze Miércoles Corvillo e en la Quaresma

De cómo don amor e Don Carnal venieron e los salieron a resçebir

De cómo clérigos e legos e flaires e monjas e dueñas e joglares salieron a reçebir a Don Amor

De cómo el arçipreste llamó a su vieja, que le catase algund cobro

De cómo el Açipreste fue enamorado de una dueña que vido estar faziendo oración

De cómo Trotaconventos consejó al Açipreste que amase alguna monja e de lo que le contesció con ella

Enxiemplo del ortolano e de la culuebra

Enxiemplo del galgo e del señor

Enxiemplo del mur de Monferrado e del mur de Guadalfajara

Enxiemplo del gallo que falló el çafir en el muladar

Enxiemplo del asno e del blanchete

Enxiemplo de la raposa que comió las gallinas en la aldea

Enxiemplo del león e del mur

Enxiemplo de la raposa e del cuervo

Enxiemplo de las liebres

Enxiemplo del ladrón que fizo carta al diablo de su ánima

De las figuras del Açipreste

De cómo Trotaconventos fabló con la mora de parte del Açipreste e de la respuesta que le dio

En cuáles instrumentos non convienen los cantares de arávigo

De cómo morió Trotaconventos e de cómo el Açipreste faze su planto de nostando e maldizendo la muerte

El petafio de la sepultura de urraca

De cuáles armas se deve armar todo christiano para vençer el diablo, el mundo e la carne

De las propiedades que las dueñas chicas an

De don furón, moço del Açipreste

De cómo dize el arçipreste que se ha de entender este su libro

Gozos de Santa María

Gozos de Santa María

A la Natividad

De cómo los escolares demandan por Dios

Del Ave María de Santa María

Cántica de loores de Santa María

Cántica de loores de Santa María

Cántica de loores de santa maría

Cántica de loores de santa maría

Cantar a la ventura

Cántica de los clérigos de talavera

Cantar de ciegos

Cantar de ciegos

ORACIÓN

(Esta es oraçión qu'el açipreste fizo a Dios quando començó este libro suyo)

Señor Dios, que a los jodíos, pueblo de perdiçión,
sacaste de cabtivo del poder de Faraón,
a Daniël sacaste del poço de Babilón:
saca a mí, coitado, d'esta mala presión.

Señor, tú diste gracia a Ester la reína,
ante el rey Asüero ovo tu graçia digna.
Señor, dame tu graçia e tu merçed aína,
sácame d'esta lazeria, d'esta presión ... ina.

Señor, tú que sacaste al profecta del lago,
de poder de gentiles sacaste a Santiago,
a santa Marina libreste del vientre del drago:
libra a mí, Dios mío, d'esta presión do yago.

Señor, tú que libreste a santa Susaña
del falso testimonio de la falsa conpañã,
líbrame tú, mi Dios, d'esta coita tan maña,
dame tu misericordia, tira de mí tu saña.

A Jonás el profecta, del vientre de la ballena,
en que moró tres días dentro en la mar llena,
sacástelo tú sano así como de casa buena:
Mexías, tú me salva sin culpa e sin pena.

Señor, a los tres niños de muerte los libreste,
del forno del gran fuego sin lisió saqueste:
de las ondas del mar a sant Pedro tomeste:
Señor, de aquesta coita saca al tu Açipreste.

Aún tú, que dixiste a los tus servidores
que con ellos serías, ante reys dezidores,
e les darias palabras que fablasen mejores:
Señor, tú sey conmigo, guárdame de traidores.

.....

El nombre profetizado fue grande Hemanuel,
Fijo de Dios muy alto, salvador de Israel;
en la salutación el ángel Grabiël
te fizo çierta d'esto, tú fueste çierta d'él.

Por esta profeçía e por la salutación,
por el nombre tan alto, Hemanuel, salvaçión,
Señora, dame tu gracia e dame consolaçión,
gáname del tu fijo graçia e bendiçión.

Dame graçia, Señora de todos los señores,
tira de mí tu saña, tira de mí rencores,
faz que todo se torne sobre los mescladores:
¡ayúdame, Gloriosa, Madre de pecadores.

PRÓLOGO

Intellectum tibi dabo, et instruem te in via hac qua gradieris: firmabo super te oculos meos.

El profeta David, por Espíritu Santo hablando, a cada uno de nós dize en el psalmo triçésimo primo del verso dezeno, que es el que primero suso escreví. En el qual verso entiendo yo tres cosas, las quales dizen algunos doctores philosophos que son en el alma e propia mente suyas; son éstas: entendimiento, voluntad e memoria. Las quales, digo, si buenas son, que traen al alma consolaçión e aluengan la vida al cuerpo e danle onrra con pro e buena fama. Ca por el buen entendimiento entiende onbre el bien e sabe dello el mal. E por ende una de las petiçiones que demandó David a Dios porque sopiese la su Ley fue ésta: Da michi intellectum e cetera. Ca el ome, entendiendo el bien, avrá de Dios temor, el qual es comienço de toda sabiduría, de que dize el dicho profeta: Inicium sapiençe, timor Domini. Ca luego es el buen entendimiento en los que temen a Dios. E porende sigue la razón el dicho David en otro lugar en que dize: Intellectus bonus omnibus façientibus eum e etera. Otrosí dize Salamón en el libro de la Sapiençia: Qui timet Dominum, façiet bona. E esto se entiende en la primera razón del verso que yo començé, en lo que dize: Intellectum tibi dabo. E desde que está informada e instruida el alma que se ha de salvar en el cuerpo limpio, pienssa e ama e desea omne el buen amor de Dios e sus mandamientos. E esto atal dize el dicho profeta: Et meditabor in mandatis tuis que dilexi. E otrosí desecha e aborresçe el alma el pecado del amor loco d'este mundo. E desto dize el salmista: Qui diligitis Dominum, odite malum, e cetera. E por ende se sigue luego la segunda razón del verso que dize: Et instruem te. E desde que el alma, con el buen entendimiento e buena voluntad, con buena remembrance escoge e ama el buen amor, que es el de Dios, e pónelo en la çela de la memoria porque se acuerde dello e trae al cuerpo a fazer buenas obras, por las quales se salva el ome. E desto dize sant Joan Apóstol en el Apocalipsi, de los buenos que mueren bien obrando: Beati mortui qui in Domino moriuntur, opera enim illorum secuntur illos. E dize otrosí el profeta: Tu reddes unicuique justa opera sua. E desto concluye la terçera rrazón del verso primero que dize: In via hac qua gradieris, firmabo super te oculos meos. E por ende devemos tener sin dubda que las buenas obras sienpre están en la buena memoria, que con buen entendimiento e buena voluntad escoje el alma e ama es la sentençia del verso que enpieça primero, breve. Como quier que a las vegadas se acuerde pecado e lo quiera e lo obre, este desacuerdo non viene del buen entendimiento, nin tal querer non viene de la buena voluntad, nin de la buena memoria non viene tal obra; ante viene de la flaqueza de la natura humana que es en el omne, que se non puede escapar de pecado. Ca dize Catón: Nemo sine crimine vivit. E dízelo Job: Quis potest fazere mundum de immundo conceptum semine? Quasi dicat: Ninguno, salvo Dios. E viene otrosí de la mengua del buen entendimiento, que lo non ha estonçe, por que ome piensa vanidades de pecado. E deste tal pensamiento dize el salmista: Cogitaciones hominum vane sunt. E dize otrosí a los tales mucho disolutos e de mal entendimiento: Nolite fieri sicut equus et mulus, in quibus non est intellectus. E aún digo que viene de la pobredad de la memoria que non está instructa del buen entendimiento, ansí que non puede amar el bien nin acordarse dello para lo obrar. E viene otrosí esto por rrazón que la natura umana que más aparejada e inclinada es al mal que al bien, e a pecado que a bien; esto dize el Decreto. E éstas son algunas de las rrazones por que son fechos los libros de la ley e del derecho e de castigos e constumbres e de otras çiençias. Otrosí fueron la pintura e la escriptura e las imágenes primera mente falladas por rrazón que la memoria del ome desleznadera es; esto dize el Decreto. Ca tener todas las cosas en la memoria e

non olvidar algo, más es de la divinidad que de la humanidad; esto dize el Decreto. E por esto es más apropiada la memoria al alma, que es espíritu de Dios criado e perfecto e bive sienpre en Dios. Otrosí dize David: Anima mea illi vivet. querite Dominum et vivet anima vestra. E non es apropiada al cuerpo umano, que dura poco tienpo. E dize Job: Breves dies hominis sunt. E otrosí dize: Homo natus de muliere, brevi vivens tempore, repletur multis miseriis. E dize sobre esto David: Anni nostri sicut aranea meditabuntur e cetera.

Onde yo, de mi poquilla çiençia e de mucha e grand rudeza, entendiendo cuántos bienes faze perder al alma e al cuerpo e los males muchos que les apareja e trae el amor loco del pecado del mundo, escogiendo e amando con buena voluntad salvaçión e gloria del Paraíso para mi ánima, fiz esta chica escriptura en memoria de bien, e compuse este nuevo libro en que son escriptas algunas maneras e maestrías e sotilezas engañosas del loco amor del mundo, que usan algunos para pecar. Las quales, leyéndolas e oyéndolas omne o muger de buen entendimiento que se quiera salvar, descogerá e obrar lo ha. E podrá dezir con el Salmista: Viam veritatis e cetera. Otrosí los de poco entendimiento non se perderán; ca leyendo e coidan do el mal que fazen o tienen en la voluntad de fazer ..., los porfiosos de sus malas maestrías e descubrimiento publicado de sus muchas engañosas maneras que usan para pecar e engañar las mujeres, acordarán la memoria e non despreçiarán su fama; ca mucho es cruel quien su fama menospreçia; el Derecho lo dize. E querrán más amar a sí mesmos que al pecado, quela ordenada caridad, de sí mesmo comiença; el Decreto lo dize. E desecharán e aborresçerán las maneras e maestrías malas del loco amor que faze perder las almas e caer en saña de Dios, apocando la vida e dando mala fama e deshorrria e muchos daños a los cuerpos.

En pero, porque es umanal cosa el pecar, si algunos, lo que non los conssejo, quisieren usar del loco amor, aquí fallarán algunas maneras para ello. E ansí este mi libro a todo omne o muger, al cuerdo e al non cuerdo, al que entendiere el bien e escogiere salvaçión e obrare bien amando a Dios, otrosí al que quisiere el amor loco, en la carrera que anduviere puede cada uno bien dezir: Intellectum tibi dabo e cetera. E ruego e conssejo a quien lo leyere e lo oyere, que guarde bien las tres cosas del alma: lo primero, que quiera bien entender e bien juzgar la mi intençión por que lo fiz e la sentencia de lo que ý dize, e non al son feo de las palabras; e segund derecho, las palabras sirven a la intençión e non la intençión a las palabras. E Dios sabe que la mi intençión non fue de lo fazer por dar manera de pecar ni por mal dezir, mas fue por reduçir a toda persona a memoria buena de bien obrar e dar ensienplo de buenas constunbres e castigos de salvaçión; e porque sean todos aperçebidos e se puedan mejor guardar de tantas maestrías como algunos usan por el loco amor. Ca dize sant Gregorio que menos fieren al onbre los dardos que ante son vistos, e mejor nos podemos guardar de lo que ante hemos visto.

E conpóselo otrosí a dar algunos leçión e muestra de metrificar e rrimar e de trobar; ca trobas e notas e rrimas e ditados e versos que fiz conplida mente, segund que esta çiençia requiere. E por que de toda buena obra es comienço e fundamento Dios e la fe cathólica, e dízelo la primera decretal de las Clementinas, que comiença: Fidei catholiçe fundamento, e do éste non es çimiento, non se puede fazer obra firme nin firme hedifiçio, segund dize el Apóstol, por ende començé mi libro en el nonbre de Dios e tomé el verso primero del Salmo, que es de la Santa Trinidad e de la fe cathólica, que es Quicumque vult, el vesso que dize: Ita Deus Pater, Deus Filius e cetera.

AQUÍ DIZE DE CÓMO EL AÇIPRESTE ROGÓ A DIOS QUE LE DIESE GRAÇIA QUE PODIESE FAZER ESTE LIBRO

Dios Padre e Dios Fijo e Dios Spíritu Santo,
el que nasçió de virgen esfuérçenos de tanto,
que sienpre lo loemos en prosa e en canto;
sea de nuestras almas cobertura e manto.

El que fizo el çielo, la tierra e la mar,
Él me done su graçia e me quiera alunbrar,
que pueda de cantares un librete rimar,
que los que lo oyeren puedan solaz tomar.

Tú, Señor e Dios mío que el onme formeste,
enforma e ayuda a mí, el tu açipreste,
que pueda fazer libro de buen amor aqueste,
que los cuerpos alegre e a las almas preste.

Si queredes, señores, oír un buen solaz,
escuchad el romanze, sosegadvos en paz;
non vos diré mentira en quanto en él yaz,
ca por todo el mundo se usa e se faz.

E porque mejor sea de todos escuchado,
fablarvos he por trobas e por cuento rimado:
es un dezir feroso e saber sin pecado,
razón más plazentera, fablar más apostado.

Non creades que es libro neçio, de devaneo,
nin tengades por chufa algo que en él leo:
ca, segund buen dinero yaze en vil correo,
ansí en feo libro está saber non feo.

El axenuz, de fuera negro más que caldera,
es de dentro muy blanco más que la peñavera;
blanca farina está so negra cobertera,
açúcar dulce e blanco está en vil cañavera.

So la espina está la rosa, noble flor,
so fea letra está saber de grand dotor;
como so mala capa yaze buen bevedor,
ansí so mal tabardo está el buen amor.

E porque de todo bien es comienço e raíz

la Virgen Santa María, por ende yo, Joan Royz,
Açipreste de Fita, d'ella primero fiz
cantar de los sus gozos siete, que ansí diz:

GOZOS DE SANTA MARÍA

¡O María
luz del día,
tú me guía
toda vía!

Gáname gracia e bendición
e de Jhesú consolaçión,
que pueda con devoçión
cantar de tu alegría.

El primero gozo queAs lea:
en çibdad de Galilea,
Nazarec creo que sea,
oviste mensajería

del ángel que a ti vino,
Grabiël santo e digno;
tróxote mensaz divino,
díxote: “Ave María.”

Tú, desde el mandado oíste,
omilmente lo resçebiste,
luego virgen conçebiste
al fijo que Dios enbía.

En Belem acaesçió
el segundo quando nasçió
e sin dolor apareçió
de ti, Virgen, el Mexía.

El tercero cuentan las Leyes
quando venieron los reyes
e adoraron al que veyes
en tu braço do yazía.

Ofreçiól mirra Gaspar,
Melchior fue ençienso dar,
oro ofreçió Baltasar
al que Dios e omne seía.

Alegría quarta e buena
fue quando la Madalena
te dixo goço sin pena,
que el tu fijo vevía.

El quinto plazer oviste
quando al tu fijo viste
sobir al Çielo e diste
graçias a Dios ó subía.

Madre, el tu gozo sexto:
quando en los disçípulos, presto,
fue Spíritu Santo puesto
en tu santa conpañía.

Del septeno, Madre santa,
la Iglesia toda canta:
sobiste con gloria tanta
al çielo quana y avía.

Reinas con tu fijo quisto,
nuestro Señor Jhesu Christo:
por ti sea de nós visto
en la gloria sin fallía.

GOZOS DE SANTA MARÍA

Virgen, del Çielo reína,
e del mundo melezina,
quiérasme oír,
que de tus gozos
escriba yo prosa digna
por te servir.

Dezirte he tu alegría
rogándote toda vía,
yo pecador,
que a la grand culpa mía
non pares mientes, María,
mas al loor.

Tú siete gozos oviste:
el primero, quando resçebiste
Salutación

del ángel, quando oíste
“Ave, María”; conçebiste
Dios, salvaçión.

El segundo fue conplido
quando fue de ti nasçido
e sin dolor;
de los ángeles servido,
fue luego conosçido
por Salvador.

Fue el tu gozo terçero
quando vino el luzero
a demostrar
el camino verdadero
a los reyes, conpañero
fue en guiar.

Fue tu quarta alegría
quando te dixo, María,
el Grabiël
que el tu fijo veví
e por señal te dezía
que viera a él.
El quinto fue de grand dulçor:
quando al tu fijo Señor
viste sobir
al çielo, a su Padre Mayor,
e tú fincaste con amor
de a él ir.

Non es el sexto de olvidar:
los discípulos vino alunbrar
con espanto;
tú estavas en ese lugar,
del çielo viste y entrar
Spíritu Santo.

Este septeno non ha par:
quando por ti quiso enbíar
Dios tu padre,
al çielo te fizo pujar,
con él te fizo assentar
como a Madre.

Señora, óy al pecador,

que tu fijo, el Salvador,
por nós diçió
del çielo, en ti morador;
el que pariste, blanca flor,
por nós murió.

Pecadores non aborrescas,
pues por ellos ser merescas
Madre de Dios;
ant'él connusco parescas,
nuestras almas le ofrescas,
ruégal por nós.

*AQUÍ FABLA DE CÓMO TODO OMNE ENTRE LOS SUS CUIDADOS SE DEBE ALEGRAR E
DE LA DISPUTACIÓN QUE LOS GRIEGOS E LOS ROMANOS EN UNO OVIERON*

Palabra es del sabio e dízela Catón,
que omne a sus coidados, que tiene en coraçón,
entreponga plazer e alegre razón,
que la mucha tristeza mucho pecado pon.

E porque de buen seso non puede omne reír,
avré algunas bulras aquí a enxerir:
cada que las oyeres non quieras comedir
salvo en la manera del trobar e dezir.

Entiende bien mis dichos e piensa la sentençia;
non me contesca contigo como al doctor de Greçia
con el ribal romano e su poca sabiençia,
quando demandó Roma a Grecia la çiençia.

Ansí fue que romanos las leyes non avién,
fuéronlas demandar a griegos que las tenién;
respondieron los griegos que non las meresçien
nin las podrian entender, pues que tan poco sabién.

Pero que si las querién para por ellas usar,
que ante les convenia con sus sabios disputar
por ver si las entendrién e las meresçian levar:
esta respuesta fermosa davan por se escusar.

Respondieron romanos que les plazia de grado:
para la disputaçión pusieron pleito firmado;
mas, porque non entendrién el lenguaje non usado,
que disputasen por signos e por señas de letrado.

Pusieron día sabido todos por contender;
fueron romanos en coita, non sabían qué se fazer
porque non eran letrados nin podrían entender
a los griegos doctores nin al su mucho saber.

Estando en su coita, dixo un çibdadano
que tomasen un ribaldo, un vellaco romano;
segund Dios le demostrase fazer señas con la mano
que tales las feziere: fueles consejo sano.

Fueron a un vellaco muy grand e muy ardid;
dixiéronle: “Nós avemos con griegos nuestro conbit
para disputar por señas; lo que tú quisieres pit
e nós dártelo hemos; escúsanos d'esta lid.”

Vistiéronle muy ricos paños de grand valía,
como si fuese doctor en la filosofía;
subió en alta cáthreda, dixo con bavoquía:
“D'oy mais vengan los griegos con toda su porfía.”

Vino ay un griego, doctor muy esmerado,
escogido de griegos, entre todos loado;
sobió en otra cáthreda, todo el pueblo juntado,
e començó sus señas como era tractado.

Levantóse el griego, sosegado, de vagar,
e mostró sólo un dedo que está çerca del pulgar,
luego se assentó en ese mismo lugar;
levantóse el ribaldo, bravo, de malpagar.

Mostró luego tres dedos contra el griego tendidos:
el polgar con otros dos que con él son contenidos,
en manera de arpón los otros dos encogidos;
assentóse el neçio, catando sus vestidos.

Levantóse el griego, tendió la palma llana
e assentóse luego con su memoria sana;
levantáse el vellaco con fantasía vana,
mostró puño cerrado: de porfía avia gana.

A todos los de Greçia dixo el sabio griego:
“Meresçen los romanos las leys, non gelas niego.”
Levantáronse todos con paz e con sosiego;
grand onra ovo Roma por un vil andariego.

Preguntaron al griego qué fue lo que dixiera
por señas al romano e qué le respondiera.
Diz: “Yo dixere que es un Dios; el romano dixo que era
uno en tres personas, e tal señal fezieria.

“Yo dixere que era todo a la su voluntad;
respondió que en su poder tenié el mundo, e diz verdad.
Desde vi que entendién e creyén la Trinidad,
entendí que mereçien de leyes çertinidad.”

Preguntaron al vellaco cuál fuera su antojo;
diz: “Díxome que con su dedo que me quebrantaria el ojo;
d'esto ove grand pesar e tomé grand enojo,
respondíle con saña, con ira e con cordojo

“que yo le quebrantaría ante todas las gentes
con dos dedos los ojos, con el pulgar los dientes;
díxome luego após esto que le parase mientes,
que me daría grand palmada en los oídos retinientes.

“Yo le respondí que Al daría a él una tal puñada,
que en tienpo de su vida nunca la vies vengada;
desde vio que la pelea tenié mal aparejada,
dexóse de amenazar do non gelo preçian nada.”

Por esto diz' la pastraña de la vieja ardida:
“Non ha mala palabra si non es a mal tenida”;
verás que bien es dicha si bien es entendida:
entiende bien mi libro e avrás dueña garrida.

La bulra que oyeres non la tengas en vil;
la manera del libro entiéndela sutil;
que saber bien e mal, dezir encubierto e doñeguil,
tú non fallarás uno de trovadores mill.

Fallarás muchas garças, non fallarás un uevo;
remendar bien non sabe todo alfayate nuevo:
a trovar con locura non creas que me nuevo;
lo que buen amor dize, con razón te lo pruevo.

En general a todos fabla la escriptura:
los cuerdos con buen sesso entenderán la cordura;
los mançebos livianos guárdense de locura:
escoja lo mejor el de buena ventura.

Las del buen amor son razones encubiertas:

trabaja do fallares las sus señales çiertas;
si la razón entiendes o en el sesso açiertas,
non dirás mal del libro que agora refiertas.

Do coidares que miente dize mayor verdat:
en las coplas pintadas yaze grant fealdat;
dicha buena o mala por puntos la juzgat,
las coplas con los puntos load o denostat.

De todos instrumentos yo, libro, só pariente:
bien o mal, qual puntares, tal diré ciertamente;
qual tú dezir quisieres, ý faz punto, ý tente;
si me puntar sopieres, sienpre me avrás en miente.

*AQUÍ DIZE DE CÓMO SEGUND NATURA LOS OMES E LAS OTRAS ANIMALIAS QUIEREN
AVER CONPANÍA CON LAS FENBRAS*

Como dize Aristótiles, cosa es verdadera,
el mundo por dos cosas trabaja: la primera,
por aver mantenencia; la otra cosa era
por aver juntamiento con fenbra plazentera.

Si lo dexiés de mío, sería de culpar;
dizelo grand filósofo, non só yo de rebtar:
de lo que dize el sabio non devemos dubdar,
ca por obra se prueba el sabio e su fablar.

Que diz verdat el sabio claramente se prueba:
omnes, aves, animalias, toda bestia de cueva
quieren segund natura conpañña sienpre nueva,
e quanto más el omne que toda cosa queAs mueva.

Digo muy más el omne que toda creatura:
todas a tienpo çierto se juntan, con natura;
el omne de mal seso todo tienpo, sin mesura,
cada que puede quiere fazer esta locura.

El fuego sienpre quiere estar en la çeniza,
comoquier que más arde quanto más se atiza;
el omne quando peca bien vee que desliza,
mas non se parte ende ca natura lo enriza.

E yo, como só omne como otro, pecador,
ove de las mugeres a las vezes grand amor;
provar omne las cosas non es por ende peor,

e saber bien e mal, e usar lo mejor.

DE CÓMO EL ARÇIPRESTE FUE ENAMORADO

Assí fue que un tienpo una dueña me prisso,
de su amor non fui en ese tienpo repiso:
sienpre avía della buena fabla e buen riso,
nunca ál fizo por mí nin creo que fazer quiso.

Era dueña en todo e de dueñas señora;
non podía ser solo con ella una ora:
mucho de omne se guardan allí do ella mora,
más mucho que non guardan los jodíos la Tora.

Sabe toda nobleza de oro e de seda,
conplida de todos bienes, anda mansa e leda;
es de buenas constunbres, sossegada e queda,
non se podria vençer por pintada moneda.

Enbiél esta cantiga, que es deyuso puesta,
con la mi mensajera, que tenía enpuesta;
dize verdat la fabla que “la dueña conpuesta,
si non quiere el mandado, non da buena repuesta”.

Dixo la dueña cuerda a la mi mensajera:
“Yo veo otras muchas creer a ti, parlera,
e fállanse ende mal; castigo en su manera,
bien como la rapossa en agena mollera.”

ENXIENPLO DE CÓMO EL LEÓN ESTAVA DOLIENDE E LAS OTRAS ANIMALIAS LO VENÍAN A VER

Diz que yazié doliente el león de dolor;
todas las animalias vinieron ver su señor;
tomó plazer con ellas e sentióse mejor:
alegráronse todas mucho por su amor.

Por le fazer serviçio e más le alegrar,
conbidáronle todas que Al darian a yantar;
dixieron que mandase quáles quisiese matar;
mandó matar al toro, que Al podría abastar.

Fizo echán al lobo e mandó que a todos diese;
él apartó lo menudo para el león, que comiese,

e para sí la canal, la mejor que omne viese;
al león dixo el lobo que la mesa bendixiese.

“Señor”, diz, “tú estás flaco, esta vianda liviana
cómela tú, señor, que te será buena e sana;
para mí e a los otros, la canal, que es vana.”
El león fue sañado, que de comer á gana.

Alcó el león la mano por la mesa santiguar,
dio grand golpe en la cabeça al lobo por castigar:
el cuero, con la oreja, del caxco le fue arrancar;
el león a la raposa mandó la vianda dar.

La gulpeja con el miedo, e como es muy artera,
toda la canal del toro al león dio entera,
para sí e a los otros todo lo menudo era:
maravillóse el león de tan buena equaladera.

El león dixo: “Comadre, ¿quién vos mostró a fazer partiçión
tan buena, tan aguisada, tan derecha con razón?”
Ella dixo: “En la cabeça del lobo tomé yo esta liçión,
en el lobo castigué qué feziése o qué non.”

“Por ende yo te digo, diçia mas non mi amiga,
que jamás a mí non vengas nin me digas tal nemiga,
si non yo te mostraré cómo el león santigua,
que el cuerdo e la cuerda en mal ageno castiga.”

E segund diz Jhesu Christo, non ay cossa escondida
que, a cabo de tienpo, non sea bien sabida:
fue la mi poridat luego a la plaça salida,
la dueña muy guardada fue luego de mí partida.

Nunca desde esa ora yo más la pude ver;
enbióme mandar que punase en fazer
algún triste ditado que podiese ella saber,
que cantase con tristeza, pues la non podía aver.

Por conplir su mandado de aquesta mi señor,
fize cantar tan triste como este triste amor;
cantávalo la dueña, creo que con dolor:
más que yo podría ser d'ello trovador.

Diz el proverbio viejo: “Quien matar quier su can,
achaque le levanta porque non le dé del pan”:
los que quieren partirnos, como fecho lo han,

mescláronme con ella e dixiéronle de plan

que me loava d'ella como de buena taça,
e profaçava d'ella como si fuese caraça.
Diz la dueña, sañuda: “Non ay paño sin raça
nin el leal amigo non es en toda plaça.”

Como dize la fabla: “Quando a otro someten,
qual palabra te dizen, tal corazón te meten”:
posiéronle gran saña, d'esto se entremeten.
Diz la dueña: “Los novios non dan quanto prometen.”

Como la buena dueña era mucho letrada,
sotil e entendida, cuerda e bien messurada,
dixo a la mi vieja, que le avia enbiada,
esta fabla conpuesta, de Isopete sacada.

Diz: “Quando quier casar onme con dueña mucho onrada,
promete e manda mucho; desque la ha cobrada,
de quanto le prometió o da poco o da nada;
faze como la tierra quando estava finchada.

ENXIENPLO DE QUANDO LA TIERRA BRAMAVA

“Ansí fue que la tierra començó a bramar:
estava tan finchada, que quería quebrar;
a quantos la oyén podié malespantar;
como dueña en parto, començós de coitar.

“La gente que bramidos atán grandes oía,
coidavan que era preñada, atanto se dolía,
pensavan que grand sierpe o grand bestia pariría,
que a todo el mundo conbrié e estragaría.

“Quando ella bramava, pensavan de foír,
e desque vino el día que ovo de parir,
parió un mur topo: escarnio fue de reír;
sus bramuras e espantos en burla fueron salir.

“E bien ansí acaesçió a muchos e a tu amo:
prometen mucho trigo e dan poca paja, tamo;
çiegan muchos con el viento, vanse perder con mal ramo;
vete, dil que me non quiera, que noAl quiero niAl amo.”

Omne que mucho fabla faze menos a vezes;

pone muy grant espanto, chica cosa es dos nuezes;
las cosas mucho caras alguna ora son rafezes,
las viles e las refezes son caras a las de vezes.

Tomé por chica cosa aborrençia e grand saña,
arredróse de mí, fizome el juegomaña;
aquel es engañado quien coida que engaña,
d'esto fize una troba de tristeza tan maña.

Fiz luego estas cantigas de verdadera salva,
mandé que gelas diesen de noche o al alva;
non las quiso tomar; dixé yo: “Muy mal va;
al tiempo se encoje mejor la yerva malva.”

DE CÓMO TODAS LAS COSSAS DEL MUNDO SON VANIDAT, SI NON AMAR A DIOS

Como dize Salamón, e dize la verdat,
que las cosas el mundo todas son vanidat,
todas son pasaderas, vanse con la hedat,
salvo amor de Dios, todas son liviandat.

E yo, desque vi la dueña partida e mudada,
dixé: “Querer do non me quieren, faría una nada,
responder do non me llaman es vanidad provada.”
Partíme de su pleito, pues de mí es redrada.

Sabe Dios que aquesta dueña e quantas yo vi,
sienpre quise guardarlas e sienpre las serví;
si servir non las pude, nunca las deserví:
de dueña mesurada sienpre bien escreví.

Mucho seria villano e torpe pajez
si de la muger noble dixiese cosa refez,
ca en muger loçana, ferosa e cortés,
todo bien del mundo e todo plazer es.

Si Dios, quando formó el omne, entendiera
que era mala cosa la muger, non la diera
al omne por conpañia nin d'él non la feziera;
si para bien non fuera, tan noble non saliera.

Si omne a la muger non la quisiesse bien,
non ternia tantos presos el amor quantos tien;
por santo nin por santa que seya, non sé quién
non cobdiçe conpañia, si solo se mantién.

Una fabla lo dize que vos digo agora,
que “una ave sola nin bien canta nin bien llora”;
el mástel sin la vela non puede estar toda ora
nin las verças non se crían tan bien sin la noria.

E yo, como estava solo, sin compañía,
codiciava tener lo que otro para sí tenía:
puse el ojo en otra, non santa mas sentía;
yo cruiziava por ella, otro la avié valdía.

E, porque yo non podia con ella así falar,
puse por mi mensajero, coidando recabdar,
a un mi compañero; sóporne el clavo echar:
él comió la vianda e a mí fazié rumiar.

Fiz con el gran pessar esta troba caçurra;
la dueña que la oyere por ello non me aburra:
ca devriénme dezir neçio e más que bestia burra,
si de tan grand escarnio yo non trobase burla.

DE LO QUE CONTESCIÓ AL ARÇIPRESTE CON FERRAND GARÇÍA, SU MENSAJERO

Mis ojos non verán luz,
pues perdido he a Cruz.

Cruz cruzada, panadera,
tomé por entendedera,
tomé senda por carrera
como andaluz.

Coidando que la avría,
díxielo a Ferrand Garçía
que troxiése la pletesía
e fuese pleités e duz.

Díxome queAl plazia de grado,
e fizose de la Cruz privado:
a mí dio rumiar salvado,
él comió el pan más duz.

Prometiól por mi consejo
trigo que tenía añejo
e presentól un conejo,
el traidor falso, marfuz.

¡Dios confonda mensajero
tan presto e tan ligero!
¡Non medre Dios tal conejero
que la caça así aduz!

Quando la Cruz veía, yo sienpre me omillava,
santiguávame a ella doquier que la fallava;
el conpañe de çerca en la Cruz adorava;
del mal de la cruzada yo non me regardava.

Del escolar goloso, conpañero de cucaña,
fize esta otra troba, non vos sea estraña:
ca de ante nin después non fallé en España
quien así me feziese de escarnio magadaña.

*AQUÍ FABLA DE LA CONSTELACIÓN E DE LA PLANETA EN QUE LOS OMNES NASÇEN,
E DEL JUIZIO QUE LOS ÇINCO SABIOS NATURALES DIERON EN EL NASÇEMIENTO DEL
FIJO DEL REY ALCAREZ*

Los antiguos astrólogos dizen en la çiençia
de la astrología, una buena sabiençia,
qu'el omne, quando nasçe, luego en su naçençia,
el signo en que naçe le juzgan por sentençia.

Esto diz Tholomeo e dízelo Platón,
otros muchos maestros en este acuerdo son:
qual es el asçendente e la costelAlaçión
del que naçe, tal es su fado e su don.

Muchos ay que trabajan sienpre por clerezía,
deprenden grandes tienpos, espienden grant quantía;
en cabo saben poco, que su fado les guía:
non pueden desmentir a la astrología.

Otros entran en orden por salvar las sus almas,
otros toman esfuerço en querer usar armas,
otros sirven señores con las sus manos amas,
pero, muchos de aquestos dan en tierra, de palmas.

Non acaban en orden nin son más cavalleros,
nin han merçed de señores nin heredan sus dineros;
porque puede ser esto, creo ser verdaderos,
segund natural curso, los dichos estrelleros.

Porque creas el curso d'estos signos atales,
dezirt'é un juizio de çinco naturales,
que judgaron un niño por sus çiertas señales,
dieron juizios fuertes de acabados males.

Era un rey de moros, Alcaraz nonbre avía;
nasçióle un fijo bello, más de aquél non tenía;
enbió por sus sabios, dellos saber quería
el signo e la planeta del fijo queAl nasçía.

Entre los estrelleros queAl vinieron a ver,
vinieron çinco dellos de más conplido saber;
desque tomaron el punto en que ovo de nasçer,
dixo el un maestro: “Apedreado ha de ser.”

Judgó el otro e dixo: “Éste ha de ser quemado”;
el terçero dize: “El niño ha de ser despeñado”;
diz el quarto: “El infante ha de ser colgado”;
dixo el quinto maestro: “Morrá en agua afogado.”

Quando oyó el rey juizios desacordados,
mandó que los maestros fuesen muy bien guardados;
fizolos tener presos en logares apartados:
dio todos sus juizios por mitrosos provados.

Desque fue el infante a buena hedat llegado,
pidió al rey su padre que le fuese otorgado
de ir a correr monte, caçar algún venado;
respondióle el rey que le plazía, de grado.

Cataron día claro para ir a caçar;
desque fueron en el monte, óvose a levantar
un revatado nublo, començó de agranizar,
e a poca de ora començó de apedrear.

Acordóse su ayo de cómo lo judgaron
los sabios naturales que su signo cataron;
“Señor”, diz, “acojámonos, que los que a vós fadaron
non sean verdaderos en lo que adivinaron”.

Pensaron mucho aína todos de se acoger;
mas como es verdat e non puede fallesçer
que lo que Dios ordena en cómo ha de ser,
segund natural curso, non se puede estorçer:

façiendo la grand piedra, el infante aguijó,

pasando por la puente, un grand rayo le dio,
foradóse la puente, por allí se despeñó,
en un árbol del río de sus faldas se colgó.

Estando así colgado, a do todos lo vieron,
afogóse en el agua, acorrer non lo podieron:
los çinco fados dichos todos bien se conplieron,
los sabios naturales verdaderos salieron.

Desde vido el rey conplido su pessar,
mandó los estrelleros de la presión soltar;
fízoles mucho bien e mandóles usar
de su astrología, en que non avié que dubdar.

Yo creo los estrólogos verdad naturalmente;
pero, Dios, que crió natura e açidente,
puédelos demudar e fazer otramente:
segund la fe cathólica yo desto só creyente.

En creer lo de natura non es malestança,
e creer muy más en Dios con firme esperança;
porque creas mis dichos e non tomes dubdança,
pruévotelo brevemente con esta semejança:

çierto es que el rey en su regno ha poder
de dar fueros, e leyes e derechos fazer:
d'esto manda fazer libros e quadernos conponer,
para, quien faze el yerro, qué pena deve aver.

Acaesçe que alguno faze grand traïçión,
ansí que por el fuero deve morir con raçón;
pero, por los privados, que en su ayuda son,
si piden merçed al rey, dale conplido perdón;

O si, por aventura, aqueste que lo erró,
al rey en algund tienpo atanto le servié,
que piedat e serviçio mucho al rey movió,
por que del yerro fecho conplido perdón le dio.

E ansí como por fuero avía de morir,
el fazedor del fuero non lo quiere consentir;
dispensa contra el fuero e déxalo bevir:
quien puede fazer leyes puede contra ellas ir.

Otrosí puede el papa sus decretales far,
en que a sus súbditos manda çierta pena dar;

pero, puede muy bien contra ellas dispensar,
por graçia o por serviçio toda la pena soltar.

Veemos cada día pasar esto de fecho,
pero, por todo eso las leyes y el derecho
e el fuero escripto non es por ende desfecho,
ante es çierta çiençia e de mucho provecho.

Bien ansí Nuestro Señor Dios, quando el cielo crió,
puso en él sus signos e planetas ordenó,
sus poderíos çiertos e juizios otorgó,
pero, mayor poder retuvo en sí que les non dio.

Ansí que por ayuno e limosna e oraçión
e por servir a Dios con mucha contriçión,
non ha poder mal signo nin su costelAlaçión:
el poderío de Dios tuelle la tribulaçión.

Non son por todo aquesto los estrelleros mintrosos,
que judgan segund natura por sus cuentos fermosos;
ellos e la çiençia son çiertos e non dubdosos,
mas non pueden contra Dios ir, nin son poderosos.

Non sé astrología nin só ende maestro,
nin sé astralabio más que buey de cabestro;
mas porque cada día veo pasar esto,
por aqueso lo digo; otrosí veo aquesto:

muchos nasçen en Venus, que lo más de su vida
es amar las mugeres, nunca se les olvida;
trabajan e afanan mucho, sin medida,
e los más non recabdan la cosa más querida.

En este signo atal creo que yo nasçí:
sienpre puné en servir dueñas que conosci;
el bien que me feçieron non lo desagradesçí:
a muchas serví mucho que nada non acabesçí.

Comoquier que he provado mi signo ser atal
¡en servir a las dueñas punar e non en ál),
pero, aunque omne non goste la pera del peral,
en estar a la sonbra es plazer comunal.

Muchas noblezas ha en el que a las dueñas sirve:
loçano, fablador, en ser franco se abive;
en servir a las dueñas el bueno non se esquite,

que, si mucho trabaja, en mucho plazer bive.

El amor faz sutil al omne que es rudo,
fázele fablar fermoso al que antes es mudo;
al omne que es covarde fázelo muy atrevudo,
al perezoso faze ser presto e agudo;

al mançebo mantiene mucho en mançebz
e al viejo faz perder mucho la vejez;
faze blanco e fermoso del negro como pez,
lo que non vale una nuez amor le da grand prez.

El que es enamorado, por muy feo que sea,
otrosí su amiga, maguer que sea muy fea,
el uno e el otro non ha cosa que vea
que tan bien le paresca nin que tanto desea.

El bavioca, el torpe, el neçio e el pobre
a su amiga bueno paresçe e rico-onbre,
más noble que los otros; por ende todo onbre,
como un amor pierde, luego otro cobre.

Ca, puesto que su signo sea de tal natura
como es este mío, dize una escriptura
que “buen esfuerço vençe a la mala ventura”
e a toda pera dura grand tienpo la madura.

Una tacha le fallo al amor poderoso,
la qual a vós, dueñas, yo descubrir non oso;
mas, porque non me tengades por dezidor medroso,
es ésta: que el amor sienpre fabla mentiroso.

Ca segund vos he dicho en la otra conseja,
lo que en sí es torpe con amor bien semeja,
tiene por noble cosa lo que non vale una arveja:
lo que semeja non es, oya bien tu oreja.

Si las mançanas sienpre oviesen tal sabor
de dentro, qual de fuera dan vista e color,
non avrié de las plantas fructa de tal valor;
mas ante pudren que otra, pero dan buen olor.

Bien atal es el amor, que da palabra llena,
toda cosa que dice paresçe mucho buena:
non es todo cantar quanto rüido suena;
por vos descubrir esto, dueñas, non aya pena.

Diz: “Por las verdades se pierden los amigos,
e por las non dezir se fazen desamigos.”
Ansí entendet sano los proverbios antiguos,
e nunca vos creades loores de enemigos.

*DE CÓMO EL AÇIPRESTE FUE ENAMORADO E DEL ENXIENPLO DEL LADRÓN E DEL
MASTÍN*

Como dize el sabio, cosa dura e fuerte
es dexar la costunbre, el fado e la suerte;
la costunbre es otra natura, çiertamente:
apenas non se pierde fasta que viene la muerte.

E porque es constunbre de mançebos usada
querer sienpre tener alguna enamorada,
por aver solaz bueno del amor con amada,
tomé amiga nueva, una dueña ençerrada.

Dueña de buen linaje e de mucha nobleza,
todo saber de dueña sabe con sotileza,
cuerda e de buen seso, non sabe de vilAleza,
muchas dueñas e otras, de buen saber las veza.

De talla muy apuesta e de gesto amorosa,
loçana, doñeguil, plazentera, fermosa,
cortés e mesurada, falaguera, donosa,
graçiosa e donable, amor en toda cosa.

Por amor d'esta dueña fiz trobas e cantares,
senbré avena loca ribera de Henares;
verdat es lo que dizen los antiguos retráheres:
“Quien en el arenal sienbra non trilla pegujares.”

Coidando la yo aver entre las benditas,
dávale de mis donas, non paños e non çintas,
non cuentas nin sartal nin sortijas nin mitas,
con ello estas cantigas que son deyuso escriptas.

Non quiso reçevirlo, bien fuxo de avoleza,
fizo de mí bavieca; diz: “Non muestran pereza
los omnes en dar poco por tomar grand riqueza;
levadlo e dezidle que malmercar non es franqueza.

“Non perderé yo a Dios nin al su paraíso

por pecado del mundo, que es sombra de aliso;
non soy yo tan sin seso, que si algo he priso,
quien toma dar deve, dízelo sabio enviso.”

Ansí conteçió a mí con la dueña de prestar,
como conteçió al ladrón que entrava a furtar,
que falló un grand mastín; començóle de ladrar;
el ladrón, por furtar algo, començóle a falagar.

Lançó medio pan al perro, que traía en la mano:
dentro ivan las çaraças, varruntólo el alano;
diz: “Non quiero mal bocado, non serié para mí sano;
por el pan de una noche non perderé quanto gano.”

“Por poca vianda que esta noche çenaría,
non perderé los manjares nin el pan de cada día;
si yo tu mal pan comiese, con ello me afojaría,
tú furtarias lo que guardo e yo grand traición faría.”

“Al señor que me crió non faré tal falsedat,
que tú furtes su thesoro que dexó en mi fealdat:
tú levarías el algo, yo faría grand maldat;
¡vete de aquí, ladrón, non quiero tu poridad!”

Començó de ladrar mucho, el mastín era mazillero;
tanto siguió al ladrón que fuyó de aquel çillero.
Así conteçió a mí e al mi buen mensajero
con aquesta dueña cuerda e con la otra primero.

Fueron dares valdíos, de que ove manzilla;
dixe: “Uno coida el vayo e otro el que lo ensilla.”
Redréme de la dueña e creí la fablilla
que diz: “Por lo perdido non estés mano en mexilla.”

Ca, segund vos he dicho, de tal ventura seo
que, si lo faz mi signo o si mi mal asseo,
nunca puedo acabar lo medio que deseo:
por esto a las vegadas con el Amor peleo.

DE CÓMO EL AMOR VINO AL ARÇIPRESTE E DE LA PELEA QUE CON ÉL OVO EL DICHO ARÇIPRESTE

Dirévos una pelea que una noche me vino,
pensando en mi ventura, sañudo e non con vino:
un omne grande, fermoso, mesurado, a mí vino;

yo le pregunté quién era; dixo: “Amor, tu vezino.”

Con saña que tenía, fuilo a denostar;
díxel: “Si Amor eres, non puedes aquí estar:
eres mentiroso falso en muchos enartar;
salvar non puedes uno, puedes çient mill matar.

“Con engaños e lisonjas e sotiles mentiras,
enpoçonas las lenguas, enervolas tus viras;
al que mejor te sirve, a él fieres quando tiras,
párteslo del amiga al omne que aíras.

“Traes enloqueçidos a muchos con tu saber,
fázesles perder el sueño, el comer y el beber,
fazes a muchos omes tanto se atrever
en ti fasta que el cuerpo e el alma van perder.

“Non tienes regla çierta nin tienes en ti tiento:
a las vegadas prendes con grand arrevatamiento,
a vezes poco a poco con maestrías çiento:
de quanto yo te digo, tú sabes que non miento.

“Desde los omnes prendes, non das por ellos nada,
tráelos de oy en cras en vida muy penada;
fazes, al que te cree, lazar en tu mesnada,
e, por plazer poquillo, andar luenga jornada.

“Eres tan enconado que, do fieres de golpe,
non lo sana mengía, enplasto nin xarope;
non sé fuerte nin reçio, que se contigo tope,
que noAl debates luego, por mucho que se enforçe.

“De cómo enflaquezes las gentes e las dapñas,
muchos libros ay d'esto, de cómo las engañas
con tus muchos doñeos e con tus malas mañas;
sienpre tiras la fuerça, dízenlo en fazañas.

ENSIENPLO DEL GARÇÓN QUE QUERÍA CASSAR CON TRES MUGERES

“Era un garçón loco, mançebo bien valiente,
non quería cassarse con una solamente,
sinon con tres mugeres: tal era su talente;
porfiaron en cabo con él toda la gente.

“Su padre e su madre e su hermano mayor

afincáronle mucho que ya, por su amor,
con dos, que se cassase: primero con la menor
e, dende a un mes conplido, casase con la mayor.

“Fizo su cassamiento con aquesta condiçión;
el primer mes ya pasado, dixiéronle tal razón:
que al otro su hermano con una e con más non
quisiese que le casasen a ley e a bendiçión.

“Respondió el cassado que esto non feçiesen,
que él tenía muger en que ambos a dos oviesen
casamiento abondo e d'esto le dixiesen;
de casarlo con otra non se entremetiesen.

“Aqueste omne bueno, padre de aqueste necio,
tenía un molino de gran muela de preçio;
ante que fuese casado el garçón atán reçio,
andando mucho la muela, teniala con el pie quedo.

“Aquesta fuerça grande e aquesta valentía,
ante que fuese casado, ligero la fazía;
el un mes ya pasado que casado avía,
quiso provar como ante e vino allí un día.

“Provó tener la muela como avía usado:
levantóle las piernas, echólo por mal cabo.
Levantóse el neçio, maldíxole con mal fado,
diz: '¡Ay, molino rezio, aún te vea casado!'

“A la muger primera él tanto la amó
que a la otra donzella nunca más la tomó;
non provó más tener la muela, sól non lo asomó:
ansí tu devaneo al garçón loco domó.

“Eres padre del fuego, pariente de la llama,
más arde e más se quema qualquier que te más ama;
Amor, quien te más sigue, quémase cuerpo e alma,
destrúyeslo del todo, como el fuego a la rama.

“Los que te non provaron, en buen día nasçieron;
folgaron sin cuidado, nunca entristeçieron;
desque a ti fallaron, todo su bien perdieron:
fueles como a las ranas, quando el rey pidieron.

ENXIENPLO DE LAS RANAS EN CÓMO DEMANDAVAN REY A DON JÚPITER

“Las ranas en un lago cantavan e jugavan,
cosa non les nuzía, bien solteras andavan;
creyeron al diablo, que del mal se pagavan,
pidieron rey a Don Júpiter, mucho gelo rogavan.

“Enbióles Don Júpiter una viga de lagar,
la mayor que él pudo, cayó en ese lugar:
el grand golpe del fuste fizo las ranas callar,
mas vieron que non era rey para las castigar.

“Suben sobre la viga quantas podian sobir;
dixieron: 'Non es éste rey para lo nós servir.'
Pidieron rey a Don Júpiter como lo solian pedir;
Don Júpiter, con saña, óvolas de oír.

“Enbióles por su rey çigüeña manzillera;
çercava todo el lago, así faz la ribera,
andando pico abierta; como era ventenera,
de dos en dos las ranas comía bien ligera.

“Querellando a Don Júpiter, dieron boçes las ranas:
'¡Señor, Señor, acórrenos, tú que matas e sanas;
el rey que tú nos diste por nuestras bozes vanas,
danos muy malas tardes e peores las mañanas!

“¡Su vientre nos sotierra, su pico nos estraga!
De dos en dos nos come, nos abarca e nos traga!
¡Señor, tú nos defiende, Señor, tú ya nos paga;
danos la tu ayuda, tira de nós tu plaga!

“Respondióles don Júpiter: 'Tened lo que pidistes;
el rey tan demandado, por quantas bozes distes,
vengue vuestra locura, ca en poco tovistes
ser libres e sin premia; reñid, pues lo quesistes.'

“Quien tiene lo queAl cunple, con ello sea pagado;
quien podiere ser suyo non sea enajenado;
el que non tovriere premia non quiera ser apremiado:
libertat e soltura non es por oro conprado.

“Bien así acaesçe a todos tus contrallos:
do son de sí señores, tórnanse tus vasallos;
tú, después, nunca piensas sinon por astragallos
en cuerpos e en almas: así todos tragallos.

“Queréllanse de ti, mas non les vales nada,
que tan presos los tienes en tu cadena doblada,
que non pueden partirse de tu vida penada;
responde a quien te llama, ¡vete de mi posada!

“Non quiero tu conpañía, ¡vete de aquí, varón!
Das al cuerpo lazeria, trabajo sin razón;
de día e de noche eres fino ladrón:
quando omne está seguro, fúrtasle el corazón.

“En punto que lo furtas, luego lo enajenas:
dasle a quien non le ama, torméntasle con penas;
anda el corazón sin cuerpo en tus cadenas,
pensando e sospirando por las cosas ajenas.

“Fázeslo andar bolando como la golondrina,
rebuéveslo a menudo, tu mal non adevina:
oras coيدا en Susaña, oras en Merjelina;
de diversas maneras tu quexa lo espina.

“En un punto lo pones a jornadas trezientas,
anda todo el mundo quando tú lo retientas;
déxasle solo e triste con muchas sobervientas;
a quien noAl quiere niAl ama sienpre gela mientas.

“Varón, ¿qué as conmigo? ¿Cuál fue aquel mal debdo
que tanto me persigues? Viénesme manso e quedo,
nunca me aperçibes de tu ojo nin del dedo:
dasme en el corazón, triste fazes del ledó.

“Non te puedo prender, tanta es tu maestría,
e maguer te presiese, crey que te non mataría;
tú, cada que a mí prendes, tanta es tu orgullía,
sin pïedat me matas de noche e de día.

“Responde: ¿qué te fiz? ¿Por qué me non diste dicha
en quantas que amé, nin de la dueña bendicha?
De quanto me prometí, luego era desdicha;
en fuerte punto te vi: la ora fue maldicha.

“Quanto más aquí estás, tanto más me assaño,
más fallo que te diga, veyendo cuánto dapño
sienpre de ti me vino con tu sutil engaño:
andas urdiendo sienpre, cobuerto so mal paño.

AQUÍ FABLA DEL PECADO DE LA COBDIÇIA

“Contigo sienpre trahes los mortales pecados;
con tu mucha cobdiçia, los omnes engañados;
fázesles cobdiçiar e mucho ser denodados,
passar los mandamientos que de Dios fueron dados.

“De todos los pecados es raíz la Cobdiçia,
ésta es tu fija mayor; tu mayordoma Anbiçia,
ésta es tu alférez, e tu casa ofiçia;
ésta destruye el mundo, sostiene la justiçia.

“La Soberbia e Ira, que non falla do quepa,
Avarizia e Loxuria, que arden más que estepa,
Gula, Envidia, Açidia, queAs pegan como lepra,
de la Cobdiçia nasçen: es dellas raíz e çepa.

“En ti fazen morada, alevoso traidor;
con palabras muy dulçes, con gesto engañador,
prometen e mandan mucho los omnes con amor;
por conplir lo que mandan, cobdiçian lo peor:

“cobdiçian los averes que ellos non ganaron,
por conplir las promesas que con amor mandaron;
muchos por tal cobdiçia lo ajeno furtaron,
por que penan sus almas e los cuerpos lazraron.

“Murieron por los furtos de muerte sopitaña,
arrastrados e enforcados de manera estraña;
en todo eres cuquero e de mala picaña:
quien tu cobdiçia tiene, el pecado lo engaña.

“Por cobdiçia feçiste a Troya destroír,
por la mançana escripta, que se non deviera escrevir,
quando la dio a Venus Paris por le induzir,
que troxo a Elena que cobdiçiaava servir.

“Por tu mala cobdiçia los de Egipto morieron,
los cuerpos enfamaron, las ánimas perdieron;
fueron e son airados de Dios los que te creyeron,
de mucho que cobdiçiaron poca parte ovieron.

“Por la cobdiçia pierde el omne el bien que tiene,
coida aver más mucho de quanto le conviene;
non han lo que cobdiçian, lo suyo non mantienen:
lo que contesçió al perro a éstos tal les viene.

ENXIENPLO DEL ALANO QUE LLEVAVA LA PIEÇA DE CARNE EN LA BOCA

“Alano carniçero en un río andava,
una pieça de carne en la boca passava;
con la sonbra del agua dos tantoAl semejava:
cobdiçióla abarcar, cayósele la que levava.

“Por la sonbra mentirosa e por su coidar vano,
la carne que tenía perdióla el alano;
non ovo lo que quiso, noAl fue cobdiçar sano:
coidó ganar e perdió lo que tenía en su mano.

“Cada día contesçe al cobdiçiosso atal:
coida ganar contigo e pierde su cabdal;
de aquesta raíz mala nasce todo el mal:
es la mala cobdiçia gran pecado mortal.

“Lo más e lo mejor, lo que es más preçiado,
desque lo tiene omne çierto e ya ganado,
nunca deve dexarlo por un vano coidado:
quien dexa lo que tiene faze grand mal recabdo.

AQUÍ FABLA DEL PECADO DE LA SOBERVIA

“Sobervia mucha traes ado miedo non as;
piensas, pues non as miedo, tú de qué pasarás,
las joyas para tu amiga de qué las conprarás:
por esto robas e furtas, por que tú penarás.

“Fazes con tu sobervia acometer malas cosas:
robar a camineros las joyas preçiosas,
forçar muchas mugeres cassadas e esposas,
vírgenes e solteras, viudas e religiosas.

“Por tales malefiços mándalos la ley matar,
mueren de malas muertes, non los puedes tú quitar;
liévalos el diablo por el tu grand abeitar:
fuego infernal arde do uvias assentar.

“Por tu mucha sobervia feziste muchos perder,
primero muchos ángeles, con ellos Luçifer,
que por su grand sobervia e su desagradesçer
de las sillas del çielo ovieron de caer.

“Maguer de su natura buenos fueron criados,
por la su grand sobervia fueron
quantos por la sobervia fueron e son dañados
non se podrian escrevir en mill pliegos contados.

“Quantas fueron e son batallas e pelleas,
injurias e varajas e contiendas muy feas,
Amor, por tu sobervia se fazen, bien lo creas;
toda maldat del mundo es doquier que tú seas.

“El omne muy sobervio e muy denodado,
que non ha de Dios miedo nin cata aguisado,
ante muere que otro más flaco e más lazado:
contésçel como el asno con el cavallo armado.

ENXIEMPLO DEL CAVALLO E DEL ASNO

“Iva lidiar en campo el cavallo faziente
porque forçó la dueña el su señor valiente:
lorigas bien levadas, muy valiente se siente;
mucho delant'él iva el asno maldoliente.

“Con los pies e con las manos e con el noble freno,
el cavallo sobervio fazía tan grand sueno,
que a las otras bestias espanta como trueno:
el asno, con el miedo, quedó, e noAl fue bueno.

“Estava refusando el asno con la grand carga,
andava mal e poco, al cavallo enbarga;
derribóle el cavallo en medio de la varga;
diz: '¡Don villano nesçio, buscad carrera larga!'

“Dio salto en el canpo, ligero, aperçibido,
coidó ser vençedor e fincó él vençido;
en el cuerpo, muy fuerte, de lança fue ferido,
las entrañas le salen, estava muy perdido.

“Desdeque salió del canpo, non valia una çermeña:
a arar lo pusieron e a traer la leña,
a vezes a la noria, a vezes a la açenia:
escota el sobervio el amor de la dueña.

“Tenía del grand yugo dessolladas las çerviçes,
del inojar a vezes finchadas las narizes,

rodillas desolladas faziendo muchas prizes,
ojos fondos, bermejos como pies de perdizes;

“los quadriles salidos, somidas las ijadas,
el espinazo agudo, las orejas colgadas.
Vídolo el asno nesçio; rixo bien tres vegadas,
diz: 'Compañero sobervio, ¿dó son tus enpelladas?’

“¿Dó es tu noble freno e tu dorada silla?
¿Do es la tu sobervia? ¿Dó es la tu renzilla?
Sienpre bivrás mesquino e con mucha manzilla:
vengue la tu sobervia tanta mala postilla.’

“Aquí tomen ensienplo e liçión de cada día
los que son muy sobervios con su grand orgullía:
que fuerça e hedat e onra, salud e valentía
non pueden durar sienpre: vanse con mançebía.

AQUÍ FABLA DEL PECADO DE LA AVARIZIA

“Tú eres Avarizia, eres escaso mucho;
al tomar te alegras, el dar non lo as ducho;
non te fartaria Duero con el su aguaducho;
sienpre me fallo mal cada que te escucho.

“Por la grand escaseza fue perdido el rico
que al pobre Sant Lázaro non dio solo un çatico;
non quieres ver nin amas pobre grande nin chico,
nin de los tus thesoros non le quieres dar un pico.

“Maguer que te es mandado por santo mandamiento
que vistas al desnudo e fartes al fanbriento
e des al pobre posada, tanto eres avariento,
que nunca lo diste a uno, pidiéndotelo çiento.

“Mesquino, ¿tú qué farás el día de la afruenta,
quando de tus averes e de tu mucha renta
te demandare Dios de la despensa cuenta?
Non te valdrán thesoros nin reínos çinquenta.

“Quando tú eras pobre, que tenias grand dolençia,
estonçes sospiravas e fazias penitençia,
pidias a Dios que te diese salud e mantenençia,
e que partirias con pobres e non farias fallençia.

“Oyó Dios tus querellas e diote buen consejo,
salud e grand riqueza e thesoro sobejo;
quando vees al pobre, cáesete el çejo:
fazes como el lobo doliente en el vallejo.

ENXIENPLO DEL LOBO E DE LA CABRA E DE LA GRULLA

“El lobo a la cabra comiala por merienda;
atravesósele un uesto, estava en contienda,
afogarse quería, demandava corrienda
físicos e maestros, que queria fazer emienda,

“Prometió al que lo sacase thesoros e riqueza;
vino la grulla de somo del alteza,
sacóle con el pico el uesto con sotileza:
el lobo fincó sano, para comer sin pereza.

“Dixo la grulla al lobo queAl quisiese pagar;
el lobo dixo: “¡Cómo! ¿Yo non te pudiera tajar
el cuello con mis dientes si quisiera apertar?
Pues séate soldada, pues non te quise matar.”

“Bien así tú lo fazes, agora que estás lleno
de pan e de dineros que forçaste de lo ageno;
non quieres dar al pobre un poco de çenteno,
mas así te secarás como roçío e feno.

“En fazer bien al malo cosa noAl aprovecha:
omne desagradesçido bienfecho nunca pecha;
el buen conosçemiento mal omne lo dessecha,
el bien que omne le faze diz que es por su derecha.

AQUÍ FABLA DEL PECADO DE LA LUXURIA

“Siempre está Loxuria adoquier que tú seas,
adulterio e forniçio toda vía desseas:
luego quieres pecar con qualquier que tú veas,
por conplir la loxuria enguinando las oteas.

“Feciste por loxuria al profeta David
que mató a Urías quando le mandó en la lid
poner en los primeros, quando le dixo: 'Id,
levad esta mi carta a Joab e venid.'

“Por amor de Bersabe, la muger de Urías,
fue el rey David omeçida e fizo a Dios fallías:
por ende non fizo el tenplo ery todos los sus días;
fizo grand penitençia por las tus maestrías.

“Fueron por la loxuria çinco nobles çibdades
quemadas e destruidas; las tres por sus maldades,
las dos, non por su culpa, mas por las veçindades:
'por malas vezindades se pierden eredades'.

“Non te quiero por vezino nin me vengas tan presto.
Al sabidor Virgillio, como dize en el testo,
engañólo la dueña quando lo colgó en el çesto,
coidando que lo sobia a su torre por esto.

“Porque le fizo desonra e escarnio del ruego,
el grand encantador fízole muy mal juego:
la lumbre de la candela encantó e el fuego,
que quanto era en Roma en punto morió luego.

“Ansí que los romanos, fasta la criatura,
non podién aver fuego, por su desventura,
si non lo ençendían dentro en la natura
de la muger mesquina; otro non les atura.

“Si dava uno a otro fuego o la candela,
amatávase luego e venién todos a ella,
ençendién allí todos como en grand çentella:
ansí vengó Virgillio su desonra e querella.

“Después d'esta desonra e de tanta vergüeña,
por fazer su loxuria Vergilio en la dueña,
descantó el fuego, que ardiesse en la leña;
fizo otra maravilla qu'el omne nunca ensueña:

“todo el suelo del río de la çibdad de Roma,
Tiberio, agua cabdal, que muchas aguas toma,
fízole suelo de cobre: reluze más que goma.
A dueñas tu loxuria d'esta guisa las doma.

“Desde que pecó con ella, sentióse escarnida:
mandó fazer escalera de tomo, enxerida
de navajas agudas, porque a la sobida
que sobiese Vergilio, acabase su vida.

“Él sopo que era fecho por su escantamente:

nunca más fue a ella nin la ovo talente;
ansí por la loxuria es verdaderamente
el mundo escarnido e muy triste la gente.

“De muchos ha que matas, non sé uno que sanes;
quantos en tu loxuria son grandes varraganes,
mátanse a sí mesmos los locos alvardanes;
contésceles como al águila con los nesçios truhanes.

ENSIENPLO DEL AGUILA E DEL CAÇADOR

“El águila cabdal cata sobre la faya,
todas las otras aves de allí las atalaya;
non ay péndola d'ella que en la tierra caya;
si valletero la falla, préçiala más que saya.

“Saetas e quadrillos que trae amolados,
con péndolas de águila los ha enpendolados;
fue, como avía usado, a ferir los venados:
al águila cabdal diole por los costados.

“Cató contra sus pechos el águila ferida
e vido que sus péndolas la avian escarnida;
dixo contra sí mesma una razón temida:
'De mí salió quien me mató e me tiró la vida.'

“El loco, el mesquino, que su alma non cata,
usando tu locura e tu mala barata,
destruye a su cuerpo e a su alma mata,
que de sí mesmo sale quien su vida desata.

“Omne, ave o bestia a que amor retiente,
desque cunple luxuria, luego se arrepiente,
entristeze en punto, luego flaqueza siente,
acórtase la vida: quien lo dixo non miente.

“¿Quién podrié dezir cuántos tu loxuria mata?
¿Quién dirié tu forniçio e tu mala barata?
Al que tu ençendimiento e tu locura cata,
el diablo lo lieva quando non se recata.

AQUÍ FABLA DEL PECADO DE LA INVIDIA

“Eres pura Envidia, en el mundo non ha tanta:

con grand çelo que tienes, omne de ti se espanta;
si el tu amigo a tu amiga le dize fabla yaquanta,
tristeza e sospecha tu coraçón quebranta.

“El çelo sienpre nasçe de tu enbidia pura,
temiendo que a tu amiga otro le fabla en locura:
por esto eres çeloso e triste con rencura;
sienpre coidas en çelos, de otro bien non as cura.

“Desde uvia el çelo en ti arraïgar,
sospiros e corages quiérente afogar;
de ti mesmo nin de otro non te puedes pagar,
el coraçón te salta, nunca estás de vagar.

“Con çelo e sospecha a todos aborresçes,
levántasles baraja, con çelo enflaquesçes,
buscas malas contiendas, fallas lo que meresçes;
contéscete como acaesçe en la red a los peçes.

“Entras en la pelea, non puedes d'ella salir,
estás flaco e sin fuerça, non te puedes refertir:
nin la puedes vençer, nin puedes ende foír,
estórvate tu pecado, fáçete allí morir.

“Por la envidia Caín a su hermano Abel
matólo, por que yaze dentro en Mongibel;
Jacob a Esaú, por la enbidia d'él,
furtóle la bendición, por que fue rebtado d'él.

“Fue por la enbidia mala traído Jhesu Christo,
Dios verdadero e omne, fijo de Dios muy quisto;
por enbidia fue preso e muerto e conquisto:
en ti non es un bien nin fallado nin visto.

“Cada día los omes por cobdiçia porfían,
con envidia e çelo omnes e bestias lidian;
adoquier que tú seas los çelos allí crían:
la enbidia los pare, enbidiosos los crían.

“Porque tiene tu vezino más trigo que tú paja,
con tu mucha envidia levántasle baraja:
así te acaesçe, por le levar ventaja,
como con los paveznos contesçió a la graja.

ENXIENPLO DEL PAVÓN E DE LA CORNEJA

“Al pavón la corneja vídol fazer la rueda,
dixo con grand envidia: 'Yo faré quanto pueda
por ser atán fermosa.' ¡Esta locura coeda!
La negra por ser blanca contra sí se denueda:

“peló todo su cuerpo, su cara e su çeja;
de péndolas de pavón vistió nueva pelleja;
fermosa, e non de suyo, fuese para la iglesia.
Algunas fazen esto que fizo la corneja.

“Graja enpavonada, como pavón vestida,
vídose bien pintada e fuese enloqueçida:
a mejores que non ella era desagradesçida;
con los paveznos anda la tan desconosçida.

“El pavón de tal fijo espantado se fizo,
vido el mal engaño e el color apostizo,
pelóle toda la pluma e echóla en el carrizo:
más negra paresçía la graja que el erizo.

“Ansí con tu envidia fazes a muchos sobrar:
pierden lo que ganaron por lo ageno cobrar;
con la envidia quieren por los cuerpos quebrar,
non fallarán en ti sinon todo mal obrar.

“Quien quiere lo que non es suyo e quiere otro paresçer,
con algo de lo ageno a ora resplandesçer,
lo suyo e lo ageno, todo se va a perder:
quien se tiene por lo que non es, loco es va a perder.

AQUI FABLA DEL PECADO DE LA GULA

“La Golossina traes, goloso laminero;
querriés a quantas vees gostarlas tú primero;
enflaquesçes pecando, eres grand venternerero:
por cobrar la tu fuerça, eres lobo carniçero.

“Desde te conosci, nunca te vi ayunar:
almuerças de mañana, non pierdes la yantar,
sin mesura meriendas, mejor quieres çenar,
si tienes qué, o puedes, a la noche çahorar.

“Con la mucha vianda e vino creçe la flema:
duermes con tu amiga, afógate postema,

liévate el diablo, en el infierno te quema;
tú dizes al garçón que coma bien e non tema.

“Adán, el nuestro padre, por gula e tragonía,
porque comió del fruto que comer non devía,
echóle del paraíso Dios en aquesse día:
por ello en el infierno, desque morió, yazía.

“Mató la golosina muchos en el desierto,
de los más mejores que ý eran por çierto:
el profeta lo dize, esto que te refierto;
por comer e tragar sienpre estás boca-abierto.

“Feciste por la gula a Lot, noble burgés,
bever tanto, que yugo con sus fijas; pues ves
a fazer tu forniçio: ca, do mucho vino es,
luego es la loxuria e todo mal después.

“Muerte muy rebatada trae la golossina
al cuerpo muy goloso e al alma mesquina:
d'esto ay muchas fablas e estoria paladina;
dezírtelo he más breve por te enbiar aína.

ENSIENPLO DEL LEÓN E DEL CAVALLO

“Un cavallo muy gordo pasçía en la defesa;
vení el león de caça, pero, con él non pesa;
el león tan goloso al cavallo sopessa:
'Vassallo', dixo, 'mío, la mano tú me besa'.

“Al león gargantero respondió el cavallo.
diz: 'Tú eres mi señor e yo só tu vasallo:
en te besar la mano, yo en eso me fallo,
mas ir a ti non puedo, que tengo un grand contrallo:

“ayer, do me ferrava, un ferrero maldito
echóme en este pie un clavo atán fito:
enclavóme; ven, señor, con tu diente bendito
sácamelos e faz de mí, como de tuyo, quito.'

“Abaxóse el león por le dar algund confuerto
al cavallo ferrado; contra sí fizo tuerto:
las coçes el cavallo lançó fuerte, en çierto,
dióle entre los ojos, echóle frío muerto.

“El cavallo, con el miedo, fuyó a aguas bivas,
avia mucho comido de yervas muy esquivas,
iva mucho cansado: tornáronlo adivas.
Ansí mueren los locos golosos do tú y vas.

“El comer sin mesura e la grand venternía,
otrossí mucho vino con mucha beverría,
más mata que cuchillo: Ipocrás lo dezía;
tú dizes que quien bien come, bien faze garçonía.

AQUÍ FABLA DEL PECADO DE LA VANAGLORIA

“Ira e Vanagloria traes, en el mundo non ay tan maña:
más orgullo e más brío tienes que toda España;
si non se faze lo tuyo, tomas ira e saña:
Enojo e Malquerençia anda en tu conpañia.

“Por la grand vanagloria Nabucodonossor,
donde era poderoso e de Babilonia señor,
poco a Dios preçiava nin avía d'él temor:
tiróle Dios su poderío e todo su honor.

“Él fue muy vil tornado e de las bestias equal:
comia yervas montessas como buey, paja e ál;
de cabellos cobierto como bestia atal,
uñas crió mayores que águila cabdal.

“Rencor e Homerçida criados de ti son:
'Vós ved que yo soy fulano, de los garçones garçón';
dizes muchos baldones, así que de rondón
mátanse los baviecas desque tú estás follón.

“Con la grand ira Sansón, que la su fuerça perdió
quando su muger Dalida los cabellos le cortó
en que avía la fuerça, e desque la bien cobró,
a sí mesmo con ira e a otros muchos mató.

“Con grand ira e saña Saúl, que fue rey,
el primero que los jodíos ovieron en su ley,
él mesmo se mató con su espada; pues vey
si devo fiar en ti: ¡a la fe, non, ansí lo crey!

“Quien bien te conosçiere de ti non fiará,
el que tus obras viere de ti se arredrará,
quanto más te usare, menos te preçiará,

quanto más te provare, menos te amaré.

ENXIENPLO DEL LEÓN QUE SE MATÓ CON IRA

“Ira e vanagloria al león orgulloso,
que fue a todas bestias crüel e muy dañoso,
mató a sí mesmo, irado e muy sañoso:
dezirte he el enxienplo; séate provechoso.

“El león orgulloso, con ira e valentía,
quando era mançebo todas las bestias corría:
a las unas matava e a las otras fería;
vínole grand vejedat, flaqueza e peoría.

“Fueron aquestas nuevas a las bestias cosseras;
fueron muy alegres porque andavan solteras;
contra él vinieron todas por vengar sus denteras,
aún el asno nesçio venié en las delanteras.

“Todos en el león ferién, e non poquillo:
el javalín sañado dávale del colmillo,
ferianlo de los cuernos el toro y el novillo,
el asno pereçoso en él ponié su sillo.

“Dióle grand par de coçes, en la fuente gelas pon;
el león con grand ira travó de su coraçón,
con las sus uñas mesmas murió, e con ál non:
Ira e Vanagloria diéronle mal gualardón.

“El omne que tiene estado, onra e grand poder,
lo que para sí non quiere, non lo deve a otros fazer,
que mucho aína se puede todo su poder perder,
e lo qu'él fizo a otros, d'ellos tal puede aver.

AQUÍ DIZE DEL PECADO DE LA AÇIDIA

“De la Açidia eres messonero e posada,
nunca quieres que omne de bondat faça nada:
desde lo vees baldío, dasle vida penada:
en pecado comiença e en tristeza acabada.

“Nunca está baldío aquel que una vez atas,
fázesle pensar engaños, muchas malas baratas,
deléitase en pecados e en malas baratas;

con tus malas maestrías almas e cuerpos matas.

“Otrosí con Açidia traes Ipocresía,
andas con grand sinpleza pensando pletisía;
pensando estás triste, tu ojo non se erzía,
do vees la fermosa, oteas con raposía.

“De quanto bien pedricas, non fazes d'ello cosa,
engañas todo el mundo con palabra fermosa;
quieres lo que el lobo quiere de la rapossa:
abogado de fuero, ¡óy fabla provechossa!

*AQUÍ PARLA DEL PLEITO QU'EL LOBO E LA RAPOSA OVIERON ANTE DON XIMIO,
ALCALDE DE BUGÍA*

“Furtava la raposa e su vezina el gallo:
veíalo el lobo, mandávale dexallo;
dezia que non devía lo ageno furtallo;
él non veía la ora que estoviese en tragallo.

“Lo que él más fazía, a otros lo acusava,
a otros retraía lo qu'él en sí loava;
lo que él más amava, aquello denostaba;
dezié que non fezíesen lo que él más usava.

“Emplazóla por fuero el lobo a la comadre;
fueron ver su juizio ante un sabidor grande:
Don Ximio avia por nonbre, de Buxía alcalde;
era sutil e sabio, nunca seya de valde.

“Fizo el lobo demanda en muy buena manera,
acta e bien formada, clara e bien çertera;
tenié buen abogado, ligero e sutil era,
galgo, que de la rapossa es grand abarredera:

“Ante vós, el mucho onrado, e de grand sabidoría,
Don Ximio, ordinario alcalde de Bugía,
yo, el lobo, me querello de la comadre mía:
en juizio propongo contra su malfetría.

“E digo que agora en el mes que pasó de febrero,
era de mill e trezientos, en el año primero,
regnante nuestro señor, el león mazillero,
que vino a nuestra çibdat por nonbre de monedero,

“en cassa de Don Cabrón, mi vassallo e mi quintero,
entró a furtar de noche, por çima del fumero,
sacó furtando el gallo, el nuestro pregonero;
levólo e comiólo a mi pessar en tal ero.

“De aquesto la acuso, ante vós, el buen varón;
pido que la condenedes, por sentençia e por ál non,
que sea enforcada e muerta como ladrón:
esto me ofresco provar so pena del talión“

“Seyendo la demanda en juizio leída,
fue sabia la gulpeja e bien aperçebida:
'Señor', diz 'yo só sienpre de poco mal sabida:
datme un abogado, que fable por mi vida.'

“Respondió el alcalde: 'Yo vengo nuevamente
a esta vuestra tierra e non conosco la gente;
pero, í yo te dó de plazo que fasta días veinte
ayas tu abogado; luego al plazo vente.'

“Levantósse el alcalde esa ora, de juzgar;
las partes, cada una, pensaron de buscar
quál dineros, cuál prendas para al abogado dar;
ya sabia la raposa quién le avia de ayudar.

“El día era venido del plazo asignado,
vino doña Marfusa con un grand abogado:
un mastín ovejero de carranças çercado;
el lobo, quando lo vío, fue luego enbaçado.

“Este grand abogado propuso por su parte:
'Alcalde señor Don Ximio, quanto el lobo departe,
quanto demanda e pide, todo lo faz con arte,
que él es fino ladrón e non falla quéAl farte.

“E por ende yo propongo contra él excepçión
legítima e buena, por que su petiçión
non deve ser oída, nin tal acusaçión
él fazer non la puede, ca es fino ladrón.

“A mí acaesçió con él muchas noches e días
que levava furtadas de las ovejas mías:
vi que las degollava en aquellas erías;
ante que las comiese, yo gelas tomé frías.

“Muchas vezes de furto es de juez condenado

por sentençia, e así por derecho es enfamado:
por ende non deve ser d'él ninguno acussado,
nin en vuestra abdiençia oído nin escuchado.

“Otro sí le opongo que es descomulgado
de mayor descomuni3n por constitu3n de legado,
porque tiene varragana p3blica e es casado
con su muger doña Loba, que mora en Vilforado.

“Su mançeba es la mastina que guarda las ovejas;
por ende los sus dichos non valen dos arvejas,
ni Al deven dar respuesta a sus malas consejas:
asolved a mi comadre, váyase de las callejas'.

“El galgo e el lobo estavan encogidos,
otorgáronlo todo con miedo e amidos;
diz luego la marfusa: 'Señor, sean tenidos;
en reconvençión pido que mueran, e non oídos.'

“Ençerraron raçones de toda su porfía,
pidieron al alcalde que asignase día
en que diese sentençia qual él por bien tenía;
él asignóles plazo después de Epifanía.

“Don Ximio fuese a casa, con él mucha conpañía,
con él fueron las partes, conçejo de cucaña,
ay van los abogados de la mala picaña
por bolver al alcalde: ninguno non lo engaña.

“Las partes cada una a su abogado escucha,
presentan al alcalde quál salm3n e quál trucha,
quál copa e quál taza en poridat aducha;
ármanse çancadilla en esta falsa lucha.

“Venido ya el día para dar la sentencia,
ante el jüez las partes estavan en presençia;
dixo el buen alcalde: 'Aved buena abenencia,
ante que yo pronunçe: yo vos dó la liçençia.'

“Pugnan los abogados e fazen su poder
por saber del alcalde lo que querrié fazer,
qué sentençia daría o quál podría ser;
mas non podieron d'él cosa saber nin entender.

“De lexos le fablavan por le fazer dezir
algo de la sentençia, su coraçón descubrir;

él mostrava los dientes, mas non era reír:
coidavan que jugava, e todo era renir.

“Dixiéronle las partes e los sus abogados
que non podrian en uno nunca ser acordados,
nin querian abenencia para ser despechados;
piden que por sentençia fuesen de allí librados.

“El alcalde, letrado e de buena çiencia,
usó bien de su ofiçio e guardó su conçiencia;
estando assentado en la su abdiencia,
rezó él, por sí mesmo escripta, tal sentençia:

“En el nombre de Dios', el judgador dezía,
'yo, Don Ximio, ordinario alcalde de Bugía,
vista esta demanda, que el lobo fazía,
en que a la marfusa farto le aponía,

“e vistas las excusas e las defençiones
que puso la gulharra en sus exepçiones,
e vista esta respuesta e las replicaçiones,
que propusso el lobo en todas sus razones,

“e visto lo que pide en su reconvençión
la comadre contra el lobo çerca la conclusión,
visto todo el proçeso e quantas razones son,
e las partes, que piden sentençia e ál non:

“por mí examinado todo el proçesso fecho,
avido mi consejo, que me fizo provecho,
con omnes sabidores en fuero e en derecho,
Dios ante los mis ojos e non ruego nin pecho;

“fallo que la demanda del lobo es bien çierta,
bien acta e bien formada, bien clara e abierta,
fallo que la raposa en parte bien açierta
en sus defençiones e excusa e refierta.

“la exepçión primera es en sí perentoria,
mas la descomunió es aquí dilatoria;
diré un poco d'ella, que es de grand estoria:
¡abogado de romance, esto ten en memoria!

“La exepçión primera muy bien fue alegada,
mas la descomunió fue un poco errada,
que la costituçión deviera ser nonbrada

e fasta nueve días deviera ser provada:

“por cartas o por testigos o por buen instrumento de público notario deviera sin fallimiente esta tal dilatoria provarse claramente; si se pon perentoria, esto es otramete.

“Quando la descomuni3n por dilatoria se pone, nueve d3as 3 de plazo para el que se opone; por perentoria m3s ;esto guarda, non te encone, que a muchos abogados se olvida e se pospone.

“Es toda perentoria la escomuni3n atal, siAs pon contra testigos en pleito criminal, e contra juez publicado, que su proçeso non val; quien de otra guisa lo pone, y3rralo e faze mal.

“Fallo m3s: que la gulpeja pide m3s que non puede pedir, que de equal, en criminal, non puede reconvenir; por exepç3n non puedo yo condepnar nin punir, nin deve el abogado tal petiç3n comedir.

“Ca maguer contra la parte o contra el mal testigo sea exepç3n provada, noAl far3n otro castigo: desechar3n su demanda, su dicho non val un figo; mas la pena ordinaria non avr3, yo vos lo digo,

“si non fuer testigo falso o si lo vieren vari3r, ca entonçe el alcalde pu3delo atormentar, non por la exepç3n, mas porque lo puede far: en los pleitos criminales su ofiçio ha grand lugar.

“Por exepç3n se puede la demanda desechar, e pu3dense los testigos tachar e a3n retachar; por exepç3n non puedo yo condepnar nin matar: non puede m3s el alcalde que el derecho mandar.

“Pero quanto yo fallo por la su confesi3n del lobo ante m3 fecha, por esto e por 3l non, fallo que es provado lo que la marfusa pon: por ende pongo silençio al lobo en esta saç3n.

“Pues por su confesi3n e su costunbre e uso, es magnifiesto e cierto lo que la marfusa puso, pronunçio que la demanda que 3l fizo e propuso non le sea resçebida, segund dicho he de suso.

“Pues el lobo confiesa que fizo lo que acusa
e es magnifiesto e cierto que él por ello usa,
non le deve responder en juizio la marfusa:
resçibo sus defensiones e la buena escusa.

“Non le preste lo que dixo, que con miedo e quexura
fizo la confesi3n, cogido en angostura,
ca su miedo era vano e non dixo cordura,
que ado buen alcalde judga, toda cosa es segura.

“D3 licençia a la raposa: váyase a la salvagina,
pero que non la asuelvo del furto atán aína,
mas mando que non furte el gallo a su vezina.'
Ella diz que non lo tiene, mas furtar le ha la gallina.

“Non apellaron las partes, del juizio son pagados,
porque non pagaron costas nin fueron condenados:
esto fue porque non fueron de las partes demandados,
nin fue el pleito contestado porque fueron escusados.

“Allí los abogados dixieron contra el jüez
que avía mucho errado e perdido el su buen prez
por lo que avia dicho e suplido esta vez:
non gelo preçió Don Ximio quanto vale una nuez.

“Díxoles que bien podía él en su pronunçiaçión
suplir lo que es derecho e de constituçión,
que él de fecho ageno non fazia menzi3n:
tomaron los abogados del ximio buena liçión.

“Dixiéronle otrosí una derecha raç3n:
que, fecha la conclusi3n en criminal acusaçión,
non podía dar licençia para fer conpusiçión:
menester es la sentençia çerca la conclusi3n.

“A esto dio el alcalde una sola responsi3n:
que él avié poder del rey en su comisi3n
espeçial para todo esto e conplida jurisdicçión.
¡Aprendieron abogados en esta disputaçión!

AQUÍ FABLA DE LA PELEA QU'EL ARÇIPRESTE OVO CON DON AMOR

“Tal eres como el lobo, retraes lo que fazes,
estrañas a los otros el lodo en que yazes,

eres mal enemigo a todos quantos plazes,
fablas con grand sinpleza porque muchos enlazes.

“A obra de pïedad tú nunca paras mientes,
nin visitas los presos nin quieres ver dolientes,
sinon solteros sanos, mançebos e valientes;
si loçanas encuentras, fáblasles entre dientes.

“Rezas muy bien las oras con garçones folguines,
cum his qui oderunt pacem, fasta que el salterio afines,
diçes: 'Ecce quam bonum', con sonajas e baçines,
'in noctibus extollite'; después vas a matines.

“Do tu amiga mora comienças a levantar,
'Domine, labia mea' en alta boz a cantar,
'Primo dierum omnium' los estormentos tocar,
'Nostras preçes ut audiat,' e fázeslas despertar.

“Desque sientes a ella, tu coraçón espaçias,
con maitinada 'cantate' en las friuras laçias;
laudes 'Aurora lucis', dasle grandes graçias,
con “Miserere mei” mucho te le engraçias.

“En saliendo el sol, comienças luego prima;
'Deus in nomine tuo' ruegas a tu saquima
que la lieve por agua e que dé a todo çima:
va en achaque de agua a verte la mala esquima;

“e si es tal que non usa andar por las callejas,
que la lieve a las uertas por las rosas bermejas:
si cree la bavieca sus dichos e consejas,
'Quod Eva tristis' trae de 'Quicumque vult' redruejas;

“e si es dueña tu amiga que d'esto non se conpone,
tu católica allá cata manera que la trastorne:
'Os, lingua, mens' la envade, seso con ardor pospone:
va la dueña a terçia, en caridat 'legem pone'.

“Tú vas luego a la iglesia por le dezir tu razón,
más que por oír la missa nin ganar de Dios perdón;
quieres la misa de novios sin Gloria e sin son;
coxqueas a la ofrenda, bien trotas al comendón.

“Acabada ya la missa, rezas también la sesta,
que la vieja te tiene a tu amiga presta;
comienças 'In verbum tuum', e dizes tú de aquésta:

'Factus sum sicut uter', por la grand misa de fiesta.

“Dizes: 'Quomodo dilexi vuestra fabla, varona,
'Suscipe me secundum', que, ¡para la mi corona!,
'Lucerna pedibus meis' es la vuestra persona.'
Ella te dize: '¡Quam dulcia!', que recubdas a la nona.

“Vas a rezar la nona con la dueña loçana:
'Mirabilia' comienças; dizes de aquesta plana:
'Gressus meos dirige'; responde Doña Fulana:
'Iustus es, Domine'; tañe a nona la canpana.

“Nunca vi sancristán que a vísperas mejor tanga:
todos los instrumentos tocas con chica manga;
la que viene a tus vísperas, por bien que se remanga,
con 'Virgam virtutis tue' fazes que de ay retanga.

“Sede a destris meis' dizes a la que viene,
cantas: 'Letatus sum' si allí se detiene;
'Illuc enim asçenderunt' a qualquier que a ti se atiene;
la fiesta de seis capas contigo la Pasqua tiene.

“Nunca vi cura de almas que tan bien diga completas:
vengan hermosas o feas, quier blancas o quier prietas,
díngante: 'Converte nos'; de grado das las puertas;
después 'Custodi nos' te ruegan las encubiertas.

“Fasta el 'quod parasti' non las quieres dexar,
'Ante façiem omnium' sábeslas alexar,
'Ad gloriam plebis tue' fázeshas aveitar,
'Salve, Regina', dizes, si de ti se han de quexar.

AQUÍ FABLA DE LA PELEA QUE OVO EL ARÇIPRESTE CON DON AMOR

“Con la Açidia traes estos males atantos,
muchos otros pecados, antojos e espantos;
non te pagas de omes castos nin dignos santos;
a los tuyos das obras de males e quebrantos.

“El que tu obra trae es mitroso e perjuro,
por conplir tus deseos fázesho erege duro;
más cree tus lisonjas el neçio faduro
que non la fe de Dios: ¡vete, yo te conjuro!

“Non te quiero, Amor, nin Cobdiçio, tu fijo;

fázesme andar de balde, dízeme: '¡Digo, digo!';
tanto más me aquexas quanto yo más aguijo:
non me val tu vanagloria un vil grano de mijo.

“Non as miedo nin vergüenza de rey nin de reína,
múdaste do te pagas cada día aíña;
huésped eres de muchos, non duras so cortina:
como el fuego te andas de vezina en vezina.

“Con tus muchas promesas a muchos enveliñas,
en cabo, son muy pocos a quien bien adeliñas;
non te menguan lisonjas más que fojas en viñas:
más traes neçios locos que ay piñones en piñas.

“Fazes como folguín en tu falsa manera:
atalayas de lexos e caças la primera,
a la que matar quieres sácasla de carrera,
de logar encobierto sacas çelada fiera.

“Tiene omne su fija, de corazón amada,
loçana e fermosa, de muchos deseada,
ençerrada e guardada e con viçios criada:
do coida tener algo, en ella non tiene nada.

“Coidan se la cassar, como las otras gentes,
porque se onren d'ella su padre e sus parientes;
como mula camurzia aguza rostro e dientes,
remeçe la cabeça, a diablos tiene mientes.

“Tú le ruyes a la oreja e dasle mal consejo
que faga tu mandado e siga tu trebejo:
los cabellos en rueda, el peine e el espejo,
que aquel Mingo Oveja non es d'ella parejo.

“El corazón le tornas de mill guisas a la ora:
si oy cassar la quieren, cras de otro se enamora;
a las vezes en saya, otras en alcandora,
remírase la loca do tu locura mora.

“El que más a ti cree anda más por mal cabo;
a ellos e a ellas, a todos das mal cabo;
de pecado dañoso, de ál non te alabo;
tristeza e flaqueza, ál de ti non recabdo.

“Das muerte perdurable a las almas que fieres,
das muchos enemigos al cuerpo que rehieres,

fazes perder la fama al que más amor dieres,
a Dios pierde e al mundo, Amor, el que más quieres.

“Estruyes las personas, los averes estragas,
almas, cuerpos e algos como huerco las tragas,
de todos tus vassallos fazes neçios fadragas;
prometes grandes cosas, poco e tarde pagas.

“Eres muy grand gigante al tiempo del mandar,
eres enano chico quando lo as de dar;
luego de grado mandas, bien te sabes mudar:
tarde das e amidos, bien quieres demandar.

“De la loçana fazes muy loca e muy bova;
fazes con tu grand fuego como faze la loba:
al más astroso lobo, al enatío, ajoba,
aquél da de la mano e de aquél se encoba.

“Ansí muchas fermosas contigo se enartan;
con quien se les antoja, con aquél se apartan:
quier feo, quier natío, aguisado non catan;
quanto más a ti creen, tanto peor baratan.

“Fazes por muger fea perder omne apuesto,
piérdese por omne torpe dueña de grand repuesto;
plázete con qualquier do el ojo as puesto:
bien te pueden dezir 'antojo' por denuesto.

“Natura as de diablo: adoquier que tú mores,
fazes tenblar los omnes e mudar sus colores,
perder seso e fabla, sentir muchos dolores,
traes los omnes çiegos que creen tus loores.

“A bretador semejas quando tañe su brete:
canta dulce, con engaño, al ave pone abeite
fasta que le echa el laço quando el pie dentro mete.
Assegurando matas: ¡quítate de mí, vete!

ENSIENPLO DEL MUR TOPO E DE LA RANA

“Contesçe cada día a tus amigos contigo,
como contesçió al topo que quiso ser amigo
de la rana pintada quando lo levó consigo:
entiende bien la fabla e por qué te lo digo.

“Tenía el mur topo cueva en la ribera;
creció tanto el río, que maravilla era,
çercól toda su cueva, que non salia de fuera;
vino a él bailando la rana cantadera:

“Señor enamorado', dixo al mur la rana,
'quiero ser tu amiga, tu muger e tu çercana,
yo te sacaré a salvo agora por la mañana,
ponerte he en el otero, cosa para ti sana.

“Yo sé nadar muy bien, ya lo vees por ojo;
ata tu pie al mío, sube en mi inojo:
sacarte he bien a salvo, non te faré enojo,
ponerte he en el otero o en aquel rastrojo'.

“Bien cantava la rana con ferosa raçón,
mas ál tenía en pienso en el su coraçón;
creóselo el topo: en uno atados son,
atan los pies en uno, las voluntades non.

“Non guardando la rana la postura que puso,
dio salto en el agua, somiése fazia yuso;
el mur quanto podía tirava fazia suso:
quál deyuso, cuál suso, andavan a mal uso.

“Andava y un milano volando desfanbrido,
buscando qué comiese, esta pelea vido;
abatióse por ellos, silvó en apellido:
al topo e a la rana levólos al su nido.

“Comiólos a entranbos, non le quitaron la fanbre;
así faze a los locos tu falsa vedeganbre:
quantos trayes atados con el tu mal estanbre,
todos por ti peresçen en tu mala enxanbre.

“A los neçios e neçias que una vez enlaças,
en tal guisa les travas con tus fuertes mordaças,
que non han de Dios miedo nin de sus amenazas:
el diablo los lieva presos en sus tenazas.

“Al uno e al otro eres deströidor,
tan bien al engañado como al engañador:
como el topo e la rana peresçen, o peor;
eres mal enemigo, fázeste amador.

“Toda maldad del mundo e toda pestilençia,

sobre la falsa lengua, mintrosa aparesçençia;
dezir palabras dulzes que traen abenençia;
e fazer malas obras e tener malquerençia;

“del bien que omne dize, si a sabiendas mengua,
es el coraçón falso e mintrosa la lengua.
¡Confonda Dios al cuerpo do tal coraçón fuelga!
¡Lengua tan enconada Dios del mundo la tuelga!

“Non es para buen omne en creer de ligero,
todo lo que Al dixieren péselo bien primero;
non le conviene al bueno que sea lisongero:
en el buen dezir sea firme e verdadero.

“So la piel ovejuna traes dientes de lobo,
al que una vez travas liévastelo en robo;
matas al que más quieres, del bien eres encobo:
echas en flacas cuevas grand peso e grand ajobo.

“Plázeme, bien te digo, que algo non te devo:
eres de cada día logrero de renuevo;
tomas la grand vallena con el tu poco çevo.
Mucho más te diría, salvo que non me atrevo.

“Porque de muchas dueñas malquerido sería
e mucho garçón loco de mí profaçaría,
por tanto non te digo el diezmo que podría;
pues cállate e callemos: ¡Amor, vete tu vía!”

AQUÍ FABLA DE LA RESPUESTA QUE DON AMOR DIO AL ARÇIPRESTE

El Amor, con mesura, diome respuesta luego,
diz: “Açipreste, sañudo non seyas, yo te ruego;
non digas mal de Amor en verdat nin en juego,
que a las vezes poca agua faze abaxar grand fuego.

“Por poco maldezir se pierde grand amor,
de pequeña pellea nasçe muy grand rencor,
por mala dicha pierde vassallo su señor;
la buena fabla sienpre faz de bueno mejor.

“Escucha la mesura, pues dixiste baldón;
amenaçar non deve el que atiende perdón;
do bien eres oído, escucha mi razón:
si mis castigos fazes, non te dirá muger non.

“Si tú fasta agora cosa non recabdeste
de dueñas e de otras que dizes que ameste,
tómate a tu culpa, pues por ti lo erreste,
porque a mí non veniste nin viste nin proveste.

“Quisiste ser maestro ante que discípulo ser,
e non sabes mi manera sin la de mí aprender;
óy e leye mis castigos e sábelos bien fazer:
recabdarás la dueña e sabrás otras traer.

“Para todas mugeres tu amor non convién;
non quieras amar dueña que a ti non avién:
es un amor baldío, de grand locura vien,
sienpre será mesquino quien amor vano tien.

“Si leyeres Ovidio, el que fue mi criado,
en él fallarás fablas que le ove yo mostrado,
muchas buenas maneras para enamorado:
Pánfilo e Nasón yo los ove castigado.

“Si quisieres amar dueña o otra qualquier muger,
muchas cosas avrás primero de aprender;
para que ella te quiera en amor acoger,
sabe primeramente la muger escoger.

“Cata muger fermosa, donosa e loçana,
que non sea muy luenga nin otrosí enana;
si podieres non quieras amar muger villana,
que de amor non sabe: es como baüisana.

“Busca muger de talla, de cabeça pequeña;
cabellos amarillos, non sean de alheña;
las cejas apartadas, luengas, altas, en peña;
angosta de cabellos: ésta es talla de dueña.

“Ojos grandes, someros, pintados, reluzientes,
e de luengas pestañas, bien claras, paresçientes;
las orejas pequeñas, delgadas; páral mientes
si ha el cuello alto: atal quieren las gentes.

“La nariz afilada, los dientes menudillos,
eguales, e bien blancos, un poco apartadillos;
las enzivas bermejas; los dientes agudillos;
los labros de la boca bermejós, angostillos.

“La su boca pequeña, así de buena guisa;
la su faz sea blanca, sin pelos, clara e lisa.
Puna de aver muger que la vea sin camisa,
que la talla del cuerpo te dirá: esto aguisa.

“La muger que enbiáres de ti sea parienta,
que bien leal te sea, non sea su servienta;
non lo sepa la dueña, porque la otra non mienta:
non puede ser quien mal casa que non se arrepienta.

“Puña, en quanto puedas, que la tu mensajera
sea bien razonada, sutil e costumera;
sepa mentir fermoso e siga la carrera,
ca más fierbe la olla con la su cobertera.

“Si parienta non tienes atal, toma de unas viejas
que andan las iglesias e saben las callejas:
grandes cuentas al cuello, saben muchas consejas,
con lágrimas de Moisés escantan las orejas.

“Son grandes maestras aquestas paviotas:
andan por todo el mundo, por plaças e por cotas;
a Dios alçan las cuentas, querellando sus coitas:
¡ay, cuánto mal saben estas viejas arlotas!

“Torna de unas viejas que se fazen erveras;
andan de casa en casa e llámanse parteras;
con polvos e afeites e con alcoholeras
echan la moça en ojo e çiegan bien de veras.

“E busca mensajera de unas negras pecas,
que usan mucho fraires e monjas e beatas
son mucho andariegas e merescen las çapatás;
estas trotaconventos fazen muchas baratas.

“Do estas mugeres usan mucho se alegrar,
pocas mugeres pueden d'ellas se despagar;
porque a ti non mientan sábelas falagar,
ca tal escanto usan que saben bien çegar.

“De aquestas viejas todas, ésta es la mejor;
ruégál que te non mienta, muéstrale buen amor,
que mucha mala bestia vende buen corredor
e mucha mala ropa cubre buen cobertor.

“Si dexier que la dueña non tiene onbros muy grandes

nin los braços delgados, tú luego le demandes
si ha los pechos chicos; si dize 'sí', demandes
contra la fegura toda, porque más çierto andes.

“Si diz que los sobacos tiene un poco mojados
e que ha chicas piernas e luengos los costados,
ancheta de caderas, pies chicos, socavados,
tal muger non la fallan en todos los mercados.

“En la cama muy loca, en la casa muy cuerda:
non olvides tal dueña, mas d'ella te acuerda.
Esto que te castigo con Ovidio concuerda,
e para aquésta cata la fina avancuerda.

“Tres cosas non te oso agora descubrir,
son tachas encobiertas, de mucho maldezir:
pocas son las mugeres que d'ellas pueden salir;
si se las yo dexiese començarién a reír.

“Guárdate que non sea bellosa nin barbuda:
¡atal media pecada el huerco la saguda!
Si ha la mano chica, delgada, boz aguda,
atal muger, si puedes, de buen seso la muda.

“En fin de las razones, fazle una pregunta;
Si es muger alegre, de amor se repunta;
si á süeras frías, si demanda quanto barrunta,
al ome si dize: 'sí', a tal muger te ayunta.

“Atal es de servir e atal es de amar;
es muy más plazentera que otras en doñear;
si tal saber podieres e la quesieres cobrar,
faz mucho por servirla en dezir e en obrar.

“De tus joyas fermosas cada que dar podieres;
quando dar no quesieres o quando non tovieres,
promete e manda mucho maguer non gelo dieres:
luego estará afuziada, fará lo que quesieres.

“Gradésçegelo mucho lo que por ti feziere,
póngelo en mayor preçio de quanto ello valiere;
non le seas refertero en lo que te pediere,
nin le seas porfioso contra lo que te dixiere.

“Requiere a menudo a la que bien quisieres,
non ayas miedo d'ella quando tiempo tovieres,

vergüença non te enbargue do con ella estodieres,
perezoso non seas adó buena azina vieres.

“Quando la muger vee al perezoso covardo,
dize luego entre sus dientes: '¡Oxte! ¡Tomaré mi dardo!'
Con muger non enpereçes, nin te enbuelvas en tabardo:
del vestido más chico sea tu ardit alardo.

“Son en la grand pereza miedo e covardía,
torpedat e vileza, suziedat e astrossía:
por pereza perdieron muchos conpañía mía,
por pereza se pierde muger de grand valía.

ENXIENPLO DE LOS DOS PEREZOSOS QUE QUERÍAN CASSAR CON UNA DUEÑA

“Dezirte he la fazaña de los dos perezosos
que querian casamiento e andavan acuziosos:
amos por una dueña estavan codiçiosos,
eran muy bien apuestos e verás quán fermosos:

“el uno era tuerto del su ojo derecho,
ronco era el otro, de la pierna contrecho;
e el uno del otro avia muy grand despecho,
coidando que tenían su cassamiento fecho.

“Respondiólos la dueña que ella quería casar
con el más perezosso e aquél queria tomar
¡esto dezié la dueña queriéndolos abeitar¿.
Fabló luego el coxo, coidé se adelantar,

“dixo: 'Señora, oíd primero la mi razón:
yo só más perezosso que éste mi conpañón;
por pereza de tender el pie fasta el escalón,
caí del escalera, finqué con esta ligión.

“Otrossí yo passava nadando por el río,
fazia la siesta grande, mayor omne non vido,
perdíame de sed: tal pereza yo crío
que, por non abrir la boca, de sed perdí el fablar mío.'

“Desque calló el coxo, dixo el tuerto: “Señora,
chica es la pereza que éste dixo agora;
dezirvos he la mía, non vistes tal ningund ora,
nin veer tal la puede omne que en Dios adora.

“Yo era enamorado de una dueña en abril;
estando delante ella, sossegado e omil,
vínome desçendimiento a las narizes muy vil:
por pereza de alinpiarme perdí la dueña gentil.

“Más vos diré, señora: una noche yazía
en la cama despierto, e muy fuerte llovía;
dávame una gotera, del agua que fazía,
en el mi ojo muy rezio a menudo fería.

“Yo ove grand pereza de la cabeça redrar:
la gotera que vos digo, con su mucho rezio dar,
el ojo de que só tuerto óvomelo de quebrar:
devedes por más pereza, dueña, conmigo casar.”

“Non sé', dixo la dueña, 'd'estas perezas grandes
quál es la mayor d'ellas, ambos pares estades:
véovos, torpe coxo, de cuál pie coxeades;
véovos, tuerto suzio, que sienpre mal catades.

“Buscad con quien caseades, ca dueña non se paga
de perezoso torpe nin que vileza faga.'
Por ende, mi amigo, en tu coraçón non yaga
nin tacha nin vileza, de que dueña se despaga.

“Fazle una vegada la vergüença perder;
por aquesto faz mucho si la quieres aver:
desque una vez pierde vergüença la muger,
más diabluras faze de quantas omne quier.

“Talente de mugeres ¡quién lo podria entender,
sus malas maestrías e su mucho malsaber!
Quando son ençendidas e mal quieren fazer,
alma e cuerpo e fama, todo lo dexan perder.

“Desque pierde vergüença el tafur al tablero,
si el pellote juega, jugará el braguero;
desque la cantadera dize el cantar primero,
sienpre los pies le bullen e mal para el pandero.

“Texedor e cantadera nunca tienen los pies quedos,
en el telar e en la dança sienpre bullen los dedos;
la muger sin vergüença, por darle diez Toledos,
non dexarié de fazer sus antojos azedos.

“Non olvides la dueña, dicho te lo he de suso,

muger, molino e huerta sienpre quieren grand uso,
non se pagan de disanto en poridat nin a escuso,
nunca quiere olvido: trobador lo compuso.

“Cierta cossa es ésta: molino andando gana,
huerta mejor labrada da la mejor mançana,
muger mucho seguida sienpre anda loçana.
Do estas tres guardares, non es tu obra vana.

ENXIENPLO DE LO QUE CONTEÇIÓ A DON PITAS PAYAS, PINTOR DE BRETAÑIA

“Del que olvidó la muger te diré la fazaña,
si vieres que es burla, dime otra tan maña.
Erás Don Pitas Pajas un pintor de Bretaña,
casó con muger moça, pagávase de conpañia.

“Ante del mes conplido, dixo él: 'Nostra dona,
yo volo ir a Frandes, portaré muyta dona.'
Ella diz: 'Mon señer, andéz en ora bona,
non olvidez casa vostra nin la mía persona.'

“Díxol Don Pitas Pajas: 'Dona de fermosura,
yo volo fer en vós una bona figura,
porque seades guardada de toda altra locura.'
Ella diz: 'Mon señer, fazet vostra mesura.'

“Pintól so el onbligo un pequeño cordero.
Fuese Don Pitas Pajas a ser novo, mercadero;
tardó allá dos años, mucho fue tardinero:
faziásele a la dona un mes año entero.

“Como era la moça nuevamente casada,
avié con su marido fecha poca morada;
tomó un entendedor e pobló la posada,
desfízose el cordero, que d'él non finca nada.

“Quando ella oyó que venía el pintor,
mucho de priessa enbió por el entendedor;
díxole que le pintase como podiesse mejor
en aquel logar mesmo un cordero menor.

“Pintóle con la grand priessa un eguado camero,
conplido de cabeça, con todo su apero;
luego en ese día vino el mensajero,
que ya Don Pitas Pajas d' ésta venia çertero.

“Quando fue el pintor de Frandes ya venido,
fue de la su muger con desdén rescebido;
desque en el palacio con ella solo estido,
la señal que Al feziera non la echó en olvido.

“Dixo Don Pitas Pajas: 'Madona, si vos plaz,
mostratme la figura e aján buen solaz.'
Diz la muger: 'Mon señer, vós mesmo la catat:
fey y ardidamente todo lo que vollaz.'

“Cató Don Pitas Pajas el sobredicho lugar,
e vido un grand carnero con armas de prestar:
'¿Cómo es esto, madona, o cómo pode estar
que yo pinté corder e trobo este manjar?'

“Como en este fecho es sienpre la muger
sotil e malsabida, diz: '¿Cómo, mon señer,
en dos anos petid corder non se fazer camer?
Vós veniésedes tenplano e trobariades corder.'

“Por ende te castiga, non dexes lo que pides,
non seas Pitas Pajas, para otro non errides;
con dezires fermosos a la muger conbides;
desque te lo prometa, guarda non lo olvides.

“Pedro levanta la liebre e la mueve del covil,
non la sigue nin la toma, faz como cazador vil;
otro Pedro que la sigue e la corre más sotil
tómala: esto contesçe a caçadores mill.

“Diz la muger entre dientes: 'Otro Pedro es aquéste
más garçón e más ardit qu'el primero que ameste:
el primero apost d' éste non vale más que un feste,
con aquéste e por éste faré yo, sí Dios me preste.’”

“Otrosí quando vieres a quien usa con ella,
quier sea suyo o non, fáblale por amor d'ella;
si podieres, dal algo, non le ayas querella,
ca estas cosas pueden a la muger traella.

“Por poquilla cosa del tu aver que Al dieres,
servirte ha lealmente, fará lo que quisieres;
que mucho o que poco dal cada que podieres:
fará por los dineros todo quanto le pidieres.

ENXIENPLO DE LA PROPIEDAT QU'EL DINERO HA

“Mucho faz el dinero, e mucho es de amar:
al torpe faze bueno e omne de prestar;
faze correr al coxo e al mudo fablar;
el que non tiene manos, dineros quiere tomar.

“Sea un omne nesçio e rudo labrador,
los dineros le fazen fidalgo e sabidor;
quanto más algo tiene, tanto es más de valor:
el que non ha dineros non es de sí señor.

“Si tovieres dineros, avrás consolaçión,
plazer e alegría e del Papa raçión;
conprarás Paraíso, ganarás salvaçión:
do son muchos dineros, es mucha bendiçión.

“Yo vi en corte de Roma, do es la Santidad,
que todos al dinero fazíenle homildat;
grand onra le fazían con grand solepnidat:
todos a él se omillan, como a la Magestat.

“Fazié muchos priores, obispos e abbades,
arçobispos, doctores, patriarcas, potestades;
a muchos clérigos nesçios dávaes dinidades;
fazié verdat mentiras e mintiras verdades.

“Fazía muchos clérigos e muchos ordenados,
muchos monges e monjas, religiosos sagrados:
el dinero los dava por bien examinados;
a los pobres dezían que non eran letrados.

“Dava muchos juízios, mucha mala sentençia:
con muchos abogados era su mantenençia,
en tener pleitos malos e fazer mala abenençia;
en cabo, por dineros avía penitençia.

“El dinero quebranta las cadenas dañosas;
tira çepos e grillos e presiones peligrosas;
al que non da dineros échanle las esposas:
por todo el mundo faze cosas maravillosas.

“Yo vi fer maravillas do él mucho usava:
muchos meresçian muerte, que la vida les dava;
otros eran sin culpa que luego los matava;

muchas almas perdía e muchas salvava.

“Faze perder al pobre su casa e su viña,
sus muebles e raíces todo lo desaliña;
por todo el mundo cunde su sarna e su tiña;
do el dinero juzga, allí el ojo guiña.

“Él faze cavalleros de neçios aldeanos,
condes e ricosomnes de algunos villanos;
con el dinero andan todos omnes loçanos;
quantos son en el mundo le besan oy las manos.

“Vi tener al dinero las mejores moradas,
altas e muy costosas, fermosas e pintadas;
castillos, heredades e villas entorreadas
al dinero servían e suyas son conpradas.

“Comia muchos manjares de diversas naturas,
vistia los nobles paños, doradas vestiduras,
trayá joyas preçiosas en viçios e folguras,
guarnimientos estraños, nobles cavalgaduras.

“Yo vi a muchos monges en sus predicaciones
denostar al dinero e a las sus tentaçiones,
en cabo, por dinero otorgan los perdones,
asuelven el ayuno e fazen oraçiones.

“Pero que le denuestan los monges por las plaças,
guárdanlo, en convento, en vasos e en taças:
con el dinero cunplen sus menguas e sus raças;
más condesijos tienen que tordos nin picaças.

“Comoquier que los frailes non toman los dineros,
bien les dan de la çeja do son sus parçioneros;
luego los toman prestos sus omes despenseros:
pues que se dizen pobres, ¿qué quieren thessorerros?

“Monges, clérigos e fraires, que aman a Dios servir,
si varruntan que el rico está ya para morir
quando oyen sus dineros que comiençan retener,
quál d'ellos lo levará comiençan luego a reñir.

“Allí están esperando cuál avrá más rico tuero;
non es muerto e ya dizen 'Pater noster', mal agüero,
como los cuervos al asno quando le desuellan el cuero:
'Cras, cras nós lo avremos,. que nuestro es ya por fuero.'

“Toda muger del mundo e dueña de alteza
págase del dinero e de mucha riqueza;
yo nunca vi fermosa que quisiese pobreza:
do son muchos dineros, y es mucha nobleza.

“El dinero es alcalde e jüez mucho loado,
éste es consejero e sutil abogado,
alguaçil e merino, bien ardit, esforçado:
de todos los ofiçios es muy apoderado.

“En suma te lo digo, tómallo tú mejor:
el dinero, del mundo es grand rebolvedor;
señor faze del siervo, de señor servidor;
toda cosa del siglo se faze por su amor.

“Por dineros se muda el mundo e su manera;
toda muger cobdiçiosa de algo es falaguera,
por joyas e dineros salirá de carrera:
el dar quebranta peñas, fiende dura madera;

“derrueca fuerte muro e derriba grant torre;
a coita e a grand priessa el mucho dar acorre:
non ha siervo cabtivo que el dinero non le aforre:
el que non tiene qué dar, el su cavallo non corre.

“Las cosas que son graves fázelas de ligero:
por ende a tu vieja sé franco e llenero,
que poco o que mucho, non vaya sin loguero:
non me pago de joguetes do non anda el dinero.

“Si algo non le dieres, cosa mucha o poca,
sey franco de palabra, non le digas razón loca:
quien non tiene miel en la orça, téngala en la boca;
mercador que esto faze bien vende e bien troca.

“Si sabes estromentos bien tañer o tenplar,
si sabes o avienes en fermoso cantar,
a las vegadas poco, en onesto lugar
do la muger te oya, non dexes de provar.

“Si una cosa sola a la muger non muda,
muchas cosas juntadas fazerte han ayuda;
desque lo oye la dueña, mucho en ello cuda:
non puede ser que a tiempo a bien non te recubda.

“Con una flaca cuerda non alçarás grand tranca,
nin por un solo '¡farre!' non anda bestia manca;
a la peña pesada non mueve una palanca,
con cuños e almadanas poco a poco se arranca.

“Prueba fazer ligerezas e fazer valentía:
quier lo vea o non, saberlo ha algund día;
non será tan esquiva que non ayas mejoría;
non canses de seguirla, vencerás su porfía.

“El que la mucho sigue, el que la mucho usa,
en el corazón lo tiene, maguer se le escusa;
pero que todo el mundo por esto le acusa,
en éste coida sienpre, por éste faz la musa.

“Quanto es más sosañada, quanto es más corrida,
quanto es más por omne majada e ferida,
tanto más por él anda loca, muerta e perdida:
non coida ver la ora que con él sea ida.

“Coida su madre cara que por la sosañar,
por corrella e ferilla e por la denostar,
que por ende será casta e la fará estar:
éstos son agujones que la fazen saltar.

“Devia pensar su madre de quando era donzella
e su madre non quedava de ferirla e corrella,
que más la ençendia, e, pues, devia por ella
judgar todas las otras e a su fija bella.

“Toda muger nasçida es fecha de tal massa:
lo que más le defienden, aquello ante passa,
aquello la ençiende, e aquello la traspassa;
do non es tan seguida, anda más floxa e lasa.

“A toda cosa brava grand uso la amansa:
la çierva montesina mucho corrida cansa,
caçador que la sigue tómalas quando es cansa:
la dueña mucho brava usando se faz mansa.

“Por una vez al día que omne gelo pida,
çient vegadas, de noche, de Amor es requerida;
Doña Venus gelo pide por él toda su vida:
en lo que Al mucho piden anda muy ençendida.

“Muy blanda es el agua, mas dando en piedra dura,

muchas vegadas dando, faze grand cavadura;
por grand uso el rudo sabe grand letura:
muger mucho seguida olvida la cordura.

“Guárdate non te abuelvas a la casamentera:
doñear non la quieras, ca es una manera
por que te faria perder a la entendedera,
ca una congrueça de otra sienpre tiene dentera.

*DE CÓMO EL AMOR CASTIGA AL ARÇIPRESTE QUE AYA EN SÍ BUENAS CONSTUNBRES,
E SOBRE TODO QUE SE GUARDE DE BEVER MUCHO VINO BLANCO E TINTO*

“Buenas costumbres debes en ti sienpre aver,
guárdate sobre todo mucho vino beber;
el vino fizo a Lot con sus fijas bolver,
en vergüença del mundo, en saña de Dios caer.

“Fizo cuerpo e alma perder a un hermitaño
que nunca lo beviera; provólo por su daño:
retentólo el diablo con su sutil engaño,
fízol beber el vino; oye ensienplo estraño.

“Era un hermitaño, quarenta años avia
que en todas sus obras en yermo a Dios servia;
en tienpo de su vida nunca el vino bevia,
en santidat e ayuno e en oraçión bevia.

“Tomava grand pesar el diablo con esto,
pensó cómo podiese partirle de aquesto;
vino a él un día con sotleza presto:
'¡Dios te salve, buen omne!', díxol con simple gesto.

“Maravillóse el monge, diz: '¡A Dios me acomiendo
Dime qué cosa eres, que yo non te entiendo;
grand tienpo ha que estó aquí a Dios sirviendo,
nunca vi aqui omne: con la cruz me defiendo.'

“Non pudo el diablo a su persona llegar;
seyendo arredrado, començól a retentar,
diz: 'Aquel cuerpo de Dios que tú deseas gustar,
yo te mostraré manera por que lo puedas tomar.

“Non debes tener dubda que del vino se faze
la sangre verdadera de Dios: en ello yaze
sacramento muy santo; pruévelo si te plaze.'

El diablo al monge arma ado lo enlace.

“Dixo el hermitaño: 'Non sé yo qué es vino.'
Respondiól el diablo presto, por lo que vino:
'Aquellos taverneros, que van por el camino,
te darán asaz d'ello: ve por ello festino.'

“Fízol ir por el vino e, desque fue venido,
dixo: 'Santigua e beve, pues que lo as traído;
prueba un poco d'ello e, desque ayas bevido,
verás que mi consejo te será bien avido.'

“Bevió el hermitaño mucho vino sin tiento:
como era fuerte, puro, sacól de entendimiento;
desque vido el diablo que ya echara çemento,
armó sobr'él su casa e su aparejamiento.

“'Arnigo', diz, 'non sabes de noche nin de día
quál es la ora çierta, nin cómo el mundo se guía:
toma gallo queAt muestre las oras cada día;
con él alguna fenbra: con ellas mejor cría”.

“Creyó el su mal consejo: ya el vino usava;
él estando con vino, vido cómo se juntava
el gallo con las fenbras, en ello se deleitava:
cobdiçió fazer forniçio, desque con vino estava.

“Fue con él la cobdicia, raíz de todos males,
loxuria e sobervia, tres pecados mortales;
luego el omeçidio: estos pecados tales
trae el mucho vino a los descomunales.

“Descendió de la hermita, forçó a una muger:
ella dando sus bozes, non se pudo defender;
desque pecó con ella, temió mesturado ser:
matóla el mesquino e óvose a perder.

“Como dize el proverbio, palabra es bien çierta,
que 'non ay encobierta que a mal non revierta';
fue la su mala obra en punto descubierta:
esa ora fue el monge preso e en refierta.

“Descobrió con el vino quanto mal avia fecho,
fue luego justiçiado, como era derecho;
perdió cuerpo e alma el cuitado maltrecho:
en el beber de más yaz todo mal provecho.

“Faze perder la vista e acortar la vida,
tira la fuerça toda siAs toma sin medida,
faze tenblar los mienbros, todo seso olvida:
ado es el mucho vino, toda cosa es perdida.

“Faze oler el fuelgo, que es tacha muy mala:
uele muy mal la boca, non ay cosa queAl vala;
quema las assaduras, el fígado trascalá:
si amar quieres dueña, el vino non te incalá.

“Los omnes enbriagos aína envejecen,
en su color non andan, sécanse e enmagresçen,
fazen muchas vilezas, todos los aborresçen:
a Dios lo yerran mucho, e al mundo desfallesçen.

“Ado más puja el vino qu'el seso dos meajas,
fazen roído los beodos como puercos e grajas;
por ende vienen muertes, contiendas e barajas:
el mucho vino es bueno en cubas e en tinajas.

“Es el vino muy bueno en su mesma natura,
muchas bondades tiene si se toma con mesura;
al que de más lo beve, sácalo de cordura:
toda maldat del mundo faze e toda locura.

“Por ende fuy del vino e faze buenos gestos;
quando fablares con dueña, dile doñeos apuestos,
los fermosos retráheros tien para dezir apuestos:
sospirando le fabla, ojos en ella puestos.

“Non fables muy apriesa nin otrosí muy paso,
non seas rebatado nin vagaroso laso;
de quanto que pudieres non le seas escaso,
de lo que le prometieres non la trayas a traspaso.

“Quien muy aína fabla, ninguno non lo entiende,
el quien fabla muy paso, enójase quien le atiende:
el grant arrebatamiento con locura contiende,
el mucho vagaroso de torpe non se defiende.

“Nunca omne escaso recabda de ligero,
nin acaba quanto quiere si le veyen costumero;
a quien de oy en cras fabla non dan por verdadero,
al que manda e da luego, a éste loan primero.

“En todos los tus fechos, en fablar e en ál,
escoge la medida e lo que es cumunal:
como en todas cosas poner medida val,
así sin la medida todo parece mal.

“Non quieras jugar dados nin seas tablero,
ca es mala ganancia, peor que de logrero:
el judío al año da tres por cuatro; pero,
el tablero de un día dobla el su mal dinero.

“Desde que los omnes están en juegos encendidos,
despójense por dados, los dineros perdidos;
al tablero fincan dineros e vestidos:
do non les come, se rascan los tahúres amidos.

“Los malos de los dados dízelo maestro Roldán
todas sus maestrías e las tachas que an:
más alholís rematan, pero non comen pan,
que corderos la Pascua nin ansarones San Juan.

“Non uses con vellacos ni seas peleador,
non quieras ser caçurro nin seas escarnidor,
nin seas de ti mismo e de tus fechos loador,
ca el que mucho se alaba de sí mismo es denostador.

“Non seas maldeziente nin seas envidioso;
a la muger que es cuerda non le seas çeloso:
si algo noAl probares, noAl seas despechoso;
non seas de su algo pedidor codicioso.

“Ante ella non alabes otra de parecer,
ca en punto la farás luego entristecer,
cuidará que a la otra querrias ante vencer,
poderte ía tal achaque tu pleito enpeescer.

“De otra muger non le digas, mas a ella alaba:
“el trebejo dueña non lo quiere en otra aljaba;
razón de hermosura en ella la alaba:
quien contra esto faze: tarde o non recabda.

“Non le seas mintroso, seyle muy verdadero;
quando juegues con ella, non seas tú parlero;
do te fablare de amor, seyle tú plazentero,
ca el que calla e aprende, éste es manzeller.

“Ante otros de açerca tú mucho non la cates,

non le faças señales, a ti mismo non mates,
ca muchos lo entienden que lo provaron antes;
de lexos algarea quedo, non te arrebrates.

“Sey como la paloma, linpio e mesurado;
sey como el pavón, loçano, sosegado;
sey cuerdo e non sañado, nin triste nin irado:
en esto se esmera el que es enamorado.

“De una cosa te guarda quando amares alguna:
non te sepa que amas otra muger ninguna,
si non, todo tu afán es sonbra de la luna,
e es como quien sienbra en río o en laguna.

“Piensa si consintrá tu cavallo tal freno,
que tu entendedera amase a frey Moreno;
pues piensa por ti mesmo e cata bien tu seno,
e por tu coraçón judgarás el ajeno.

“Sobre todas las cosas fabla de su bondat;
non te alabes d'ella, que es grand torpedat:
muchos pierden la dueña por dezir neçedat,
quequier que por ti faga tenlo en poridat.

“Si mucho le ençelares, mucho fará por ti;
do fallé poridat, de grado departí;
con omne mesturero nunca me entremetí,
a muchos de las dueñas por éstos los parti.

“Como tiene tu estómago en sí mucha vianda,
tenga la poridat, que es mucho más blanda;
Catón, sabio romano, en su libro lo manda,
diz que la poridat en buen amigo anda.

“Travando con sus dientes descúbrese la garça,
échanla de la huerta, de viñas e de haça;
alçando el su grant cuello, descóbrese la garça:
buen callar çient sueldos val en toda plaça.

“A muchos faze mal el omne mesturero,
a muchos desayuda e a sí de primero:
resçelan d'él las dueñas e danle por fazañero;
por mala dicha de uno pierde todo el tablero.

“Por un mur muy pequeño que poco queso preso,
diçen luego: 'Los mures han comido el queso.'

¡Sea él malandante, sea él malapresso,
quien a sí e a otros muchos estorva con mal sesso!

“De tres cosas que pidas a muger falaguera,
darte ha la segunda si le guardas la primera;
si las dos bien guardares, tuya es la tercera:
non pierdas a la dueña por tu lengua parlera.

“Si tú guardar sopieres esto que te castigo,
cras te dará la puerta quien te oy çierra el postigo;
la que te oy desama cras te querrá amigo:
faz consejo de amigo e fuye loor de enemigo.

“Mucho más te diría si podiese sosegar,
mas tengo por el mundo otros muchos de pagar;
Pánfilo mi criado, que se está bien de vagar,
con mi muger doña Venus te verná a castigar.”

Yo, Johan Ruiz, el sobredicho açipreste de Hita,
pero que mi coraçón de trobar non se quita,
nunca fallé tal dueña como a vós Amor pinta,
nin creo que la falle en toda esta cohita.

DE CÓMO EL AMOR SE PARTIÓ DEL ARÇIPRESTE E DE CÓMO DOÑA VENUS LO CASTIGÓ

Partióse Amor de mí e dexóme dormir;
desque vino el alva, pensé de comedir
en lo que me castigó e, por verdat dezir,
fallé que en sus castigos usé sienpre bevir.

Maravilléme mucho, desde en ello pensé,
de cómo en servir dueñas todo tiempo non cansé:
mucho las guardé siempre, nunca me alabé,
¿quál fue la raçón negra por que non recabdé?

Contra el mi coraçón yo mesmo me torné;
porfiando le dixé: “Agora yo te porné
con dueña falaguera, e d'esta vez terné
que si bien non abengo, nunca más aberné.”

Mi coraçón me dixo: “Fazlo e recabdarás;
si oy non recabdares, torna y luego cras:
lo que en muchos días recabdado non as,
quando tú non coidares a otra ora lo avrás.”

Fazaña es usada, proverbio non mintroso:
“Más val rato acuçioso que dia perezoso”;
partíme de tristeza, de cuidado dañoso,
busqué e fallé dueña de qual só deseoso.

De talla muy apuesta, de gestos amorosa,
doñeguil, muy loçana, plazentera e fermosa,
cortés e mesurada, falaguera, donosa,
graçiosa e risueña, amor en toda cosa.

La más noble figura de quantas yo ver pud,
biuda, rica es mucho e moça de juventud,
e bien acostunbrada; es de Calataút:
de mí era vezina, mi muerte e mi salut.

Fijadealgo en todo e de alto linaje,
poco salíe de casa, segunt lo an de usaje:
fui me a Doña Venus que le levase mensaje,
ca ella es comienço e fin d'este viaje.

Ella es nuestra vida e ella es nuestra muerte,
enflaqueçe e mata al rezio e al fuerte,
por todo el mundo tiene grant poder e suerte,
todo por su consejo se fará ado apuerte.

“Señora Doña Venus, muger de Don Amor,
noble dueña, omíllome yo, vuestro servidor;
de todas cosas sodes vós e el Amor señor:
todos vos obedesçen como a su fazedor.

“Reÿs, duques e condes e toda criatura,
vos temen e vos sirven como a vuestra fechura:
conplit los mis deseos e datme dicha e ventura;
non me seades escasa nin esquivada nin dura.

“Non vos pidré grant cosa para vós me la dar,
pero, a mí, cuitado, esme grave de far;
sin vós yo non la puedo començar ni acabar:
yo seré bienandante por lo vós otorgar.

“Só ferido e llagado, de un dardo só perdido,
en el coraçón lo trayo ençerrado e ascondido;
non oso mostrar la llaga, matarme á si la olvido,
e aún dezir non oso el nombre de quien me ha ferido.

“La llaga non se me dexa a mí catar nin ver,
ende mayores peligros espero que an de seer:
reçelo he que mayores dapños me podrán recreçer;
física nin melezina non me puede pro tener.

“¿Quál carrera tomaré, que me non vaya matar?
¡Cuitado yo! ¿Qué faré, que non la puedo catar?
Derecha es mi querella, razón me faze cuitar,
pues que non fallo consejo nin qué me pueda prestar.

“E porque muchas de cosas me enbargan e enpeçen,
hé de buscar muchos cobros segunt que me pertenesçen:
las artes muchas vegadas ayudan, oras fallesçen,
por las artes biven muchos, por las artes peresçen.

“Si se descubre mi llaga, cuál es, dónde fue venir,
si digo quién me ferió, puedo tanto descubrir,
que perderé melezina so esperanza de guarir:
la esperança con conorte sabe a las vezes fallir.

“E si encubre del todo su ferida e su dolor,
si ayuda non demanda, por aver salut mijor,
por ventura me vernía otro peligro peor:
morría de todo en todo; nunca vi cuita mayor.

“Mijor es mostrar el omne su dolencia e su quexura
al minge e al buen amigo, queAl darán por aventura
melezina e consejo por do pueda aver fulgura,
que non el morir sin dubda e bevir en grant rencura.

“El fuego más fuerte quexa ascondido e encobierto,
que non quando se derrama esparzido e descobierto;
pues éste es el camino más seguro e más çierto,
en vuestras manos pongo el mi coraçón abierto.

“Doña Endrina, que mora aquí en mi vezindat,
de fermosura e donaire e de talla e de beldat,
sobra e vence a todas quantas ha en la çibdat;
si el amor non me engaña, yo vos digo la verdat.

“Esta dueña me ferió de saeta enarbolada,
atravesóme el coraçón, en él la trayo fincada;
con toda la mi grant fuerça non puede ser arrancada,
la llaga más va creçiendo, del dolor non mengua nada.

“A persona d'este mundo yo non la oso fablar,

porque es de grand linaje e dueña de buen solar,
es de mejores parientes que yo e de mayor lugar,
en le dezir mi deseo non me oso aventurar.

“Con arras e con dones ruéganle cassamientos,
menos los preçia todos que a dos viles sarmientos:
ado es el grand linaje, ay son los alçamientos,
ado es el mucho algo son los desdeñamientos.

“Rica muger e fija de un porquerizo vil
escogerá marido qual quisiere entre dos mill;
pues así aver non puedo a la dueña gentil,
averla he por trabajo e por arte sutil.

“Todas aquestas noblezas me la fazen bien querer,
e por aquesto a ella non me oso atrever;
otro cobro yo non fallo que me pueda acorrer,
sinon vós, Doña Venus, que lo podedes fazer.

“Atreviéndome con locura e con amor afincado,
muchas vezes gelo dixé que finqué mal denostado;
non me preçia nada: muerto me trae, coitado;
si non fuese tan mi vezina non sería tan penado.

“Quanto más está el omne al grand fuego allegado,
tanto más mucho se quema que quando está alongado:
tanto mal non me sería si d'ella fuese arredrado:
¡ay, señora Doña Venus, sea de vós ayudado!

“Ya vós vedes nuestros males e nuestras penas parejas,
sabedes nuestros peligros, sabedes nuestras consejas:
¿e non me dades respuesta nin me oyen vuestras orejas?
Oítme vós mansamente las mis coitas sobejas.

“¿Non veen los vuestros ojos la mi triste catadura?
Tirat del mi corazón tal saeta e tal ardua,
conortadme esta llaga con juguetes e folgura,
que non vaya sin conorte mi llaga e mi quexura.

“¿Cuál es dueña del mundo tan brava e tan dura,
que al suyo tan ferido non le faga medida?
Afincovos pidiendo con dolor e tristura:
el grand amor me faze perder salud e cura.

“El color he perdido, mis sesos ya fallesçen,
la fuerça non la tengo, mis ojos non paresçen;

si vós non me valedes, mis miembros desfalleçen.”
Respondió Doña Venus: “Los seguidores vençen.

“Ya fueste consejado del Amor, mi marido;
d'él en muchas maneras fuste aperçebido;
porque le fuste sañudo, contigo poco estido,
de lo qu'él non te dixo de mí te será repetido.

“Si algo por ventura de mí te fuere mandado
de lo que mi marido te ovo consejado,
serás ende más çierto, irás más segurado:
mejor es el consejo de muchos acordado.

“Toda muger que mucho otea o es risueña,
dil sin miedo tus deseos, non te enbargue vergüeña;
apena que de mill una te lo niegue, mas desdeña:
aunque la muger calle, en ello piensa e sueña.

“Sírvela, non te enojés, sirviendo el amor creçe,
serviçio en el bueno non muere nin pereçe;
siAs tarda non se pierde, el amor non falleçe:
el grand trabajo sienpre todas las cosas vençe.

“Don Amor a Ovidio leyó en la escuela
que non ha muger en el mundo, nin grande nin moçuela,
que trabajo e serviçio non la traya al espuela:
que tarde o que aína, crey que de ti se duela.

“Non te espantes d'ella por su mala respuesta,
con arte o con serviçio ella la dará apuesta,
que siguiendo o sirviendo en este coidado es puesta:
el omne mucho cavando la grand peña acuesta.

“Si la primera onda de la mar aïrada
espantase al marinero quando viene torbada,
nunca en la mar entrarié con su nave ferrada:
non te espante la dueña la primera vegada.

“Jura muy muchas vezes el caro vendedor
non dar la merchandía sinon por grand valor;
afincándolo mucho artero conprador
lieva la merchandía por el buen corredor.

“Sírvela con grant arte, e mucho te achaca:
el can que mucho lame sin dubda sangre saca;
maestría e arte de fuerte faze flaca:

el conejo por maña doñea a la vaca.

“A la muela pesada de la peña mayor
maestría e arte la arrancan mejor,
anda por maestría ligera enderredor:
moverse ha la dueña por artero seguidor.

“Con arte se quebrantan los coraçones duros,
tómense las çibdades, derribanse los muros,
caen las torres altas, álçanse los haduros;
por arte juran muchos, por arte son perjuros.

“Por arte los pescados se toman so las ondas,
e, los pies bien enxutos, corren por mares fondas;
con arte e con ofiçio muchas cosas abundas,
por arte non ha cosa a que tú non respondas.

“Omne pobre con arte pasa con chico ofiçio,
el arte al culpado salva del malefiçio;
el que llorava pobre canta rico en viçio;
façe andar de cavallo al peón el serviçio.

“Los señores irados de manera estraña,
por el mucho serviçio pierden la mucha saña;
con buen serviçio vençen cavalleros de España:
pues vençerse la dueña non es cosa tan maña.

“Non pueden dar los parientes al pariente por herençia
el mester e el ofiçio, el arte e la sabiençia,
nin pueden dar de la dueña el amor e la querençia:
todo esto da el trabajo, el uso e la femençia.

“Maguer te diga de non e aún que se te asañe,
non canses de seguirla, tu obra non se dañe:
faziéndole serviçio tu coraçón se bañe;
non puede ser queAs non mueva canpana que se tañe.

“Con aquesto podrás a tu amiga sobrar,
la que te era enemiga mucho te querrá amar;
los logares ado suele cada día usar,
aquéllos debes tú mucho a menudo andar.

“Si vieres que ay lugar, dile juguetes fermosos,
palabras afeitadas con gestos amorosos;
con palabras muy dulçes, con dezires sabrosos,
creçen mucho amores e son más desseosos.

“Quiere la minçebía mucho plazer consigo,
quiere la muger al omne alegre por amigo,
al sañudo e al torpe non lo preçian un figo:
tristeza e renzilla paren mal enemigo.

“El alegría al omne fázelo apuesto e fermoso,
más sutil e más ardit, más franco e más donoso;
non olvides los sospiros, en esto sey engañoso;
non seas mucho parlero, non te tenga por mintroso.

“Por una pequeña cosa pierde amor la muger,
e por pequeña tacha que en ti podría aver,
tomará tan grand enojo, que te querrá aborresçer:
a ti mesmo contesçió e a otros podrá acaesçer.

“Do fablares con ella, si vieres que ay lugar,
un poquillo, como a miedo, non dexes de jugar;
muchas vezes cobdiçia lo que te va negar:
darte ha lo que non coidas, si non te das vagar.

“Toda muger los ama omnes aperçebidos,
más desea tal onme que todos bienes conplidos:
han muy flacas las manos, los calcañares podridos,
lo poco e lo mucho, fázelo como amidos.

“Por mejor tiene la dueña de ser un poco forçada
que dezir: 'Faz tu talente', como desvergonçada;
con poquilla de fuerça finca más desculpada:
en todas las animalias ésta es cosa provada.

“Todas las fenbras han en sí estas maneras:
al comienço del fecho sienpre son referteras,
muestran que tienen saña e que son regateras,
amenazan mas non fieren; en çelo son arteras.

“Maguer que faze bramuras la dueña que se doñea,
nunca el buen doñeador por esto enfaronea:
la muger bien sañuda e qu'el omne bien guerra,
los doñeos la vençen por muy brava que sea.

“El miedo e la vergüença faze a las mugeres
non fazer lo que quieren, bien como tú lo quieres:
non finca por non querer; cada que podieres
toma de la dueña lo que d'ella quisieres.

“De tuyo o de ageno vele bien apostado,
guarda non lo entienda que lo lievas prestado,
que non sabe tu vezino lo que tienes condesado;
encubre tu pobreza con mentir colorado.

“El pobre con buen seso e con cara pagada
encubre su pobreza e su vida lazrada,
coge sus muchas lágrimas en su boca çerrada:
más val que fazerse pobre a quien noAl dará nada.

“La mentira a las devezes a muchos aprovecha,
la verdat a las devezes muchos en daño echa:
mucho camino ataja desviada estrecha;
ante salen a la peña que por carrera derecha.

“Quando vieres algunos de los de su conpañã,
fazles muchos plazerres, fáblales bien con maña;
quando esto óy la dueña, su coraçón se baña:
servidor lisongero a su señor engaña.

“Ado son muchos tizones e muchos tizonadores,
Omayor será el fuego e mayores los ardores:
ado muchos le dixieren tus bienes e tus loores,
mayor será tu quexa e sus desseos mayores.

“En quanto están ellos de tus bienes fablando,
luego está la dueña en su coraçón pensando
si lo fará o non, en esto está dubdando;
desque vieres que dubda, vela tú afincando.

“Si noAl dan de las espuelas al cavallo farón,
nunca pierde faronía nin vale un pepiön;
asno coxo quando dubda, corre con el agujiön:
a muger que está dubdando afínquela el varön.

“Desque están dubdando los omnes qué han de fazer,
poco trabajo puede sus coraçones vençer;
torre alta desde que tienbla non ay sinon caer:
la muger que está dubdando, ligera es de aver.

“Si tiene madre vieja tu amiga de beltat,
non la consintirá fablar contigo en poridat:
es de la mançebía celosa la vejedat,
sábelo e entiéndelo por la antigüedat.

“Mucho son mal sabidas estas viejas riñosas,

mucho son de las moças guardaderas çelosas,
sospechan e barruntan todas aquestas cosas:
bien sabe las paranças quien pasó por las losas.

“Por ende busca una buena medianera,
que sepa sabiamente andar esta carrera,
que entienda de vós anbos bien la vuestra manera:
qual Don Amor te dixo, tal sea la trotera.

“Guárdate non la tengas la primera vegada,
non acometas cosa por que finque espantada;
sin su plazer non sea tañida nin trexnada:
una vez échale çevo, que venga segurada.

“Asaz te he ya dicho, non puedo más aquí estar;
luego que tú la vieres, comiénçal de fablar,
mill tienpos e maneras podrás después fallar:
el tienpo todas cosas trae a su lugar.

“Amigo, en este fecho, ¿qué quieres más que te diga?
Sey sutil e acuçioso e avrás tu amiga;
non quiero aquí estar, quiérome ir mi vía.”
Fuese Doña Venus, a mi dexó en fadiga.

Si le conortan non lo sanan al doliente los joglares,
el dolor creçe e non mengua oyendo dulçes cantares;
consejáme Doña Venus, mas non me tiró pesares:
ayuda otra non me queda, sinon lengua e parlares.

Amigos, vo a grand pena e só puesto en la fonda:
vo a fablar con la dueña, ¡quiera Dios que bien me responda!
Púsome el marinero aína en la mar fonda,
dexóme solo e señoero, sin remos, con la brava onda.

Coitado, ¿si escaparé? Grand miedo he de ser muerto;
oteo a todas partes e non puedo fallar puerto:
toda la mi esperança e todo el mi confuerto
está en aquélla sola que me trahe penado e muerto.

Ya vo razonar con ella, quiérol dezir mi quexura,
porque por la mi fabla venga a fazer mesura;
deziéndole de mis coitas, entenderá mi rencura:
a vezes de chica fabla viene mucha folgura.

AQUÍ DIZE DE CÓMO FUE FABLAR CON DOÑA ENDRINA EL ARÇIPRESTE

¡Ay, Dios, e quán fermosa viene Doña Endrina por la plaça
¡Qué talle, qué donaire, qué alto cuello de garça
¡Qué cabellos, qué boquilla, qué color, qué buenandança!
Con saetas de amor fiere quando los sus ojos alça.

Pero, tal lugar non era para fablar en amores;
a mí luego me venieron muchos miedos e tenblores:
los mis pies e las mis manos non eran de sí señores,
perdí seso, perdí fuerça, mudáronse mis colores.

Unas palabras tenía pensadas por le dezir,
el miedo de las conpañas me façian ál departir;
apenas me conosçía nin sabía por dó ir:
con mi voluntat mis dichos non se podían seguir.

Fablar con muger en plaça es cosa muy descubierta:
a bezes mal perro atado tras mala puerta abierta;
bueno es jugar fermoso, echar alguna cobierta;
ado es lugar seguro, es bien fablar cosa çierta.

“Señora, la mi sobrina, que en Toledo seía,
se vos encomienda mucho, mill saludes vos enbía;
si oviés lugar e tienpo por quanto de vós oía,
deséavos mucho ver e conosçervos querría.

“Querian allá mis parientes cassarme en esta saçón
con una donçella muy rica, fija de Don Pepión;
a todos dí por respuesta que la non quería, non:
de aquella seria mi cuerpo que tiene mi coraçón.”

Abaxé más la palabra, díxel que en juego fablava
porque toda aquella gente de la plaça nos mirava;
desque vi que eran idos, que omne ay non fincava,
començél dezir mi quexura del amor que me afincava.

.....
.....

otro non sepa la fabla, d'esto jura fagamos:
do se çelan los amigos, son más fieles entramos.

“En el mundo non es cosa que yo ame a par de vós;
tienpo es ya pasado de los años más de dos
que por vuestro amor me pena: ámovos más que a Dios;
non oso poner presona que lo fable entre nós.

“Con la grant pena que paso vengo a vos dezir mi quexa:
vuestro amor e deseo, que me afinca e me aquexa,
noAs me tira, noAs me parte, non me suelta, non me dexa;
tanto más me da la muerte quanto más se me alexa.

“Reçelo he que non me oídes esto que vos he fablado:
fablar mucho con el sordo es mal seso e mal recabdo;
creet que vos amo tanto, que non é mayor cuidado:
esto sobre todas cosas me traye más afincado.

“Señora, yo non me atrevo a dezirvos más razones
fasta que me respondades a estos pocos sermones:
dezitme vuestro talante, veremos los coraçones.”
Ella dixo: “Vuestros dichos non los preçio dos piñones.

“Bien así engañan muchos a otras muchas Endrinas:
el omne tan engañoso así engaña a sus vezinas;
non cuidedes que só loca por oír vuestras parlinas;
buscat a quien engañedes con vuestras falsas espinas.”

Yo le dixi: “¡Ya, sañuda, anden fermosos trebejos!
Son los dedos en las manos, pero, non son todos parejos;
todos los omes non somos de unos fechos nin consejos:
la peña tiene blanco e prieto, pero, todos son conejos.

“A las vegadas lastan justos por pecadores,
a muchos empeesçen los ajenos errores,
faz mal culpa de malo a buenos e a mejores:
deven tener la pena a los sus fazedores.

“El yerro que otro fizo, a mí non faga mal;
avet por bien que vos fable allí so aquel portal:
non vos vean aquí todos los que andan por la cal;
aquí vos fablé uno, allí vos hablaré ál.”

Paso a paso Doña Endrina so el portal es entrada,
bien loçana e orgullosa, bien mansa e sosegada,
los ojos baxo por tierra, en el poyo asentada;
yo tomé en la mi fabla que tenía començada:

“Escúcheme, señora, la vuestra cortesía,
un poquillo que vos diga la muerte mía;
cuidades que vos fablo en engaño e en folía,
e non sé qué me faga contra vuestra porfía.

“A Dios juro, señora, para aquesta tierra,

que quanto vos he dicho de la verdat non yerra;
estades enfriada más que la nief de la sierra,
e sodes atán moça que esto me atierra.

“Fablo en aventura con la vuestra moçedat,
cuidades que vos fablo lisonja e vanidat;
non me puedo entender en vuestra chica hedat:
querriedes jugar con la pella más que estar en poridat.

“Pero sea más noble para plazentería
e para estos juegos hedat de mançebía,
la vegedat en seso lieva la mejoría:
a entender las cosas el grand tienpo la guía.

“Todas las cosas faze el grand uso entender,
el arte e el uso muestra todo el saber:
sin el uso e arte ya se va pereçer:
do se usan los omnes puédense conoçer.

“Id e venit a la fabla otro día, por mesura,
pues que oy non me creedes o non es mi ventura;
it e venit a la fabla: esa creencia atán dura,
usando oír mi pena, entenderedes mi quexura.

“Otorgatme, ¡ya señora!, aquesto de buena miente,
que vengades otro día a la fabla solamente:
yo pensaré en la fabla e sabré vuestro talente;
ál non oso demandar, vós venid seguramente.

“Por la fabla se conosçen los más de los coraçones:
yo entenderé de vós algo, e oiredes vós mis razones;
it e venit a la fabla, que mugeres e varones
por las palabras se conosçen, e son amigos e conpañones.

“Pero que omne non coma nin comiença la mançana,
es la color e la vista alegría palançiana:
es la fabla e la vista de la dueña tan loçana
al omne conorte grande e plazenteria bien sana.”

Esto dixo Doña Endrina, esta dueña de prestar:
“Onra es e non desonra en cuerdamiente fablar:
las dueñas e las mugeres deven su repuesta dar
a qualquier que las fablare o con ellas razonare.

“Quanto esto vos otorgo, a vós o a otro qualquier;
fablat vós, salva mi onra, quanto fablar vós quigéredes;

de palabras en juego dirélas si las oyere:
non vos consintré engaño cada que lo entendiere.

“Estar sola con vós solo, esto yo non lo faría,
non deve la muger estar sola en tal conpañía:
naçe dende mala fama, mi desonra sería;
ante testigos que nos veyan, fablarvos he algund día.”

“Señora, por la mesura que agora prometedes,
non sé gracias que lo valan quantas vós mereçedes:
a la merçed, que agora de palabra me fazedes,
egualar non se podrían ningunas otras merçedes.

“Pero, fío de Dios que aún tienpo verná
que cuál es el buen amigo por las obras paresçerá;
querría fablar, non oso: tengo que vos pesará.”
Ella dixo: “Pues dezildo e veré qué tal será.”

“Señora, que me prometades, de lo que de amor queremos,
que, si oviere lugar e tienpo, quando en uno estemos,
segund que lo yo deseo, vós e yo nos abraçemos:
para vós, non pido mucho, ca con esto pasaremos.”

Esto dixo Doña Endrina: “Es cosa muy provada
que por sus besos la dueña finca muy engañada:
ençendemiento grande pone el abraçar al amada,
toda muger es vençida desque esta joya es dada.

“Esto yo non vos otorgo, salvo la fabla, de mano;
mi madre verná de misa, quiérome ir de aquí tenprano:
non sospeche contra mí que ando con seso vano;
tienpo verná que podremos fablarnos vós e yo este verano.”

Fuese mi señora, de la fabla, su vía;
desque yo fue naçido, nunca vi mejor día,
solaz tan plazentero e tan grande alegría:
quísome Dios bien guiar e la ventura mía.

Cuidados muchos me quexan, a que non fallo consejo:
si mucho uso la dueña con palabras de trebejo,
puede ser tanta la fama, que saliría a conçejo:
así perderia la dueña, que será pesar sobejo.

Si la non sigo, non uso, el amor se perderá;
si veye que la olvido, ella otro amará:
el amor con uso creçe, desusando menguará;

do la muger olvidares, ella te olvidará.

Do añadieses le leña, creçe sin dubda el fuego;
si la leña se tirare, el fuego menguará luego:
el amor e la bienquerencia creçe con usar juego;
si la muger olvidares, poco preçiará tu ruego.

Cuidados tan departidos créçenme de cada parte,
con pensamientos contrarios el mi coraçón se parte,
e a la mi mucha cuita non sé consejo nin arte:
el amor, do está firme, todos los miedos departe.

Muchas vezes la Ventura, con su fuerça e poder,
a muchos omnes non dexa su propósito fazer:
por esto anda el mundo en levantar e en caer;
Dios e el trabajo grande pueden los fados vençer.

Ayuda la Ventura al que bien quiere guiar,
e a muchos es contraria, puédelos mal estorvar;
el trabajo e el fado suélense aconpañar;
pero, sin Dios todo esto non puede aprovechar

Pues que sin Dios non me puede prestar cosa que sea.
Él guíe la mi obra, Él mi trabajo provea,
porque el mi coraçón vea lo que dessea:
el que “amen” dixiere, lo que cobdiçia vea.

Hermano nin sobrino non quiero por ayuda:
quando aquel fuego viene, todo coraçón muda;
uno a otro non guarda lealtad nin la cuda:
amistat, debdo e sangre, la muger lo muda.

El cuerdo con buen seso pensar deve las cosas:
escoja las mejores e dexa las dañosas;
para mensajería personas sospechosas
nunca son a los omnes buenas nin provechosas.

Busqué trotaconventos qual me mandó el Amor,
de todas las maestras escogí la mejor;
Dios e la mi ventura que me fue guiador,
acerté en la tienda del sabio corredor.

Fallé una tal vieja qual avía mester,
artera e maestra e de mucho saber;
Doña Venus por Pánfilo non pudo más fazer
de quanto fizo aquésta por me fazer plazer.

Era vieja buhona d'éstas que venden joyas:
éstas echan el laço, éstas cavan las foyas;
non ay tales maestras como estas viejas troyas,
éstas dan la maçada: si as orejas, oyas

Como lo han de uso estas tales buhonas,
andan de casa en casa vendiendo muchas donas;
non se reguardan d'ella, están con las personas,
fazen con mucho viento andar las atahonas.

Desde que fue en mi casa esta vieja sabida,
díxele: “¡Madre señora, tan bien seades venida!
En vuestras manos pongo mi salud e mi vida;
si vós non me acorredes, mi vida es perdida.

“Oí dezir de vós sienpre mucho bien e aguisado,
de cuántos bienes fazedes al que a vós viene coitado;
cómo ha bien e ayuda quien de vós es ayudado;
por la vuestra buena fama yo é por vós enbiado.

“Quiero yo fable convusco bien en como penitencia:
toda cosa que vos diga, oídla en paçiencia;
sinon vós, otro non sepa mi queixa e mi dolencia.”
Diz la vieja: “Pues dezidlo, e aved en mí creencia.

“Comigo seguramente vuestro corazón fablad,
faré por vós quanto pueda, guardar vos he lealtat:
oficio de correderas es de mucha poridat,
más encubiertas encobrimos que mesón de vezindat.

“Si a quantas d'esta villa nós vendemos las alfajas
sopiesen unos de otros, muchas serian las barajas;
muchas bodas ayuntamos, que vienen a repantajas,
muchos panderos vendemos, que non suenan las sonajas.”

Yo le dixi: “Amo una dueña sobre quantas yo vi;
ella si me non engaña, parece que ama a mí;
por escusar mill peligros fasta oy lo encubrí:
toda cosa d'este mundo temo mucho e temí.

“De pequeña cosa nasce fama en la vezindat;
desde que nasce, tarde muere, maguer non sea verdat,
sienpre cada día creçe con enbidia e falsedat
poca cosa le enpeçe al mesquino en mesquindat.

“Aquí es, bien mi vezina; ruégovos que allá vayades,
e fablad entre nós anbos lo mejor que entendades;
encobrid aqueste pleito lo más mucho que podades,
açertad el fecho todo pues vierdes las voluntades.”

Dixo: “Yo iré a su casa de esa vuestra vezina,
e le faré tal escanto, e le daré tal atalvina,
por que esa vuestra llaga sine por mi melezina.
Dezidme quién es la dueña.” Yo le dixé: “¡Ay, Doña Endrina!”

Díxome que esta dueña era bien su conosçienta;
yo le dixé: “Por Dios, amiga, guardavos de sobervienta.”
Ella diz: “Pues fue casada, creed que se non arrepienta,
que non ay mula de alvarda que la troxa non consienta.

“La çera que es mucho dura e mucho brozna e elada,
desque ya entre las manos una vez está maznada,
después con el poco fuego çient vezes será doblada:
doblar ha toda dueña que sea bien escantada.

“Miémbrese vos, don amigo, de lo que dezir se suele,
que çivera en molino el que ante viene ante muele;
mensaje que mucho tarda a muchos omnes desmuele:
el omne aperçebido nunca tanto se duele.

“Amigo, non vos durmades, que la dueña que dezides
otro quiere casar con ella, pide lo que vós pedides:
es omne de buen linaje, viene donde vós venides;
vayan ante vuestros ruegos que los ajenos conbides.

“Yo lo trayo estorvado por quanto non lo afinco,
ca es omne muy escaso pero que es muy rico:
mandóme por vestiuario una piel e un pellico,
diómelo tan bien parado, que nin es grande nin chico.

“El presente que se da luego, si es grande de valor,
quebranta leyes e fueros e es del derecho señor:
a muchos es grand ayuda, a muchos estorvador;
tiempo ay que aprovecha e tiempo ay que faz peor.

“Esta dueña que dezides, mucho es en mi poder:
si non por mí, non la puede omne del mundo aver;
yo sé toda su fazienda, e quanto ha de fazer
por mi consejo lo faze más que non por su querer.

“Non vos diré más razones, que asaz vos he hablado:

de aqueste ofiçio bivo, non he de otro coidado;
muchas vezes he tristeza del lazerio ya pasado,
porque non me es gradescido, nin me es gualardonado.

“Si me diéredes ayuda de que passe un poquillo,
a esta dueña e a otras moçetas de cuello alvillo,
yo faré con mi escanto que se vengan paso a pasillo,
en aqueste mi farnero las traeré al sarçillo.”

Yo le dixé: “Madre señora, yo vos quiero bien pagar,
el mi algo e mi casa, a todo vuestro mandar:
de mano tomad pellote e id, noAl dedes vagar;
pero, ante que vayades, quiérovos yo castigar.

“Todo el vuestro cuidado sea en aqueste fecho,
trabajat en tal manera porque ayades provecho:
de todo vuestro trabajo avredes ayuda e pecho;
pensat bien lo que fablades con seso e con derecho.

“Del comienço fasta el cabo pensat bien lo queAl digades,
fablad tanto e tal cosa que non vos arrepintades;
en la fin está la onra e desonra, bien creades:
do bien acaba la cosa, allí son todas bondades.

“Mejor cosa es al onme, al cuerdo e al entendudo,
callar do non le enpeçe e tiéenle por sesudo,
que fablar lo que non le cunple porque sea arrepentudo:
o piensa bien lo que fablas, o calla, fazte mudo.”

La buhona con farnero va taniendo cascaveles,
meneando de sus joyas, sortijas con alfileres;
dezía: “Por fazalejas, conprad aquestos manteles.”
Vídola Doña Endrina, dixo: “Entrad, non reçeledes.”

Entró la vieja en casa, díxole: “Señora fija,
para esa mano bendicha quered esta sortija;
si vós non me descubrierdes, dezir vos he una pastija
que pensé aquesta noche”; poco a poco la aguija.

“Fija, sienpre estades en casa ençerrada,
sola envejeçedes; quered alguna vegada
salir e andar en plaça: la vuestra beldat loada
entre aquestas paredes non vos prestará nada.

“En aquesta villa mora muy fermosa mançeavía,
mançeabillos apostados e de mucha loçanía;

en todas buenas costumbres creçen de cada día:
nunca veer pudo omne atán buena conpañía.

“Muy bien me resçiben todos en esta mi pobredat;
el mejor e el más noble de linaje e de beldat
es Don Melón de la Uerta, mançebillo de verdat:
a todos los otros sobra en fermosura e bondat.

“Todos quantos en su tienpo en esta tierra nasçieron:
en riquezas e en costumbres tanto como él non creçieron:
con los locos fázese loco, los cuerdos d'él bien dixieron;
manso más que un cordero, nunca pelear lo vieron.

“El sabio vençer al loco con consejo non es tan poco:
con los cuerdos estar cuerdo, con los locos estar loco;
el cuerdo non enloqueçe por hablar al roçapoco:
yo lo pienso en mi pandero muchas vezes que lo toco,

“Mançebillo en la villa atal non se fallará:
non estraga lo que gana, mas antes lo guardará;
creo bien que tal fijo al padre semejará:
en el bezerrillo vey omne el buey que fará.

“El fijo como el padre muchas vezes aprueba:
en semejar al padre non es cosa tan nueva;
el coraçón del omne por la obra se prueva:
grand amor e grand saña non puede ser que non se mueva.

“Omne es de buena vida e es bien acostunbrado:
creo que casaría él convusco de grado;
si vós lo bien sopiésedes cuál es e quán preçiado,
vós querríades a éste que yo vos é fablado.

“A veçes luenga fabla tiene chico provecho:
'quien mucho fabla yerra', dízelo el derecho;
a vezes cosa chica faze muy grand despecho
e de comienço chico viene granado fecho.

“A vezes pequeña fabla bien dicha e chico ruego
obra mucho en los fechos, a vezes recabda luego;
de chica çentella nasçe grand llama e grant fuego,
e vienen grandes peleas a vezes de chico juego.

“Sienpre fue mi costunbre e los mis pensamientos
levantar yo de mí e mover cassamientos,
hablar como en juego tales somovimientos,

fasta que yo entienda e vea los talentos.

“Agora, señora fija, dezit vuestro coraçón,
esto que vos he fablado si vos plaze o si non;
guardar vos he poridat, çelaré vuestra raçón,
sin miedo fablad connigo todas quantas cosas son.”

Respondióle la dueña con mesura e bien:
“Buena muger, dezidme cuál es ése o quién,
que vós tanto loades, e cuántos bienes tien;
yo pensaré en ello, si para mí convién.”

Dixo Trotaconventos: “¿Quién es, fija señora?
Es aparado bueno que Dios vos traxo agora,
mançebillo guisado; en vuestro barrio mora:
Don Melón de la Uerta, queredlo en buen ora.

“Creedme, fija señora, que, quantos vos demandaron,
a par d'este mançebillo ningunos non allegaron;
el día que vos nasçistes fadas alvas vos fadaron,
que para esse buen donaire atal cosa vos guardaron.”

Dixo Doña Endrina: “Callad ese predicar,
que ya esse parlero me coidó engañar:
muchas otras vegadas me vino a retentar,
mas de mí él nin vós non vos podredes alabar.

“La muger que vos cree las mentiras parlando,
e cree a los omnes con amores jurando,
sus manos se contuerçe, del coraçón travando,
mal se lava la cara con lágrimas llorando.

“Déxame de roídos, yo tengo otros coidados
de muchos que me tienen los mis algos forçados;
non me viene en miente d'esos malos recabdos,
nin te cunple agora dezirme esos mandados.”

“A la fe”, dixo la vieja, “desque vos veen biuda,
sola, sin compañero, non sodes tan temida:
es la biuda tan sola más que vaca corrida;
por ende aquel buen omne vos ternia defendida.

“Éste vos tiraría de todos esos pelmazos,
de pleitos e de afruentas, de vergüenças e de plazos;
muchos dizen que coidan paravos tales lazos,
fasta que non vos dexen en las puertas llumazos.

“Guardatvos mucho d'esto, señora Doña Endrina,
si non, contesçer vos puede a vós mucho aína
como al abutarda, quando la golondrina
le dava buen consejo, como buena madrina:

ENXIENPLO DE LA ABUTARDA E DE LA GOLONDRINA

“Érase un caçador, muy sutil paxarero,
fue senbrar cañamones en un viçioso ero,
para fazer sus cuerdas e sus lazos el redero;
andava el abutarda çerca en el sendero.

“Dixo la golondrina a tórtolas e a pardales,
e más al abutarda, estas palabras tales:
'Comed esta semiente de aquestos eriales,
que es aquí senbrada por nuestros grandes males.'

“Fezieron grant escarnio de lo que les fablava,
dixiéronle queAs fuese, que locura chirlava.
La semiente nasçida, vieron cómo regava
el caçador el cáñamo e non las espantava.

“Tornó la golondrina e dixo al abutarda
que arrancase la yerva, que era ya pujada:
que, quien tanto la riega e tanto la escarda,
por su mal lo fazía, maguera que se tarda.

“Dixo el abutarda: 'Loca, sandía, vana,
sienpre estás chirlando locura, de mañana;
non quiero tu consejo: ¡vete para villana!
Déxame en esta vega tan fermosa e tan llana.'

“Fuese la golondrina a casa del caçador,
fizo allí su nido quanto pudo mejor;
como era gritadera e mucho gorjeador,
plogo al paxarero, que era madrugador.

“Cogido ya el cáñamo e fecha la parança,
fuese el paxarero, como solía, a caça;
prendió al abutarda, levóla a la plaça;
dixo la golondrina: 'Ya sodes en pelaça.'

“Luego los ballesteros peláronle las alas,
non le dexaron péñolas sinon chicas e ralas;

non quiso buen consejo, cayó en fuertes palas:
guardat vos, Doña Endrina, d'estas paranças malas;

“que muchos se ayuntan e son de un consejo
por astragar lo vuestro e fazervos mal trebejo;
juran que cada día vos levarán a conçejo:
como al abutarda, vos pelarán el pellejo.

“Mas éste vos defendrá de toda esta contienda:
sabe de muchos pleitos e sabe de leyenda,
ayuda e defiende a quien se le encomienda;
si él non vos defiende, non sé quién vos defienda.”

Començó su escanto la vieja coitral:
“Quando el que buen siglo aya seía en este portal,
diva sonbra a las casas e reluzié la cal;
mas do non mora omne, la casa poco val.

“Así estades, fija, biuda e mançebilla,
sola e sin conpañero como la tortolilla:
d'eso creo que estades amariella e magrilla:
que do son todas mugeres, nunca mengua renzilla.

“Dios bendixo la casa do el buen omne cría:
sienpre an gasajado, plazer e alegría;
por ende tal mançebillo para vós lo querría,
ante de muchos días veriedes la mejoría.”

Respondióle la dueña, diz: “Non me estaria bien
casar ante del año; que a bivda non convién,
fasta que pase el año de los lutos que tien,
casarse, ca el luto con esta carga vien.

“Si yo ante casase, sería enfamada,
perdería la manda que a mí es mandada;
del segundo marido non seria tan onrada:
ternié que non podría sufrir grand tenporada.”

“Fija”, dixo la vieja, “el año ya es pasado;
tomad aqueste marido, por omne e por velado;
andémoslo, fablémoslo, tengámoslo çelado:
hado bueno que vos tienen vuestras fadas fadado.

“¿Qué provecho vos tien vestir ese negro paño,
andar envergonçada e con mucho sosaño?
Señora, dexat duelo e fazet el cabo de año:

nunca la golondrina mejor consejo ogaño.

“Xergas por mal señor, burel por mal marido,
a cavalleros e a dueñas es provechoso vestido,
mas dévenlo traer poco e fazer chico roído:
grand plazer e chico duelo es de todo omne querido.”

Respondió Doña Endrina: “Dexat, non osaría
fazer lo que me dezides nin lo que él querría;
non me digas agora más d'esa ledanía,
non me afinques tanto luego el primero día.

“Yo non quise fasta agora mucho buen casamiento
de quantos me rogaron, sabes tú más de çiento;
si agora tú me sacas de buen entendimiento,
.....

“Assentóse el lobo, estudo atendiendo;
los carneros valientes vinieron bien corriendo,
cogiéronle al lobo en medio, en él feriendo:
él cayó quebrantado, ellos fueron fuyendo.

“A cabo de grand pieça levantóse estordido,
dixo: 'Diome el diablo el ageno roído:
yo ove buen agüero, Dios aviámelo conplido;
non quise comer tozino, agora soy escarnido.'

“Salió de aquel prado, corrió lo más que pudo,
vio en unos fornachos retoçar a menudo
cabritos con las cabras, mucho cabrán cornudo:
'A la fe', diz, 'agora se cunple el estornudo'.

“Quando vieron al lobo, fueron mal espantados;
salieron a resçebirle los más adelantados:
'¡Ay, señor guardiano!', dixieron los barbados,
'bienvenido seades a los vuestros criados.

“Quatro de nós queríamos irvos a conbidar,
que nuestra santa fiesta veniésedes a onrar,
dezirnos buena missa e tomar buena yantar;
pues que Dios vos aduxo, queredla oy cantar.

“Fiesta de seis capas e de grandes clamores
fazemos bien grande sin perros e sin pastores;
vós cantad en boz alta, responderán los cantores:
ofreçeremos cabritos, los más e los mejores.'

“Creóselos el neçio, començó de aullar,
los cabrones e las cabras en alta boz balar:
oyéronlo los pastores aquel grand apellidar,
con palos e con mastines viniéronlos a buscar.

“Salió más que de passo, fizo ende retorno;
pastores e mastines troxiéronlo en torno;
de palos e de pedradas ovo un mal sojorno,
dixo: 'Diome el diablo cantar missa en forno.'

“Fuese más adelante, çerca de un molino,
falló una puerca con mucho buen cochino:
'¡Ea!', diz, 'ya d'ésta tan buen día me vino,
que agora se cunple el mi buen adevino.’”

“Dixo luego el lobo a la puerca bien así:
'Dios vos dé paz, comadre, que por vós vine yo aquí;
vós e vuestros fijuelos, ¿qué fazedes por ay?'
Mandad vós e faré yo, después gobernad a mí.'

“La puerca, que se estava so los sauze loçanos,
fabló contra el lobo, dixo dichos non vanos,
diz: 'Señor abbad conpadre, con estas santas manos
bautizat a mis fijuelos, porque mueran cristianos.

“Después que vos ayades fecho este sacrificio,
ofreçérvoslos he yo en graçias e en serviçio,
e vós faredes por ellos un salto sin bolliçio,
conbredes e folgaredes a la sonbra al viçio.'

“Abaxóse el lobo allí so aquel sabze
por tomar el cochino que so la puerca yaze:
dióle la puerca del rostro, echóle en el cabçe;
en la canal del molino entró, que mal le plaçe.

“Tróxolo enderredor a malandar el rodezno;
salió malquebrantado, paresçía pecadezno:
bueno le fuera al lobo pagarse con torrezno,
non oviera tantos males nin perdiera su prezno.

“Omne cuerdo non quiera el ofiçio dañoso,
non deseche la cosa de que está deseoso,
de lo queAl pertenesçe non sea desdeñoso,
con lo queAl Dios diere páselo bien fermoso.

“Algunos en sus cassas passan con dos sardinas,
en ajenas posadas demandan gollorías,
desechan el camero, piden las adefinas,
dizen que no conbrian tozino sin gallinas.

.....”

“Fijo, el mejor cobro de quantos vós avedes
es olvidar la cosa que aver non podedes:
lo que non puede ser, nunca lo porfiedes,
lo que fazer se puede, por ello trabajedes.”

“¡Ay de mí! ¡Con qué cobro tan malo me venistes!
¡Qué nuevas atán malas, tan tristes me troxistes!
¡Ay vieja mata-amigos, para qué me lo dixistes!
Tanto bien non me faredes quanto mal me fezistes.

“¡Ay viejas pitofleras, malapresas seades!
El mundo revolviendo, a todos engañades:
mintiendo, aponiendo, deziendo vanidades,
a los nesçios fazedes las mentiras verdades.

“¡Ay! que todos mis mienbros comiençan a tremer;
mi fuerça e mi seso e todo mi saber,
mi salud e mi vida e todo mi entender,
por esperança vana todo se va a perder.

“¡Ay, coraçón quexoso, cosa desaguisada!
¿Por qué matas el cuerpo do tienes tu morada?
¿Por qué amas la dueña que non te preçia nada?
Coraçón, por tu culpa bivirás vida penada.

“Coraçón, que quisiste ser preso e tomado
de dueña que te tiene por demás olvidado,
posístete en presión e sospiros e cuidado:
penarás, ¡ay!, coraçón tan olvidado, penado.

“¡Ay, ojos, los mis ojos! ¿Por qué vos fustes poner
en dueña que non vos quiere nin catar nin ver?
Ojos, por vuestra vista vos quesistes perder:
penaredes, mis ojos, penar e amortesçer.

“¡Ay, lengua sin ventura! ¿Por qué quieres dezir,
por qué quieres hablar, por qué quieres departir
con dueña que te non quiere nin escuchar nin oír?
¡Ay, cuerpo tan penado, cómo te vas a morir!

“Mugeres alevosas, de corazón traidor,
que non avedes miedo, medida nin pavor
de mudar do queredes el vuestro falso amor:
¡ay, muertas vos veades de tal ravia e dolor!

“Pues que la mi señora con otro fuer casada,
la vida d'este mundo yo non la preçio nada;
mi vida e mi muerte ésta es, señalada;
pues que aver non la puedo, mi muerte es llegada.”

Diz: “Loco, ¿qué avedes que tanto vos quexades?
Por ese quexo vano nada non ganades;
tenprad con el buen seso el pesar que ayades,
alinpiat vuestras lágrimas, pensad qué fagades.

“Grandes artes demuestra el mucho menester;
pensando, los peligros podedes estorçer,
quiçá el grand trabajo puede vos acorrer:
Dios e el uso grande fazen los fados bolver.”

Yo le dixi: “¿Cuál arte, cuál trabajo, cuál sentido,
sanará golpe tan grand, de tal dolor venido?
Pues que a la mi señora cras le darán marido,
toda la mi esperançã pereçe e só perdido.

“Fasta que su marido pueble el çementerio,
non casaria conmigo, ca seria adulterio;
a nada es tornado todo el mi laçerio:
veo el daño grande e, demás, el haçerio.”

Dixo la buena vieja: “En ora muy chiquilla
sana dolor muy grand e sale grand postilla;
después de muchas luvias viene la buen orilla,
en pos los grandes nublos, grand sol e grant sonbrilla.

“Viene salud e vida después de grand dolençia,
vienen muchos plazerres después de grant tristençia;
conortadvos, amigos, e tened buena creençia:
çerca son grandes gozos de la vuestra querençia.

“Doña Endrina es vuestra e fará mi mandado:
non quiere ella casarse con otro omne nado,
todo el su deseo en vós está firmado;
si mucho la amades, más vos tiene amado.”

“Señora madre vieja, ¿qué me dezides agora?
Fazedes como madre quando el moçuelo llora,
que le dize falagos porque calle esa ora:
por eso me dezides que es mía mi señora.

“Ansí fazedes, madre, vós a mí por ventura,
porque pierda tristeza, dolor e amargura,
porque tome conorte e porque aya folgura:
¿dezídesme joguetes o fabládesme en cordura?”

“Conteçe”, diz la vieja, “ansí al amador
como al ave que sale de uñas del astor:
en todo lugar teme que está el caçador
que la quiere levar; siempre tiene temor.

“Creed que verdat digo, e ansí lo fallaredes;
si verdat me dixistes e amor le avedes,
ella verdat me dixo, quiere lo que vós queredes;
perdet esa tristeza, que vós lo provaredes.

“La fin muchas de vezes non puede recudir
con el comienço suyo, nin se puede seguir:
el curso de los fados non puede omne dezir:
sólo Dios e non otro sabe lo por venir.

“Estorva grandes fechos pequeña ocasión,
desesperar el omne es perder corazón;
el grand trabajo cunple quantos deseos son,
muchas vezes allega riquezas a montón.

“Todo nuestro trabajo e nuestra esperança
está en aventura e está en balança;
por buen comienço espera onme la buena andança;
a vezes viene la cosa, pero faga tardanza.”

“Madre, ¿vós non podedes conosçer o asmar
si me ama la dueña o si me querrá amar?
Que quien amores tiene non los puede çelar
o en gestos o en sospiros o en color o en hablar.”

“Amigo”, diz la vieja, “en la dueña lo veo
que vos quiere e vos ama e tiene de vós desseo:
quando de vós le fablo e a ella oteo,
todo se le demuda el color e el aseo.

“Yo a las de vegadas mucho cansada callo,

ella me diz que fable, que non quiera dexallo;
fago que non me acuerdo, ella va començallo,
óyeme dulçemente: muchas señales fallo.

“En el mi cuello echa los sus braços entramos,
ansí una grand pieça en uno nos estamos,
sienpre de vós dezimos, en ál nunca fablamos;
quando alguno viene, otra razón mudamos.

“Los labrios de la boca tiénblanle un poquillo,
el color se le muda bermejo e amarillo,
el coraçón le salta ansí, a menudillo:
apriétame mis dedos en sus manos, quedillo.

“Cada que vuestro nombre yo le estó deziendo,
otéame e sospira e está comediendo,
aviva más el ojo e está toda bulliendo:
paresçe que convusco non se estaria dormiendo.

“En otras cosas muchas entiendo esta trama:
ella non me lo niega, ante diz que vos ama;
si por vós non menguare, abaxarse ha la rama
e verná Doña Endrina, si la vieja la llama.”

“Señora madre vieja, la mi plazentería,
por vós mi esperança siente ya mejoría,
por la vuestra ayuda creçe mi alegría:
non cansedes vós, madre, seguilda toda vía.

“Tira muchos provechos a vezes la pereza,
a muchos aprovecha un ardit sotileza;
conplid vuestro trabajo e acabad la nobleza:
perderla por tardança sería grand avoleza.”

“Amigo, segund creo, por mí avredes conorte,
por mí verná la dueña andar al estricote;
mas yo de vós non tengo sinon este pellote:
si buen manjar queredes, pagad bien el escote.

“A vezes non fazemos todo lo que dezimos,
e quanto prometemos, quizá non lo conplimos:
al mandar somos largos e al dar escasos primos;
por vanas promisiones trabajamos e servimos.”

“Madre, vós non temades que en mentira vos ande,
ca engañar al pobre es pecado muy grande;

non vos enganaría, nin Dios nunca lo mande:
si vos yo enganare, él a mí lo demande.

“En lo que nós fablamos fiuza dever avemos:
en la firme palabra es la fe que tenemos;
si en algo menguamos de lo que prometemos,
es vergüenza e mengua, si conplir lo podemos.”

“Eso”, dixo la vieja, “bien se dize fermoso,
mas el pueblo pequeno sienpre está temeroso
que será soberviado del rico poderoso:
por chica razón pierde el pobre e el coitoso.

“El derecho del pobre piérdese muy aína:
al pobre e al menguado e a la pobre mesquina,
el rico los quebranta, Sobervia los enclina:
non son ende más preçiadados que la seca sardina.

“En toda parte anda poca fe e grand fallía,
encúbrese en cabo con mucha artería;
non ha el aventura contra el fado valía:
a las vezes espanta la mar e faz buen día.

“Lo que me prometistes, póngolo en aventura,
lo que yo vos prometí, tomad e aved folgura:
quíerome ir a la dueña rogarle por mesura
que venga a mi posada a vos fablar segura.

“Si por aventura yo solos vos podiés juntar,
ruégovos que seades omne do fuer lugar;
el su coraçón d'ella non sabe mal amar:
dar vos ha chica ora lo que queredes far.”

Fuese a casa de la dueña, dixo: “¿Quién mora aquí?”
Respondióle la madre: “¿Quién es que llama ý?”
“Señora Doña Rama, yo ¡¡que por mi mal vos ví,
que las mis fadas negras non se parten de mí!¿”

Díxole Doña Rama: “¿Cómo vienes, amiga?”
“¿Cómo vengo, señora? Non sé cómo lo diga:
corrida e amarga, que me diz toda enemiga
uno, non sé quién es, mayor que aquella viga.

“Ándame todo el día como a çierva corriendo,
como el diablo al rico omne así me anda seguindoo,
queAl lieve la sortija, que traía vendiendo:

está lleno de doblas, fascas que non lo entiendo.”

Desque oyó aquesto la renzellosa vieja,
dexóla con la fija e fuese a la calleja;
començó la buhona a dezir otra conseja:
a la razón primera tornóle la pelleja.

Diz: “¡Ya levase el uerco a la vieja riñosa,
que por ella convusco fablar omne non osa!
¿Pues qué, fija señora? ¿Cómo está nuestra cosa?
Véovos bien loçana, bien gordilla e fermosa.”

Preguntóle la dueña: “Pues, ¿qué nuevas de aquél?”
Diz la vieja: “¿Qué nuevas? ¿Qué sé yo qué es d'él?
Mesquino e magrillo, non ay más carne en él
que en pollo envernizo después de Sant Miguel.

“El grand fuego non puede encobrir la su llama,
nin el grande amor non puede encobrir lo que ama;
ya la vuestra manera entiéndela mi alma;
mi corazón con dolor sus lágrimas derrama,

“porque veo e conosco en vós cada vegada
que sodes de aquel omne locamente amada:
su color amarillo, la su faz demudada,
en todos los sus fechos vos trahe antojada.

“E vós d'él non avedes nin coita nin embargo,
dezídesme 'non' sienpre, maguera vos encargo
con tantas de medidas de aquel omne tan largo,
que lo traedes muerto, perdido e amargo.

“Si anda o si queda, en vós está pensando:
los ojos façia tierra, non queda, sospirando,
aprentando sus manos, en su cabo fablando:
¡Raviosa vos veades! ¡Doledvos! ¿Fasta cuándo...?”

“El mesquino sienpre anda con aquesta tristeza:
¡Par Dios! ¡Mal día él vido la vuestra grand dureza!
De noche e de día trabaja sin pereza,
mas non le aprovecha arte nin sotleza.

“De tierra mucho dura fruta non sale buena:
¿quién, sinon el mesquino, sienbra en el arena?
Saca gualardón poco, grand trabajo e grand pena:
anda devaneando el pez con la ballena.

“Primero por la talla el fue de vós pagado,
después con vuestra fabla fue mucho engañado:
por aquestas dos cosas fue mucho enamorado;
de lo que Al prometistes non es cosa guardado.

“Desde con él fablastes, más muerto lo trahedes;
pero que aun vós callades, tan bien como él ardedes:
descobrid vuestra llaga, si non, ansí morredes,
el fuego encubierto vos mata e penaredes.

“Dezidme de todo en todo bien vuestra voluntad:
¿quál es vuestro talente? Dezidme la verdat;
o bien bien lo façamos o bien bien lo dexat,
que venir cada día non seria poridat.”

“El grand amor me mata; el su fuego parejo,
pero quanto me fuerça, aprémame sobejo;
el miedo e la vergüença defiéndenme el trebejo:
a la mi quexa grande non le fallo consejo.”

“Fija, perdet el miedo que se toma sin razón:
en casarvos en uno, aquí non ay traición;
éste es su deseo, tal es su coraçón,
de cassarse convusco a ley e a bendición.

“Entiendo su grand coita en más de mill maneras;
dize a mí llorando palabras manzelleras:
'Doña Endrina me mata, e non sus compañeras;
ella sanarme puede e non las cantaderas.'

“Desde veo sus lágrimas, e quán bien lo departe,
con pïedat e coita yo lloro porque Al farte;
pero, en mi talante alégrome en parte,
ca veo que vos ama e vos quiere sin arte.

“En todo paro mientes más de quánto coidades,
e veo que entramos por equal vos amades;
con el ençendimiento morides e penades:
pues que el amor lo quiere, ¿por qué non vos juntades?”

“Lo que tú me demandas, yo aquello cobdiçio,
si mi madre quisiese otorgar el ofiçio;
más que nós ál queramos por vos fazer serviçio,
tal lugar non avriemos para plazer e viçio:

“que yo mucho faría por mi amor de Fita,
mas guárdame mi madre, de mí nunca se quita.”
Dixo Trotaconventos: “¡A la vieja pepita
ya la cruz la levase con el agua bendita!

“El amor engeñoso quiebra caustras e puertas,
vençe a todas guardas e tiénelas por muertas,
dexa el miedo vano e sospechas non çiertas:
las fuertes çerraduras le paresçen abiertas.”

Dixo Doña Endrina a la mi vieja paga:
“Mi coraçón te he dicho, mi desseo e mi llaga;
pues mi voluntad vees, conséjame qué faga:
por me dar tu consejo vergüença en ti non yaga.

“Es maldat e falsía las mugeres engañar,
grand pecado e desonra en las así dañar.”
“Vergüença que fagades, yo la he de çelar:
mis fechos e la fama, esto me faz dubdar.

“Mas el que contra mí por acusarme venga,
tómeme por palabra, a la peor se atenga;
faga quanto podiere, aosadas se tenga:
o callará vençido o váyase por menga.

“Véngase qualsequier conmigo a departir,
todo lo peor diga que podiere dezir,
que aquel buen mançebo, dulce amor e sin fallir,
él será en nuestra ayuda, que lo fará desdezir.

“La fama non sonará, que yo la guardaré bien;
el mormullo e el roído, que lo digan non ay quien;
sin vergüença es el fecho, pues tantas carreras tien:
maravíllome, señora, esto por qué se detién.”

“¡Ay Dios!” dixo la dueña, “el coraçón del amador,
¡en cuántas guisas se buelve con miedo e con temor!
Acá e allá lo trexna el su quexoso amor,
e de los muchos peligros non sabe quál es mayor.

“Dos penas desacordadas cánsanme noche e día:
lo que el amor desea, mi coraçón lo querría;
grand temor gelo defiende, que mesturada sería;
¡quál coraçón tan seguido, de tanto non cansaría!

“Non sabe qué se faga, sienpre anda descaminado:

ruega, e rogando creçe la llaga de amor penado;
con el mi amor quexoso fasta aquí he porfiado:
mi porfía él la vençe, es más fuerte apoderado.

“Con aquestos pensamientos traeme muy quebrantada:
su porfía e su grand quexa ya me trahe muy cansada;
allógome con mi tristeza, lasa mas enamorada:
más quiero morir su muerte que bevir vida penada.”

“Quantas más malas palabras omne dize e las entiende,
tanto más en la pelea se abiva e contiende;
quantas más dulçes razones la dueña de amor atiende,
atanto más Doña Venus la enflama e la ençiende.

“E pues que vós non podedes amatar la vuestra llama,
façed bien su mandado del amor, que vos ama;
fija, la vuestra porfía a vós mata e derrama,
los plazeres de la vida perdedes si non se atama.

“Vós de noche e de día lo vedes, bien vos digo,
en el vuestro corazón al omne vuestro amigo;
él a vós ansí vos trahe en su corazón consigo:
acabad vuestros desseos, mátanvos como a enemigo.

“Tan bien a vós como a él este coidado vos atierra;
vuestras fazes e vuestros ojos andan en color de tierra;
darvos ha muerte a entranbos la tardança e la desyerra:
quien non cree los mis dichos, más lo falle e más lo yerra.

“Más çierto, fija señora, yo creo que vós cuidades
olvidar o escusar aquello que más amades;
esto vós non lo pensedes nin coidedes nin creades
que, si non la muerte sola, non parte las voluntades.

“Verdat es que los plazeres conortan a las devezes,
por ende, fija señora, id a mi casa a vezes:
jugaremos a la pella e a otros juegos raezes,
jugaredes e folgaredes e darvos he ¡ay, qué nuezes!

“Nunca está mi tienda sin fruta a las loçanas:
muchas peras e duraznos, ¡qué çidras e qué mançanas!
¡Qué castañas, qué piñones e qué muchas avellanas!
Las que vós queredes mucho, éstas vos serán más sanas.

“Desde aquí a la mi tienda non ay sinon una pasada,
en pellote vos iredes como por vuestra morada;

todo es de aquí un barrio e vezindat bien poblada:
poco a poco nos iremos jugando sin reguarda.

“Id vós tan seguramente conmigo a la mi tienda,
como a vuestra casa, a tomar buena merienda;
nunca Dios lo quiera, fija, que de allí nasca contienda:
iremos calla callando, que otre non nos lo entienda.”

Los omnes, a las vegadas, con el grand afincamiento,
otorgan lo que non deven, mudan su entendimiento;
quando es fecho el daño, viene el arrepentimiento:
çiega la muger seguida, non tiene seso nin tiento.

Muger e liebre seguida, mucho corrida, conquista,
pierde el entendimiento, çiega e pierde la vista:
non vee redes nin lazos, en los ojos tiene arista;
andan por escarneçerla, coida que es amada e quista.

Otorgóle Doña Endrina de ir con ella folgar,
a tomar de la su fruta e a la pella jugar:
“Señora”, dixo la vieja, “cras avremos buen vagar,
yo me verné para vós, quando viere que ay logar.”

Vínome Trotaconventos alegre con el mandado:
“Amigo”, diz, “¿cómo estades? Id perdiendo coidado:
encantador malo saca la culebra del forado;
cras verná fablar convusco, yo lo dexo recabdado.

“Bien sé que diz verdat vuestro proverbio chico,
que el romero fito sienpre saca çatico;
sed cras omne en todo, non vos tengan por teñico:
fablad, mas recabdat quando ý yo non finco.

“Catad non enperezedes, menbratvos de la fablilla:
quando te dan la cabrilla, acorre con la soguilla;
recabdat lo que queredes, non vos tengan por çestilla,
que más val vergüença en faz que en coraçón manzilla.”

DE CÓMO DOÑA ENDRINA FUE A CASA DE LA VIEJA E EL ARÇIPRESTE ACABÓ LO QUE QUISO

Después fue de Santiago, otro día siguiente:
a ora de mediodía, quando yanta la gente,
vino Doña Endrina con la mi vieja sabiente,
entró con ella en su tienda bien sosegadamente.

Como la mi vejezuela me avía apercebido,
non me detove mucho, para allá fui luego ido;
fallé la puerta çerrada, mas la vieja bien me vido:
“¡Yuy!” diz, “¿qué es aquello, que faz aquel roído?”

“¿Es omne o es viento? Creo que es omne, non miento;
¡vedes, vedes cómo otea el pecado carboniento!
¿Es aquél? ¿Non es aquél? Él me semeja, yo lo siento:
¡a la fe, aquél es Don Melón! Yo lo conosco, yo lo viento.

“Aquélla es la su cara e su ojo de bezerro;
¡catat, catat cómo assecha! Barrúntanos como perro;
allí raviaría agora, que non puede tirar el fierro:
mas quebrantaria las puertas, menéalas como çencerro.

“Cierto aquí quiere entrar; mas ¿por qué yo non le fablo?
¡Don Melón, tiradvos dende! ¿Tróxovos y el diablo?
¡Non quebrantedes mis puertas, que del abbad de Sant Paulo
las ove ganado ¡Non posiste ay un clavo!

“Yo vos abriré la puerta, ¡esperat, non la quebredes!,
e con bien e con sosiego deزيد si algo queredes;
luego vos id de mi puerta, non nos alhaonedes:
entrad mucho en buen ora; yo veré lo que faredes.”

“¡Señora Doña Endrina! ¡Vós, la mi enamorada!
¡Vieja! ¿Por esto teniades a mí la puerta çerrada?
¡Tan buen día es oy éste que fallé atal çellada!
Dios e mi buena ventura me la tovieron guardada.”

.....

“Quando yo salí de casa, pues que veyades las redes,
¿por qué fincávades con él sola entre estas paredes?
A mí non rebtedes, fija, que vós lo meresçedes;
el mejor cobro que tenedes: vuestro mal que lo callede.

“Menos de mal será que esto poco çeledes,
que non que vos descubrades e ansí vos pregonedes:
casamiento que vos venga, por esto non lo perderedes;
mejor me paresçe esto que non que vos enfamedes.

“E pues que vós dezides que es el daño fecho,
defiéndavos e ayúdevos a tuerto e a derecho;
fija, a daño fecho aved ruego e pecho:

¡callad! Guardat la fama, non salga de so techo:

“si non parlase la picaça más que la codorniz,
non la colgarién en plaça, nin reirian de lo que diz:
castigadvos, ¡ya amiga!, de otra tal contratriz,
que todos los omnes fazen como Don Melón Ortiz.”

Doña Endrina le dixo: “¡Ay, viejas tan perdidas!,
a las mugeres trahedes engañadas e vendidas:
ayer mill cobros me davas, mill artes e mill salidas;
oy, ya que só escarnida, todas me son fallasçidas.

“Si las aves lo podiesen bien saber e entender
quantos laços les paran, non las podrían prender:
ya quando el laço veen, ya las lievan a vender;
mueren por el poco çevo, non se pueden defender.

“Sí los peçes de las aguas, quando veen el anzuelo,
ya el pescador los tiene e los trahe por el suelo;
la muger vee su daño, quando ya finca con duelo:
non la quieren los parientes, padre, madre nin avuelo.

“El que la ha desonrada déxala, non la mantiene;
vase perder por el mundo, pues otro cobro non tiene,
pierde el cuerpo e el alma: a muchos esto aviene;
pues yo non he otro cobro, así fazer me conviene.”

Está en los antiguos seso e sabiençia,
es en el mucho tienpo el saber e la çiençia;
la mi vieja maestra ovo ya conçiençia
e dio en este pleito una buena sentençia:

“El cuerdo gravemente non se deve quejar,
quando el quexamiento non le puede pro tornar:
lo que nunca se puede reparar nin emendar,
dévelo cuerdamente sofrir e endurar.

“A las grandes dolençias, a las desaventuras,
a los acaesçimientos, a los yerros de locuras,
deve buscar consejo, melezinas e curas:
el sabidor se prueva en coitas e en presuras.

“La ira, la discordia a los amigos mal faz,
pone sospechas malas en el pecho do yaz:
aved entre vós anbos concordia e paz,
el pesar e la saña tornadlo en buen solaz.

“Pues que por mí dezides que el daño es venido,
por mí quiero que sea el vuestro bien avido:
vós seed muger suya e él vuestro marido;
todo vuestro deseo es bien por mí conplido.”

Doña Endrina e Don Melón en uno casados son:
alégranse las conpañas en las bodas con razón;
si villanía he dicho, aya de vós perdón,
que lo feo de la estoria diz Pánfilo e Nasón.

*DEL CASTIGO QU'EL ARÇIPRESTE DA A LAS DUEÑAS E DE LOS NONBRES DEL
ALCAYUETA*

Dueñas, abrit orejas, oíd buena liçión,
entendet bien las fablas, guardatvos del varón;
guardat non vos acaya como con el león
al asno sin orejas e sin su coraçón.

El león fue doliente: dolíale la tiesta;
quando fue sano d'ella, que la traía enfiesta,
todas las animalias, un domingo en la siesta,
vinieron ant'él todas a fazer buena fiesta.

Estava y el burro, fezieron d'él joglar;
como estava bien gordo, començó a retoçar,
su atanbor taniendo, bien alto a rebuznar:
al león e a los otros querialos atronar.

Con las sus caçurrías el león fue sañado:
quiso abrillo todo; alcançar non lo pudo;
su ataribor taniendo fuese, más y non estudo:
sentiós por escarnido el león del orejudo.

El león dixo luego que merçed le faría:
mandó que lo llamasen, que la fiesta onraría,
quanto él demandase tanto le otorgaría;
la gulhara juglara dixo queAl llamaría.

Fuese la raposilla ado el asno andava
paçiendo en un prado; tan bien lo saludava:
“Señor”, dixo, “confrade, vuestro solaz onrava
a todos, e agora non vale una fava.

“Más valia vuestra albuérbola e vuestro buen solaz,

vuestro atanbor sonante, los sonetes que faz,
que toda nuestra fiesta; al león mucho plaz
que tornedes al juego en salvo e en paz.”

Creó falsos falagos, él escapó peor;
tornóse a la fiesta bailando el cantador,
non sabia la manera, el burro, del señor:
escota el juglar neçio el son del atanbor.

Como el león tenía sus monteros armados,
prendieron a Don Burro, como eran castigados;
al león lo troxieron, abriól por los costados:
de la su segurança son todos espantados.

Mandó el león al lobo con sus uñas parejas
que lo guardase todo, mejor que las ovejas;
quanto el león traspuso una o dos callejas,
el coraçón el lobo comió e las orejas.

Quando el león vino por comer saborado,
pidió al lobo el asno que le avia encomendado;
sin coraçón e sin orejas tróxolo desfigurado:
el león contra el lobo fue sañudo e irado.

Dixo al león el lobo qu'el asno tal nasciera,
que si él coraçón e orejas tovierá,
entendiera sus mañas e sus nuevas oyera,
mas que lo non tenía e por ende veniera.

Assí, señoras dueñas, entended el romançe:
guardatvos de amor loco, non vos prenda nin alcance;
abrid vuestras orejas: el coraçón se lance
en amor de Dios linpio; loco amor noAl trançe.

La que por aventura es o fue engañada,
guárdese que non tome al mal otra vegada:
de coraçón e de orejas non quiera ser menguada;
en ajena cabeça sea bien castigada.

En muchas engañadas castigo e seso tomen,
non quieran amor falso, loco riso non asomen;
ya oístes que asno de muchos, lobos lo comen:
non me maldigan algunos que por esto se concomen.

De fabla chica, dañosa, guardés muger falaguera,
que de un grano de agraz se faze mucha dentera,

de una nuez chica nasce árbol de grand noguera
e muchas espigas nasçen de un grano de çivera.

Andan por todo el pueblo d'ella muchos dezires,
muchos después la enfaman con escarnios e reíres,
dueña, por te dezir esto, non te asañes nin te aíses:
mis fablas e mis fazañas ruégote que bien las mires.

Entiende bien mi estoria de la fija del endrino:
díxela por te dar ensienplo, mas non porque a mí vino;
guárdate de falsa vieja, de riso de mal vezino,
sola con omne non te fíes nin te llegues al espino.

Seyendo yo después d'esto sin amor e con coidado,
vi una apuesta dueña seer en su estrado;
mi coraçón en punto levómelo forçado:
de dueña que yo viese nunca fui tan pagado.

De talla la mejor de quantas yo ver pud,
niña de pocos días, rica e de virtud,
fermosa, fijadalgo e de mucha joventud:
nunca vi tal como ésta, ¡sí Dios me dé salud!

Apuesta e loçana e dueña de linaje,
poco salía de casa: era como salvaje;
busqué trotaconventos que siguiese este viaje,
que éstas son comienço para el santo pasaje.

Sabed que non busqué otro Ferrand Garçía,
nin lo coido buscar para mensajería:
nunca se omne bien falla de mala conpañía:
de mensajero malo ¡guárdeme Santa María!

Aquesta mensajera fue vieja bien leal:
cada día llegava la fabla mas non ál;
en esta pleitesía puso femençia tal
que çerca de la villa puso el arraval.

Luego en el comienço fiz aquestos cantares;
levógelos la vieja con otros adamares:
“Señora”, diz, “compradme aquestos almajares”.
La dueña dixo: “Plazme, desque me los mostrares.”

Començó a encantalla, díxole: “Señora fija,
catad aquí que vos trayo esta preçiosa sortija;
datme vós esta çinta”, poco a poco la aguija,

“si me non mesturades, dirévos una pastija”.

Diz: “Yo sé quien vos querría más cada día ver
que quien le diese esta villa con todo su aver;
señora, non querades tan horaña ser:
quered salir al mundo a que vos Dios fizo nasçer.”

Encantóla de guisa que la enveleñó,
dióle aquestas cantigas, la çinta le çinió,
en dándole la sortija del ojo le guiñó:
somovióla yaquanto e bien lo adeliñó.

Como dize la fabla que del sabio se saca,
que “çedaçuelo nuevo tres días en astaca”,
díxome esta vieja, por nombre ha Urraca,
que non querría ser más rapaça nin vellaca.

Yo le dixे como en juego: “Picaça parladera,
non tomes el sendero e dexes la carrera:
sirve do avrás pro, pues sabes la manera,
que non mengua cabestro a quien tiene çivera.”

Non me acordé estonçe d'esta chica parlilla,
que 'juga jugando dize el omne grand manzilla';
fue sañuda la vieja tanto que a maravilla,
toda la poridat fue luego descubrilla.

Fue la dueña guardada quanto su madre pudo;
non la podía aver así tan a menudo;
aína yerra omne que non es aperçebudo:
o piensa bien qué fables o calla, fazte mudo.

Provélo en Urraca; dótelo por consejo
que nunca mal retrayas a furto nin en conçejo
desque tu poridat yaze en tu pellejo,
que, como el verdadero, non ay tan mal trabejo.

A la tal mensajera nunca le digas maça;
bien o mal como gorgee, nunca le digas picaça,
señuelo, cobertera, almadana, coraça,
altaba, traïnel, cabestro nin almoçaça,

garavato nin tía, cordel nin cobertor,
escofina, avancuerda, ... nin rascador,
pala, aguzadera, freno nin corredor,
nin badil nin tenazas nin anzuelo pescador,

canpana, taravilla, alcahueta nin porra,
xáquima, adalid nin guía nin handora;
nunca le digas trotera, aunque por ti corra;
creo que, si esto guardares, que la vieja te acorra.

Aguijón, escalera nin abejón nin losa,
traílla nin trechón nin registro nin glosa:
dezir todos sus nonbres es a mí fuerte cosa,
noribres e maestrías más tienen que raposa.

Como dize un derecho que “coita non ha ley”,
coitándome Amor, mi señor e mi rey
doliéndome de la dueña mucho, esto me crey,
que estava coitada como oveja sin grey.

Ove con la grand coita rogar a la mi vieja
que quisiese perder saña de la mala conseja;
la liebre del covil sácala la comadreja,
de prieto fazen blanco bolviéndole la pelleja.

“A la he”, diz, “açipreste, vieja con coita trota,
e tal fazedes vós porque non tenedes otra;
tal vieja para vós guardadla, que conorta,
que mano besa omne que la querria ver corta.

“Nunca jamás vos contesca, e lo que dixes a podo
yo lo desdiré muy bien e lo desfaré del todo,
así como se desfaze entre los pies el lodo;
yo daré a todo çima e lo traheré a rodo.

“Nunca digades nonbre malo nin de fealdat,
llamatme 'buen amor' e faré yo lealtat,
ca de buena palabra págase la vezindat:
el buen dezir non cuesta más que la nesçedat.”

Por amor de la vieja e por dezir razón,
“buen arnor” dixes al libro e a ella toda saçón;
desque bien la guardé, ella me dio mucho don:
non ay pecado sin pena nin bien sin gualardón.

Fizo grand maestría e sotil travesura:
fizose loca pública andando sin vestidura;
dixo luego la gente: “Dé Dios mala ventura
a vieja de mal seso que faze tal locura.”

Dizen por cada cantón: “¡Que sea malapreso
quien nunca a vieja loca creyese tal mal seso!”
De lo que ante creían fue cada uno repeso;
dixe yo: “En mano de vieja nunca di mejor beso.”

Fue a pocos de días amatada la fama;
a la dueña non la guardan su madre nin su ama;
tornéme a mi vieja como a buena rama:
quien tal vieja toviere guárdela como al alma.

Fízose corredera, de las que venden joyas;
ya vos dixen que éstas paran cavas e foyas;
non ay tales maestras como estas viejas troyas;
éstas dan la maçada: si as orejas, oyas.

E otrosí vos dixen que estas tales buhonas
andan de casa en casa vendiendo muchas donas;
non se reguardan d'ellas, están con las personas:
fazen con el su viento andar las atahonas.

La mi leal Urraca, ¡que Dios me la mantenga!,
tovo en lo que puso: non lo faz toda Menga;
diz: “Quiérome aventurar a quequier que me venga
e fazer que la pella en rodar non se tenga.

“Agora es el tiempo, pues que ya non la guardan;
con mi buhonería de mí non se reguardan,
quanto de vós dixieron yo faré que lo padan,
ca do viejos non lidian, los cuervos non se gradan.”

Si la enfichizó o si le dio atincar,
o si le dio rainela o si le dio mohalinar,
o si le dio ponçoña o algund adamar,
mucho aína la sopo de su seso sacar.

Como faze venir el señuelo al falcón,
así fizo venir Urraca la dueña al rincón;
ca díxevos, amigo, que las fablas verdat son:
sé que el perro viejo non ladra a tocón.

Como es natural cosa el nasçer e el morir,
ovo, por mal pecado, la dueña a fallir:
murió a pocos días, ¡non lo puedo dezir!
¡Dios perdone su alma e quiérala resçebir!

Con el triste quebranto e con el grand pesar,

yo caí en la cama e coidé peligrar;
pasaron bien dos días que me non pud levantar;
dixe yo: “¡Qué buen manjar, sinon por el escotar!”

*DE LA VIEJA QUE VINO A VER AL ARÇIPRESTE E DE LO QUE LE CONTESÇIÓ CON
ELLA*

El mes era de março, salido el verano;
vínome ver una vieja, díxome luego de mano:
“Moço malo, moço malo más val enfermo que sano.”
Yo travé luego d'ella e fabléle en seso vano.

Con su pesar la vieja díxome muchas vezes:
“Açipreste, más es el roído que las nuezes.”
Díxel yo: “¡Diome el diablo estas viejas rahezés!
Desque han bevido el vino, dizen mal de las fezes.”

De toda esta lazeria e de todo este coxixo
fiz cantares caçurros de quanto mal me dixó;
non fuyan d'ello las dueñas nin los tengan por lixo,
ca nunca los oyó dueña que d'ellos mucho non rixo.

A vós, dueñas señoras, por vuestra cortesía,
demándovos perdón, que sabed que non querría
aver saña de vos, ca de pesar morría:
consentid entre los sesos una tal bavoquía.

Por me lo otorgar, señoras, servir vos he grand saçón
de dicho e de fecho e de todo coraçón;
non puede ser que non yerre omne en grand raçón:
el oïdor cortés tenga presto el perdón.

*DE CÓMO EL ARÇIPRESTE FUE A PROVAR LA SIERRA E DE LO QUE LE CONTESÇIÓ
CON LA SERRANA*

Provar todas las cosas el Apóstol lo manda;
fui a provar la sierra e fiz loca demanda;
luego perdí la mula, non fallava vianda:
quien más de pan de trigo busca, sin seso anda.

El mes era de março, día de Sant Meder
pasada de Loçoya fui camino prender;
de nieve e de granizo non ove do me asconder:
quien busca lo que non pierde, lo que tiene deve perder.

En çima d'este puerto vime en grand rebata:
fallé una vaqueriza çerca de una mata;
preguntéle quién era; respondióme: “¡La Chata!
Yo só la Chata rezia que a los omnes ata.

“Yo guardo el portadgo e el peaje cojo:
el que de grado me paga non le fago enojo,
el que non quiere pagar, priado lo despojo;
págam' tú, si non verás cómo trillan rastrojo.”

Detóvome el camino, como era estrecho,
una vereda angosta, harruqueros la avian fecho;
desque me vi en coita, arrezido, maltrecho,
“Amiga”, díxel, “amidos faze el can barvecho.

“Déxame passar, amiga, darte he joyas de sierra;
si quieres, dime cuáles usan en esta tierra,
ca, segund diz la fabla, quien pregunta non yerra;
e, por Dios, dame possada, que el frío me atierra.”

Respondióme la Chata: “Quien pide non escoge;
prométeme quequiera e faz que non me enoje;
non temas, siAm das algo, que la nieve mucho te moje;
conséjote que te abengas antes que te despoje.”

Como dize la vieja, quando beve su madexa:
“Comadre, quien más non puede, amidos morir se dexa”,
yo, desde me vi con miedo, con frío e con quexa,
mandéle pancha con broncha e con çorrón de coneja.

Echóme a su pescueço por las buenas respuestas,
e a mí non me pesó porque me llevó a cuestas;
escusóme de passar los arroyos e las cuestas;
fiz de lo que ý passó las coplas deyuso puestas.

CÁNTICA DE SERRANA

Passando una mañana
el puerto de Malangosto,
salteóme una serrana
al asomante de un rostro:
“Fadernaja”, diz, “¿dónde andas?
¿Qué buscas o qué demandas
por aqueste puerto angosto?”

Dixle yo a la pregunta:
“Vome fazia Sotosalvos.”
Diz: “El pecado te barrunta
en fablar verbos tan bravos,
que por esta encontrada,
que yo tengo guardada,
non pasan los omnes salvos.”

Paróseme en el sendero
la gaha, roín e heda:
“A la he”, diz, “escudero,
aquí estaré yo queda
fasta que algo me prometas;
por mucho que te arremetas,
non pasarás la vereda.”

Díxele yo: “Por Dios, vaquera,
non me estorves mi jornada:
tuelte e dame carrera,
que non trax para ti nada.”
Ella diz: “Dende te torna,
por Somosierra trastorna,
que non avrás aquí pasada.”

La Chata endiablada,
¡que Sant Illán la confonda!,
arrojórne la cayada
e rodeóme la fonda,
enaventóme el pedrero,
diz: “¡Par el Padre verdadero,
tú me pagarás oy la ronda!”

Fazia nieve e granizava;
díxorne la Chata luego,
fascas que me amenazava:
“Págam', si non verás juego.”
Díxel yo: “Par Dios, fermosa,
dezirvos he una cosa:
más querría estar al fuego.”

Diz: “Yo te levaré a cassa,
e mostrarte he el camino,
fazerte he fuego e brasa,
darte he del pan e del vino;
¡alaúd!, prometme algo,

e tenerte he por fidalgo;
¡buena mañana te vino!”

Yo, con miedo e arrezido,
prometíl una garnacha
e mandél para el vestido
una broncha e una pancha;
ella diz: “D'oy más amigo,
anda acá, trete conmigo,
non ayas miedo al escacha.”

Tomóme rezio por la mano,
en su pescueço me puso
como a çurrón liviano
e levóm la cuesta ayuso:
“Hadeduro, non te espantes,
que bien te daré qué yantes,
como es de la sierra uso.”

Pússome mucho aína
en una venta con su enhoto;
diome foguera de enzina,
mucho gaçapo de soto,
buenas perdizes asadas,
fogaças mal amassadas
e buena carne de choto;

de buen vino un quartero,
manteca de vacas mucha,
mucho queso assadero,
leche, natas e una trucha;
dize luego: “Hadeduro,
comamos d'este pan duro;
después faremos la lucha.”

Desque fui un poco estando,
fuime desatiriziendo;
como me iva calentando,
así me iva sonriendo;
oteóme la pastora,
diz: “¡Ya, compañón! Agora
creo que vo entendiendo.”

La vaqueriza traviessa
dize: “Luchemos un rato;
liévate dende apriessa,

desbuélvete de aqués ható.”
Por la muñeca me priso,
ove de fazer quanto quiso:
cree que fiz buen barato.

DE LO QUE CONTESCIÓ AL ARÇIPRESTE CON LA SERRANA

Después d'esta ventura fuime para Segovia,
non a comprar las joyas para la chata troya:
fui ver una costilla de la serpiente groya,
que mató al viejo Rando, segund dize en Moya.

Estude en esa çibdat e espendí mi cabdal:
non fallé pozo dulce nin fuente perhenal;
dix, desque vi mi bolsa que se pueblava mal:
“Mi casilla e mi fogar çient sueldos val.”

Torné para mi casa luego al terçer día,
mas non vin por Loçoya, que joyas non traía;
coidé tomar el puerto que es de la Fuentfría,
erré todo el camino como quien lo non sabía.

Por el pinar ayuso fallé una vaquera,
que guardava sus vacas çerca esa ribera:
“Omíllome”, dixe yo, “serrana fallaguera,
o morarme he convusco o mostradme la carrera.”

“Seméjasme”, diz, “sandío, que ansí te conbidas;
non te llegues a mí, ante te lo comidas,
si non, yo te faré que mi cayada midas:
si en lleno te cojo, bien tarde la olvidas.”

Como dize la fabla del que de mal noAs quita:
“escarva la gallina e falla su pepita”;
provéme de llegar a la chata maldita:
diome con la cayada tras la oreja, fita.

Derribóme cuesta ayuso e caí estordido:
allí prové que era mal golpe el del oído;
“¡Cofonda Dios”, dixe yo, “cigüeña en el exido,
que de tal guisa acoje çigoñinos en nido!”

Desque ovo en mí puesto las sus manos iradas,
diz la descomulgada: “Non pises las aradas;
non te ensanes del juego, que esto a las vegadas

cohiérense en uno las buenas dineradas.

“Entremos a la cabaña, Ferruzo non lo entienda;
meterte he por camino e avrás buena merienda:
¡liévate dende, cornejo, non busques más contienda!”
Desde que la vi pagada, levánteme corrienda.

Tomóme por la mano e fuémosnos en uno;
era nona pasada e yo estava ayuno;
desde que en la choza fuimos, non fallamos ninguno,
díxorne que jugásemos el juego por mal de uno.

“Par Dios”, dixé yo, “amiga, más querría almorzar, 982
que, ayuno e arreçido, non me podría solazar;
si ante non comiese, non podría bien luchar.”
Non se pagó del dicho e quísome amenazar.

Pensó de mí e d'ella; dixé yo: “Agora se prueba
que pan e vino juega, que non camisa nueva.”
Escoté la merienda e partíme dalgueva;
díxele que me mostrase la senda que es Nueva.

Rogóme que fincase con ella esa tarde,
ca mala es de amatar el estopa de que arde;
díxele yo: “Estó de priessa, ¡sí Dios de mal me guarde!”
Assañóse contra mí, resçelé e fui covarde.

Sacóme de la choça, e llegóme a dos senderos:
ambos son bien usados e ambos son camineros;
andit lo más que pud aína los oteros,
llegué con sol tenprano al aldea de Ferreros.

D'esta burla pasada fiz un cantar atal:
non es mucho fermoso creo que nin comunal;
fasta que el libro entiendas, d'él bien non digas nin mal,
ca tú entenderás uno e el libro dize ál.

CÁNTICA DE SERRANA

Sienpre se me verná emiente
d'esta serrana valiente,
Gadea de Riofrío.

A la fuera d'esta aldea,
la que aquí he nonbrado,

encontréme con Gadea,
vacas guarda en el prado;
yoAl dixé: “¡En buena ora sea
de vós, cuerpo tan guisado!
Ella me respuso: “¡Ea!
¿La carrera as errado
e andas como radío?”

“Radío ando, serrana,
en esta grand espessura;
a las vezes omne gana
o pierde por aventura;
mas, quanto esta mañana,
del camino non he cura,
pues vos yo tengo, hermana,
aquí en esta verdura,
ribera de aqueste río.”

Ríome como respuso
la serrana tan sañuda;
descendió la cuesta ayuso,
como era atrevuda;
dixo: “¿Non sabes el uso
cómoAs doma la res muda?
Quiçá el pecado te puso
esa lengua tan aguda.
¡Si la cayada te enbió...!”

Enbióme la cayada
aquí, tras el pestorejo,
fízome ir la cuestalada,
derribóme en el vallejo;
dixo la endiablada:
“Así apiolan el conejo;
sobart' é”, diz, “el alvarda
si non te partes del trebejo:
¡liévate, vete, sandío!”

Hospedóme e diome vianda
mas escotar me la fizo;
porque non fiz quanto manda,
diz: “¡Roín, gaho, envernizo!
¿Cómo fiz loca demanda
en dexar por ti el vaquerizo!
YoAt mostraré, si non ablandas,
como se pella el erizo

sin agua e sin roçío.”

DE LO QUE CONTESÇIÓ AL ARÇIPRESTE CON LA SERRANA

Lunes antes del alva començé mi camino,
fallé çerca el Cornejo, do tajava un pino,
una serrana lerda; dirévos qué me avino:
coidós cassar conmigo, como con su vezino.

Preguntóme muchas cosas, coidós que era pastor;
por oír mal recabdo, dexós de su lavor,
coidós que me traía rodando en derredor:
olvidósle la fabla del buen consejador

que dize a su amigo, queriéndol consejar:
“Non dexes lo ganado por lo que as de ganar;
si dexas lo que tienes por mintroso coidar,
non avrás lo que quieres, poderte has engañar.”

De quanto que pasó fize un cantar serrano,
éste deyuso escripto, que tienes so la mano;
façia tienpo muy fuerte pero era verano;
pasé de mañana el puerto por sosegar tenprano.

CÁNTICA DE SERRANA

Do la casa del Cornejo
primer día de selmana,
en comedio del vallejo,
encontré una serrana
vestida de buen bermejo
e buena çinta de lana;
díxele yo así: “Dios te salve, hermana.”

Diz: “¿Qué buscas por esta tierra?
¿Cómo andas descaminado?”
Díxele yo: “Ando la sierra
do querría cassar de grado.”
Ella dixo: “Non lo yerra
el que aquí es cassado:
busca e fallarás recabdo.

“Mas, pariente, tú te cata
si sabes de sierra algo.”

YoAl dix: “Bien sé guardar mata,
e yegua en çerro cavalgo;
sé el lobo cómo se mata:
quando yo en pos él salgo,
antes lo alcanço qu'el galgo.

“Sé muy bien tornear vacas
e domar bravo novillo,
sé maçar e fazer natas
e fazer el odrezillo,
bien sé guitar las abarcas
e tañer el caramillo,
e cavalgar bravo potrillo.

“Sé fazer el altibaxo
e sotar a qualquier muedo,
non fallo alto nin baxo
que me vença, segund cuedo;
quando a la lucha me abaxo,
al que una vez travar puedo,
derríbol, si me denuedo.”

Diz: “Aquí avrás casamiento
tal qual tú demandudieres:
casarme he de buen talento
contigo, si algo dieres:
farás buen entendimiento.”
Díxele yo: “Pide lo que quisieres,
e darte he lo que pidieres.”

Diz: “Dame un prendedero
que sea de bermejo paño,
e dame un bel pandero
e seis anillos de estaño,
un çamarrón disantero,
garnacho para entre el año;
e noAm' fables en engaño.

“Dam' çarçillos e hevilla
de latón bien reluziente,
e dame toca amarilla
bien listada en la fuente;
çapatas fasta rodilla;
e dirá toda la gente:
¡Bien casó Menga Lloriente!”

YoAl dixex: “Darte he esas cosas
e aún más, si más comides,
bien loçanas e fermosas;
a tus parientes conbides,
luego fagamos las bodas;
e esto non lo olvides,
que ya vo por lo que pides.”

DE LO QUE CONTESÇIÓ AL ARÇIPRESTE CON LA SERRANA E DE LAS FIGURAS D'ELLA

Sienpre ha mala manera la sierra e la altura:
si nieva o si yela, nunca da calentura;
bien en çima del puerto, fazía orilla dura,
viento con grand elada, rozío con friura.

Como omne non siente tanto frío si corre,
corrí la cuesta ayuso, ca diz: “Quien da a la torre,
antes diçe la piedra que sale el alhorre”.
Yo dixex: “Só perdido, si Dios non me acorre.”

Nunca desdeque nasçí pasé tan grand peligro
de frío; al pie del puerto falléme con vestiglo,
la más grande fantasma que vi en este siglo:
yegariza trefuda, talla de mal çeñiglo.

Con la coita del frío e de aquella grand elada,
roguél que me quisiese ese día dar posada;
díxorne queAl plazía siAl fuese bien pagada:
tovélo a Dios en merçed e levóme a la Tablada.

Sus miembros e su talla non son para callar,
ca bien creed que era grand yegua cavallar;
quien con ella luchase non se podria bien fallar:
si ella non quisiese, non la podria aballar.

En el Apocalipsi Sant Johan Evangelista
non vido tal figura nin de tan mala vista;
a grand hato daría lucha e grand conquista:
non sé de quál diablo es tal fantasma quista.

Avía la cabeça mucho grande, sin guisa,
cabellos chicos, negros, más que corneja lisa,
ojos fondos, bermejós, poco e mal devisa;
mayor es que de osa la patada do pisa;

las orejas mayores que de añal burrico,
el su pescueço negro, ancho, velloso, chico,
las narizes muy gordas, luengas, de çarapico;
bevería en pocos días caudal de buhón rico.

Su boca de alana e los rostros muy gordos,
dientes anchos e luengos, asnudos e moxmordos,
las sobreçejas anchas e más negras que tordos:
¡los que quieren casarse, aquí non sean sordos!

Mayores que las mías tiene sus prietas barvas;
yo non vi en ella ál, mas si tú en ella escarvas,
creo que fallarás de las chufetas darvas;
valdríasete más trillar en las tus parvas.

Mas, en verdat, sí, bien vi fasta la rodilla:
los huesos mucho grandes, la çanca non chiquilla,
de las cabras de fuego una grand manadilla;
sus tovillos mayores que de una añal novilla.

Más ancha que mi mano tiene la su muñeca,
vellosa, pelos grandes, pero, non mucho seca;
boz gorda e gangosa, a todo omne enteca,
tardía, como ronca, desdonada e hueca.

El su dedo chiquillo mayor es que mi pulgar:
piensa de los mayores si te podrías pagar;
si ella algund día te quisiese espulgar,
bien sentiria tu cabeça que son viga de lagar.

Por el su garnacho tenia tetas colgadas,
dávante a la çinta pues que estavan dobladas,
ca estando senzillas darl'ién so las ijadas:
a todo son de çítola andarian sin ser mostradas.

Costillas mucho grandes en su negro costado,
unas tres vezes contélas estando arredrado;
dígo te que non vi más nin te será más contado,
ca moço mesturero non es bueno para mandado.

De quanto que me dixo e de su mala talla,
fize bien tres cantigas, mas non pud bien pintalla:
las dos son chançonetas, la otra de trotalla;
de la que te non pagares, veyla e ríe e calla.

CÁNTICA DE SERRANA

Cerca la Tablada,
la sierra pasada,
falléme con Alda
a la madrugada.

En çima del puerto,
coidéme ser muerto
de nieve e de frío,
e d'ese roçío
e de grand elada.

Ya a la deçida
di una corrida,
fallé una serrana
fermosa, loçana
e bien colorada.

Dixe yo a ella:
“Omíllome, bella.”
Diz: “Tú que bien corres
aquí non te engorres:
anda tu jornada.”

YoAl dix: “Frío tengo
e por eso vengo
a vós, fermosura:
quered, por mesura,
oy darne posada.”

Díxorne la moça:
“Pariente, mi choça,
el que en ella posa
connmigo desposa
o dam grand soldada.”

YoAl dix: “De grado,
mas yo só cassado
aquí en Ferreros;
mas de mis dineros
darvos he, amada.”

Diz: “Trota connmigo.”
Levóme consigo
e diom buena lumbre,

como es de constunbre
de sierra nevada.

Diom' pan de çenteno,
tiznado, moreno,
e diom vino malo,
agrillo e ralo,
e carne salada.

Diom queso de cabras:
“Fidalgo”, diz, “abras
ese blaço e toma
un canto de soma,
que tengo guardada.”

Diz: “Huésped, almuerça,
e beve e esfuërça,
caliéntate e paga:
de mal noAs te faga
fasta la tornada.

“Quien dones me diere
quales yo pediere,
avrá bien de çena
e lechiga buena
que noAl coste nada.”

“Vós, que eso dezides,
¿por qué non pedides
la cosa çertera?”
Ella diz: “¡Maguera!
¿E síAm será dada?”

“Pues dam una çinta
bermeja, bien tinta,
e buena camisa
fecha a mi guisa,
con su collarada.

“E dam buenas sartas
de estaño e fartas,
e dame halía
de buena valía,
pelleja delgada.

“E dam buena toca

listada de cota,
e dame çapatás
de cuello bien altas,
de pieça labrada.

“Con aquestas joyas,
quiero que lo oyas,
serás bien venido:
serás mi marido
e yo tu velada.”

“Serrana señora,
tanto algo agora
non trax por ventura;
faré fiadura
para la tornada.”

Díxorne la heda:
“Do non ay moneda,
non ay merchandía,
ni ay tan buen día
nin cara pagada.

“Non ay mercadero
bueno sin dinero,
e yo non me pago
del que noAm da algo
niAl' dó la posada.

“Nunca de omenaje
pagan ostalaje;
por dineros faze
omne quantoAl plaze:
cosa es provada.”

DEL DITADO QU'EL ARÇIPRESTE OFREÇIÓ A SANTA MARÍA DEL VADO

Santiago apóstol diz que todo bien conplido
e todo don muy bueno de Dios vien escogido;
e yo, desde salí de todo este roído
torné rogar a Dios que me non diese a olvido.

Çerca de aquesta sierra, ay un logar onrado,
muy santo e muy devoto: Santa Maria del Vado;
fui tener ý vigilia, como es acostunbrado;

a onra de la Virgen ofreçíle este ditado.

A ti, noble Señora, Madre de piedat,
luz luziente al mundo, del çielo claridat,
mi alma e mi cuerpo ante tu magestat
ofresco con cantigas e con grand omildat.

Omíllome, Reína,
Madre del Salvador,
Virgen santa e dina,
oye a mí, pecador.

Mi alma en ti cuda
e en tu alabança,
de ti non se muda
la mi esperança;
Virgen, tú me ayuda
e sin detardança
ruega por mí a Dios
tu fijo e mi Señor.

Pero en grand gloria
estás e con plazer,
yo en tu memoria
algo quiero fazer:
la triste estoria
que a Ihesú yazer
fizo en presiones,
en penas e en dolor.

DE LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR IHESU CHRISTO

Miércoles a terçia,
el cuerpo de Christo
Judea lo apreçia;
esa ora fue visto
quán poco lo preçia
al tu fijo quisto
Judas el queAl vendió,
su discípulo traidor.

Por treinta dineros
fue el vendimiento,
queAl caen señeros
del noble ungento;

fueron plazereros
del pleiteamiento:
diéronle el algo
al falso vendedor.

Ora de maitines,
dándole Judas paz,
los judiós golhines,
como si fuese rapaz,
aquestos mastines,
así ante su faz,
travaron d'él luego,
todos enderredor.

Tú con él estando,
a ora de prima,
vístelo levando,
feriendo que lastima;
Pilatos judgando,
escúpenle ençima
de su faz tan clara,
del çielo resplandor.

A la terçia ora,
Christos fue judgado:
judgólo el Atora,
pueblo porfiado:
por aquesto mora
en cabtivo dado,
del qual nunca saldrá
nin avrá librador.

Diziéndole “¡Vaya!”,
liévanlo a muerte;
sobre la su saya
echaron la suerte
quál d'ellos la aya,
¡pesar atán fuerte!
¡Quién lo dirié, Dueña,
quál fue d'éstos mayor!

A ora de sesta,
fue puesto en la cruz:
grand coita fue ésta
por el tu fijo duz;
mas al mundo presta,

que dende vino luz,
claridat del çielo,
por sienpre durador.

A ora de nona,
morió e contesçió
que por su persona
el sol escuresçió;
dándol del ascona,
la tierra estremeçió,
sangre e agua salió:
del mundo fue dulçor.

A la vesperada,
de cruz fue desçido;
cunpleta llegada,
de unguente condido,
de piedra tajada
en sepulcro metido;
Çenturio fue dado
luego por guardador.

Por aquestas llagas
d'esta santa pasión,
a mis coitas fagas
aver consolaçión;
tú, que a Dios pagas,
dame tu bendición,
que sea yo tuyo
por sienpre servidor.

DE LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR IHESU CHRISTO

Los que la Ley avemos
de Christos a guardar
de su muerte devemos
dolernos e acordar.

Cuentan las profeçías
lo que se ovo a conplir:
primero Jeremías
cómo avia de venir;
diz luego Isaías
que lo avia de parir
la Virgen, que sabemos

Santa María estar.

Dize otra profeçia
de aquella vieja Ley
que el Cordero morria
e salvaria la grey:
Daniël lo dezía
por Christos nuestro Rey;
en Davit lo leemos,
segund el mi coidar.

Como profetas dizen,
esto ya se conplió:
vino en santa virgen
e de virgen nasció,
al que todos bendiçen,
por nós todos morió,
Dios e omne, que vemos
en el santo altar.

Por salvar fue venido
el linaje umanal;
fue de Judas vendido
por muy poco cabdal;
fue preso e ferido
de los jodiós muy mal:
este Dios, en que creemos,
fuéronlo açotar.

En su faz escopieron,
del çielo claridat,
espinas le pusieron
de mucha crueldat,
en la cruz lo sobieron
sin toda piedat:
d'estas llagas tomemos
dolor e grand pessar.

Con clavos enclavaron
las manos e pies d'él,
la su set abebraron
con vinagre e fiel;
las llagas queAl llagaron
son más dulçes que miel
a los que en Él avemos
esperança sin par.

En cruz fue por nós muerto,
ferido e llagado,
e después fue abierto
de ascona su costado:
por estas llagas çierto
es el mundo salvado;
a los que en Él creemos,
Él nos quiera salvar.

DE LA PELEA QUE OVO DON CARNAL CON LA QUARESMA

Açercándose viene un tienpo de Dios santo:
fuime para mi tierra por folgar algund quanto;
dende a siete días era Quaresma tanto;
puso por todo el mundo miedo e grand espanto.

Estando a la mesa con Don jueves Lardero,
truxo a mí dos cartas un ligero trotero;
dezirvos he las notas ;servos é tardinero,
ca, las cartas leídas, dilas al mensajeroç:

“De mí, santa Quaresma, sierva del Salvador,
enbiada de Dios a todo pecador,
a todos los açiprestes e clérigos sin amor,
salud en Jhesu Christo fasta la Pasqua Mayor.

“Sabed que me dixieron que ha çerca de un año
que anda Don Carnal sañudo, muy estraño,
astragando mi tierra, faziendo mucho dapño,
vertiendo mucha sangre, de lo que más me asaño.

“E por aquesta razón, en virtud de obediencia,
vos mando firmemente, so pena de sentencia,
que por mí e por mi Ayuno e por mi Penitencia
que lo desafiades luego con mi carta de creencia.

“Dezidle de todo en todo que, de oy en siete días,
la mi persona mesma e las conpañas mías
iremos pelear con él e con sus porfías:
tengo que non se nos tenga en las carneçerías.

“Dadla al mensajero, esta carta leída,
liévela por la tierra, non la traya escondida,
que non diga su gente que non fue aperçebida.

Dada en Castro de Ordiales, en Burgos resçebida.”

Otra carta traía abierta e sellada,
una concha muy grande de la carta colgada:
aquél era el sello de la dueña nonbrada;
la nota es aquésta, a Carnal fue enbiada:

“De mí, Doña Quaresma, justiçia de la mar,
alguaçil de las almas que se han de salvar,
a ti, Carnal goloso, que te non coidas fartar,
enbíote el Ayuno por mí desafiar:

“desde oy en siete días, tú e tu almohalla
que seades conmigo en canpo, a la batalla;
fasta el Sábado Santo darvos he lid sin falla:
de muerte o de lisión non podrás escapalla.”

Leí amas las cartas, entendí el ditado,
vi que venia a mí el un fuerte mandado,
ca non tenía amor nin era enamorado;
a mí e a mi huésped púsonos en coidado.

Do tenía a Don jueves por huésped a la mesa,
levantóse bien alegre, de lo que non me pesa,
diz: “Yo só el alférez contra esta malapresa:
yo justaré con ella, que cada año me sopesa.”

Diome muy muchas graçias por el mi buen conbid,
fuese e yo fiz mis cartas; díxele al Viernes: “Id
a Don Carnal mañana e todo esto le dezit,
que venga aperçebido el martes a la lid.”

Las cartas resçebidas, Don Carnal arguloso
mostró en sí esfuerço, pero estava medroso:
non quiso dar respuesta, vino a mí acuçioso,
troxo muy grand mesnada como era poderoso.

Desque vino el día del plazo señalado,
vino Don Carnal ante: está muy esforçado,
de gentes bien guarnidas muy bien aconpañado:
serié Don Alexandre de tal real pagado.

Pusso en la delantera muchos buenos peones:
gallinas e perdizes, conejos e capones,
ánades e lavancos e gordos ansarones;
fazían su alarde çerca de los tizonos.

Éstos traían lanças de peón delantero,
espetos muy conplidos de fierro e de madero;
escudávanse todos con el grand tajadero:
en la buena yantar éstos vienen primero.

En pos los escudados están los ballesteros:
las ánsares çeçinas, costados de carneros,
piernas de puerco fresco, los jamones enteros;
luego en pos de aquéstos están los cavalleros:

las puestas de la vaca, lechones e cabritos
allí andan saltando e dando grandes gritos;
luego los escuderos, muchos fresuelos fritos,
que dan de las espuelas a los vinos bien tintos.

Trayá buena mesnada rica de infançones:
muchos buenos faisanes, los loçanos pavones,
venian muy bien guarnidos, enfiestos los pendones,
trayán armas estrañas e fuertes guarniçiones;

eran muy bien labradas, tenpradas e bien finas,
ollas de puro cobre trayán por capellinas,
por adáragas calderas, sartenes e cozinhas:
real de tan grand preçio non lo tienen las sardinas.

Vinieron muchos gamos e el fuerte javalí:
“Señor”, diz, “non me escuses de aquesta lid a mí,
que ya muchas vegadas lidié con Don Alí:
usado só de lid, sienpre por ende valí.”

Non avia acabado de dezir bien su verbo,
ahévos adó viene muy ligero el çiervo:
“Omíllome”, diz, “señor, yo el tu leal siervo,
por te fazer serviçio ¿non fui por ende siervo?”

Vino presta e ligera al alarde la liebre:
“Señor”, diz, “a la dueña yo le metré la fiebre,
dalle he sarna e diviesos, que de lidiar noAl mienbre;
más querria mi pelleja quando alguno le quiebre.”

Vino el cabrón montés con corços e torcazas,
deziendo sus bramuras e muchas amenazas:
“Señor”, diz, “a la dueña, si conmigo la enlazas,
non te podrá enpesçer con todas sus espinaças.”

Vino su paso a paso el buey viejo lindero:
“Señor”, diz, “a herrén me echa oy el yuguero:
non só para afrue en carrera nin ero,
mas fágote serviçio con la carne e cuero.”

Estava Don Toçino con mucha otra çeçina,
çidiérbedas e lomos, finchida la cozina,
todos aperçebidos para la lid marina;
la dueña fue maestra: non vino tan aína.

Como es Don Carnal muy rico enperador
e tiene por todo el mundo poder como señor,
aves e animalias, por el su grand amor,
vinieron muy omildes, pero an grand temor.

Estava Don Carnal ricamente assentado
a messa mucho farta, en un rico estrado;
d'esas muchas viandas era bien abastado;
delante sí juglares como omne mucho onrado.

Estava delante d'él su alférez homil,
el inojo fincado, en la mano el barril:
tañía a menudo con él el añafil;
parlava mucho el vino, de todos alguaçil.

Desque vino la noche, mucho después de çena,
que tenia cada uno ya la talega llena
para entrar en fazienda con la dueña serena,
adormiéronse todos después de la ora buena.

Essa noche los gallos con grand miedo estovieron,
velaron con espanto, nin punto non dormieron;
non avia maravilla, que sus mugeres perdieron;
por ende se alboroçaron, del roído que oyeron.

Faza la medianoche, en medio de las salas,
vino Doña Quaresma, diz: “Señor, tú me valas!”;
dieron bozes los gallos, batiendo de las alas,
fueron a Don Carnal aquestas nuevas malas.

Como avía el buen omne sobramucho comido,
con la mucha vianda mucho vino bevado,
estava apesgado e estava adormido;
por todo el su real entró el apellido.

Todos amodorrados fueron a la pelea,

pusieron las sus azes, ninguno non pletea;
la conpañía del mar las sus armas menea:
viniéronse a ferir deziendo todos: “¡Ea!”

El primero de todos que ferió a Don Carnal,
fue el puerro cuellealvo e feriólo muy mal;
fízole escopir flema: esto fue grand señal;
tovo Doña Quaresma que era suyo el real.

Vino luego en ayuda la salada sardina,
firió muy reziamente a la gruesa gallina:
atravesóse en el pico, afogóla aína;
después a Don Carnal falsól la capellina.

Vinién las grandes mielgas en esta delantera,
los verdeles e xibias guardan la costanera;
buelta es la pelea de muy mala manera:
cayé de cada cabo mucha buena mollera.

De parte de Valençia venían las anguillas,
salpresas e trechadas, a grandes manadillas,
davan a Don Carnal por medio de las costillas;
las truchas de Alverche dábanle en las mexillas.

Aý andava el atún como un bravo león,
fallós con Don Tozino, díxol mucho baldón;
si non por Doña Çeçina, queAl desvió el pendón,
diérale a Don Lardón por medio del corazón.

De parte de Bayona venién muchos caçones,
mataron las perdizes, castraron los capones;
del río de Henares venían los camarones,
fasta en Guadalquivir ponian sus tendejones.

Allí con los lavancos lidian barvos e peçes;
diz la pixota al puerco: “¿Dó estás, que non paresces?
Si ante mí te paras, darte he lo que meresçes;
çiérrate en la mesquita, non vayas a las prezes.”

Allí vino la lixa en aquel desbarato,
trayá muy duro cuero con mucho garavato,
a costados e a piernas dávales negro rato:
así travava d'ellos como si fuese gato.

Recudieron del mar, de piélagos e charcos.
conpañías mucho estrañas e de diversos marcos:

trayán armas muy fuertes e ballesteros arcos:
más negra fue aquésta que non la de Alarcos.

De Sant Ander vinieron las bermejas langostas,
trayán muchas saetas en sus aljavas postas,
fazian a Don Carnal pagar todas las costas:
las plazas que eran anchas fazíansele angostas.

Fecho era el pregón del año jubileo,
para salvar sus almas avian todos desseo:
quantos son en la mar venían al torneo;
arenques e vesugos vinieron de Bermeo.

Andava y la utra con muchos combatientes,
feriendo e matando de las carnosas gentes;
a las torcazas matan las sabogas valientes,
el dolfín al buey viejo derribóle los dientes.

Sávalos e albueros e la noble lanplea
de Sevilla e de Alcántara venian a levar prea;
sus armas cada uno en Don Carnal enplea:
non le valía nada deçeñir la correa.

Bravo andava el tollo, un duro villanchón:
tenian en la su mano grand maça de un trechón,
dio en medio de la fuente al puerco e al lechón,
mandó que los echasen en sal de Villenchón.

El pulpo a los pavones non les dava vagar,
nin aún a los faisanes non dexava bolar,
a cabritos e a gamos querialos afogar:
como tiene muchas manos, con muchos puede lidiar.

Allí lidian las ostias con todos los conejos;
con la liebre justavan los ásperos cangrejos;
d'ella e d'ella parte danse golpes sobejos:
de escamas e de sangre van llenos los vallejos.

Allí lidia el conde de Laredo muy fuerte,
congrío çeçial e fresco, mandóle mala suerte,
a Don Carnal siguiendo, llegándol a la muerte:
estava mucho triste, non falla quéAl confuerte.

Tomó ya quanto esfuerço e tendió su pendón,
ardiz e denonado, fuese contra Don Salmón;
de Castro de Urdiales llegava esa saçón:

atendiól el fidalgo, non le dixo de non.

Porfiaron grand pieça e pasaron grand pena;
si a Carnal dexaran, diérale mal estrena,
mas vino contra él la gigante ballena:
abraçóse con él, echólo en la arena.

Las más de sus conpañas éranle ya fallesçidas:
muchas d'ellas murieron e muchas eran foídas;
pero, ansí apeado, fazia grandes acometidas,
defendióse quanto pudo con manos enflaqueçidas.

Como estava ya con muy pocas conpañas,
el javalín e el çiervo fuyeron a las montañas;
todas las otras reses fuéronle muy estrañas:
los que con él fincaron non valian dos castañas.

Si non fuese la çeçina con el grueso toçino,
que estava amarillo, de días mortezino,
que non podia de gordo lidiar sin el buen vino,
estava muy señero, çercado e mesquino.

La mesnada del mar fízose un tropel:
fincaron las espuelas, dieron todos en él,
matar non lo quisieron, ovieron duelo d'él:
a él e a los suyos metieron en un cordel.

Troxiéronlos atados porque non escapasen,
diéronlos a la dueña ante que se aforrasen;
mandó Doña Quaresma que a Carnal guardasen
e a Doña Çeçina con el Toçino colgasen.

Mandólos colgar altos, bien como atalaya,
e que a descolgallos ninguno ý non vaya;
luego los enforcaron de una viga de faya;
el sayón va deziendo: “Quien tal fizo, tal aya.”

Mandó a Don Carnal queAl guardase el Ayuno
e que lo toviesen ençerrado ado non lo vea ninguno,
si non fuese doliente o confesor alguno,
e queAl diesen a comer al día manjar uno.

*DE LA PENITENÇIA QU'EL FLAIRE DIO A DON CARNAL E DE CÓMO EL PECADOR SE
DEVE CONFESSAR E QUIÉN HA PODER DE LO ABSOLVER*

Vino luego un fraile para lo convertir:
començól a predicar, de Dios a departir;
óvose Don Carnal luego mucho a sentir,
demandól penitencia con grand arrepentir.

En carta por escripto le dava sus pecados,
con sello de poridat çerrados e sellados;
respondióle el fraire queAl non serian tomados;
çerca d'esto le dixo muchos buenos ditados:

“Non se faz penitencia por carta nin por escripto,
sinon por la su boca del pecador contrito:
non puede por escripto ser asuelto nin quitto;
mester es la palabra del confesor bendito.”

Pues que de penitencia vos fago mençión,
repetirvos querría una chica liçión:
devemos creer firme, con pura devoçión,
que por la penitencia avremos salvaçión.

Porque la penitencia es cosa tan preçiada,
non devemos, amigos, dexarla olvidada;
fablar en ella mucho es cosa muy loada:
quanto más se seguiere, mayor es la soldada.

Esme cosa muy grave en tan grand fecho fablar:
es piélago muy fondo, más que todo el mar;
só rudo, sin çiençia, non me oso aventurar,
salvo en un poquillo que oí disputar.

E por esto que tengo en coraçón de escrevir,
tengo del miedo tanto quanto non puedo dezir;
con la çiençia poca he grand miedo de fallir:
señores, vuestro saber quiera mi mengua conplir.

Escolar só mucho rudo, nin maestro nin doctor,
aprendí e sé poco para ser demostrador;
aquesto que yo dixiere entendetlo vós mejor:
so la vuestra emienda pongo el mi error.

En el santo Decreto ay grand disputaçión
si se faz penitencia por sola contriçión:
determina al cabo que es la confesión
mester de todo en todo con la satisfaçión.

Verdat es todo aquesto do puede omne fablar,

do ha tienpo e vida para lo emendar;
do aquesto fallesçe, bien se puede salvar
por la contrición sola, pues ál non puede far.

Quito quanto a Dios, que es sabidor conplido,
mas quanto a la Iglesia, que non judga de ascondido,
es menester que faga por gestos e gemido
sinos de penitencia, que es arrepentido:

en sus pechos feriendo, a Dios manos alçando,
sospiros dolorosos muy triste sospirando,
signos de penitencia de los ojos llorando,
do más fazer non pueda, la cabeça enclinando.

Por aquesto es quito del Infierno, mal lugar,
pero que a Purgatorio lo va todo a purgar:
allí faz la emienda, purgando el su errar
con la misericordia de Dios, que Al quiere salvar.

Que tal contrición sea penitencia bien llena,
ay en la Santa Iglesia mucha prueba e buena:
por contrición e lágrimas la santa Madalena
fue quita e absuelta de culpa e de pena.

Nuestro señor sant Pedro, tan santa criatura,
negó a Jhesu Christo con miedo e quexura:
sé yo que lloró lágrimas, triste, con amargura;
de satisfacción otra non fallo en escriptura.

El rey Don Ezechías, de muerte condenado,
lloró mucho contrito, a la pared tornado:
de Dios tan piadoso luego fue perdonado,
quinçe años de vida añadió al culpado.

Muchos clérigos simples, que non son tan letrados,
oyen de penitencia a todos los errados,
quier a sus parrochianos, quier a otros culpados:
a todos los absuelven de todos sus pecados.

En esto yerran mucho, que lo non pueden fazer;
de lo que fazer non pueden, non se deven entremeter:
si el çiego al çiego adiestra e quier traer,
en la foya entranbos dan e van a caer.

¿Qué poder ha en Roma el juez de Cartajena
o qué juzgará en Francia el alcalde de Requena?

Non deve poner omne su foz en miese ajena:
faze injuria e dapno e meresçe grand pena.

Todos los casos grandes, fuertes, agraviados,
a arçobispos e obispos e a mayores perlados,
segund común derecho, les son encomendados,
salvo los que del papa son en sí reservados.

Los que son reservados, del papa espiçiales,
son muchos en derecho: dezir cuántos e cuáles
serié grand el romançe, más que dos manüales:
quien saberlos quisiere oya los Decretales.

Pues que el arçobispo, bendicho e consagrado,
de palio e de blago e de mitra onrado,
con pontifical, non es d'estos apoderado,
¿por qué el simple clérigo es d'esto tan osado?

Otrosí del obispo e de los sus mayores
son otros casos muchos de que son oídores,
pueden bien asolverlos e ser dispensadores:
son mucho defendidos a clérigos menores.

Muchos son los primeros, más muchos son aquestos:
quien quisiere saberlos estudie do son puestos,
trastorne bien los libros, las glosas e los testos:
el estudio a los rudos faze sabios maestros.

Lea en el Espéculo e en el su Repertorio,
los libros de Ostiense, que son grand parlatorio,
el Inoçençio Quarto, un sutil consistorio,
el Rosario de Guido, Novela e Decretorio.

Dotores más de çiento, en libros e en quëstiones,
con fuertes argumentos, con sotiles razones,
tienen sobre estos casos diversas opiniones:
pues, por non dezir tanto, non me rebtedes, varones.

Vós, don clérigo simple, guardatvos de error:
de mi parroçiano non seades confesor,
do poder non avedes, non seades judgador;
non querades vós penar por ajeno pecador.

Sin poder del perlado o sin aver liçençia
del su clérigo cura, non le dedes penitënçia:
guardat non lo absolvades nin dedes la sentënçia

de los casos que non son en vuestra pertenencia.

Segund común derecho, aquésta es la verdat;
mas en ora de muerte o de grand neçesitat,
do el pecador non puede aver de otro sanidat,
a vuestros e ajenos oíd, absolved e quitad.

En tienpo de peligro, do la muerte arrapa,
vós sodes para todo arçobispo e papa;
todo el su poder está so vuestra capa:
la grand neçesitat todos los casos atapa.

Pero que aquéstos tales devédesles mandar
que si, antes que mueran, si podieren fablar
e puedan aver su cura para se confesar,
que lo fagan e cunplan para mejor estar.

E otrosí mandatle a este maldoliente
que, si dende non muere, quando fuere valiente,
que de los casos graves, queAl vós distes ungente,
que vaya a lavarse al río o a la fuente:

es el papa sin dubda la fuente perenal,
ca es de todo el mundo vicario general;
los ríos son los otros que han pontifical:
arçobispos e obispos, patriarca, cardenal.

El fraile sobredicho, que ya vos he nombrado,
era del papo papa e d'él mucho privado:
en la grand nesçesitat: a Carnal prisionado
absolvióle de todo quanto estava ligado.

Desde del santo flaire ovo Carnal confesado,
diol esta penitencia: que por tanto pecado
comiese cada día un manjar señalado
e non comiese más, e sería perdonado.

“El día del domingo, por tu cobdiçia mortal,
conbrás garvanços cochos con azeite, e non ál;
irás a la iglesia e non estarás en la cal,
que non veas el mundo nin cobdiçies el mal.

“En el día del lunes, por tu sobervia mucha,
conbrás de las arvejas mas non salmón nin trucha;
irás oír las oras, non provarás la lucha,
nin bolverás pelea segund que la as ducha.

“Por tu grand avariçia, mándote que el martes
que comas los formigos e mucho non te fartes;
el terçio de tu pan conbrás, o las dos partes,
para por Dios lo otro te mando que apartes.

“Espinacas el miércoles conbrás non muy espesas,
por tu loca loxuria conbrás poquillas d'ésas,
non guardaste casadas nin a monjas profesas,
por conplir tu furniçio fazias grandes promesas.

“El jueves çenarás, por la tu mortal ira
e porque te perjuraste deziendo la mentira,
lentejas con la sal; en rezar te remira;
quando mejor te sepan, por Dios de ti las tira.

“Por la tu mucha gula e tu grand golosina,
el viernes pan e agua conbrás, e non cozina,
fostigarás tus carnes con santa disçiplina:
averte á Dios merçed e saldrás de aquí aína.

“Come el día del sábado las fabas e non más:
por tu envidia mucha, pescado non conbrás;
comoquier que algund poco en esto lastarás,
tu alma pecador ansí la salvarás.

“Anda en este tienpo por cada çiminterio,
visita las iglesias rezando el salterio,
está y muy devoto al santo ministerio:
ayudarte ha Dios e avrás pro del lazerio.”

Dada la penitençia, fizo la confesión;
estava Don Carnal con muy grand devoçión;
deziendo “mea culpa”, diole la absoluçión;
partiöse d'él el fraile, dada la bendiçión.

Fincó allí ençerrado Don Carnal el coitoso,
estava de la lid muy flaco e lloroso,
doliente e malferido, costribado e dolioso;
non le vee ninguno christiano religioso.

DE LO QUE SE FAZE MIÉRCOLES CORVILLO E EN LA QUARESMA

Desde ovo la dueña conplida la fazienda,
movió todo el real, mandó coger su tienda;

andando por el mundo, mandó fazer emienda
los unos a los otros: non se paga de contienda.

Luego el primero día, el miércoles corvillo,
en las casas do anda, çesta nin canistillo
non dexa, tajador, baçín nin cantarillo,
que todo non lo munda sobre linpio librilla:

escudillas, sartenes, tinajas e calderas,
espetos e grïales, ollas e coberteras,
cañadas e varriles, todas cosas casseras,
todo lo faz lavar a las sus lavanderas.

Repara las moradas, las paredes repega,
d'ellas faze de nuevo e d'ellas enxalvega;
ado ella ver lo puede suzedat non se llega:
salvo a Don Carnal, non sé a quién non plega.

Bien como en este día para el cuerpo repara,
así en este día por el alma se para:
a todos los christianos llama con buena cara
que vayan a la iglesia con conçiencia clara.

A los que allá van con el su buen talente,
con çeniza los cruza de ramos en la fuente:
dízeles que se conoscan e que les venga emiente
que son çeniza e tal tornarán çiertamente.

Al christiano cathólico dale el santo signo
porque en la cuaresma biva linpio e digno;
da mansa penitencia al pecador indigno:
ablanda robre duro con el su blando lino.

En quanto ella anda estas obras faziendo,
Don Carnal el doliente iva salud aviendo,
ívase poco a poco de la cama irguiendo;
pensó cómo feziese como fuese reyendo.

Dixo a Don Ayuno el domingo de Ramos:
“Vayamos oír misa, señor, vós e yo anbos:
vós oïredes misa, yo rezaré mis salmos;
oïremos pasión, pues baldíos estamos.”

Respondióle Don Ayuno que d'esto le plazía;
rezio es Don Carnal, mas flaco se fazía;
fueron a la iglesia, non a lo qu'él dezía:

de lo que dixo en casa, allí se desdezía.

Fuyó de la iglesia, fuese a la jodería:
reçebieronlo bien en su carneçería;
Pascua de pan çenzeño estonçe les venía:
plogo a ellos con él e él vido buen día.

Luego lunes mañana, Don Rabí Açelín,
por le poner en salvo, prestóle el su rozín;
púsose muy privado en extremo de Medellín;
dixieron los corderos: “¡Be! ¡He aquí la fin!”

Cabrones e cabritos, carneros e ovejas
davan grandes balidos, dezién estas consejas:
“Si nos lieva de aquí Carnal, por las callejas,
a muchos de nosotros tirará las pellejas.”

Prados de Medellín, de Caçres, de Troxillo,
la Bera de Plasencia fasta Valdemorillo,
e toda la Serena, el presto mançebillo
alborozó aína, fizo muy gran portillo.

El campo de Alcudia e toda Calatrava,
el campo de Fazálvaro, en Valsavín entrava:
en tres días lo anda: semeja que bolava;
el roçín del rabí con miedo bien andava.

Desde que'l vieron los toros, irizaron los çerros,
los bueïs e las vacas repican las çençerros,
dan grandes apellidos terneras e becerros:
“¡Aba, aba!, baquerizos, ¡acorrednos con los perros!”

Enbió las sus cartas ado andar non pudo;
él por esas montañas en la sierra estudo,
e contra la Quaresma estava muy sañado,
pero, de venir solo non era atrevudo.

Éstas fueron las cartas, el testo e la glosa:
“De nós, Don Carnal fuerte, matador de toda cosa,
a ti, Quaresma flaca, magra e vil sarnosa,
non salud, mas sangría como a seca flemosa.

“Bien sabes cómo somos tu mortal enemigo;
enbiamos nós a ti al Almuerzo, nuestro amigo,
que por nós te lo diga cómo somos contigo
de oy en quatro días, que será el domingo.

“Como ladrón veniste, de noche, a lo oscuro,
estando nós dormiendo, yaziendo nós seguro;
non te nos defenderás en castillo nin en muro,
que de ti non ayamos el tu cuero maduro.”

La nota de la carta venié a todos: “Nós,
Don Carnal poderoso, por la graçia de Dios,
a todos los christianos e moros e jodiós,
salud con muchas carnes, sienpre de nós a vós.

“Bien sabedes, amigos, en cómo, ¡mal pecado!,
oy ha siete selmanas fuemos desafiado
de la falsa Quaresma e del mar aïrado:
estando nós seguro fuemos d'ella arrancado.

“Por ende vos mandamos, vista la nuestra carta,
que la desafiedes antes que dende parta:
guardatla que non fuya, que todo el mundo enarta;
enbiatgelo dezir con Doña Merienda farta.

“E vaya el Almuerzo, que es más aperçebido;
dígame que el domingo, antes del sol salido,
imos lidiar con ella, faziendo grand roído:
si muy sorda non fuere, oirá nuestro apellido.

“Nuestra carta leída, tomad d'ella traslado,
dalda a Don Almuerzo, que va con el mandado:
non se detenga ý, vaya luego privado.
Dada en Val de Vacas, nuestro lugar amado.”

Esriptas son las cartas todas con sangre biva;
todos con el plazer, cada uno do iva,
dezian a la Quaresma: “¿Dó te asconderás, cativa?”
Ella esta razón aviala por esquivia,

porque ella non avía las cartas resçebidas;
mas, desque gelas dieron e le fueron leídas,
respondió mucho flaca, las mexillas caídas,
dixo: “¡Dios me guardara d'estas nuevas oídas!”

Por ende cada uno esta fabla decuere:

“Quien a su enemigo popa a las sus manos muere”;
el que a su enemigo non mata, si podiere,
su enemigo a él matará, si cuerdo fuere.

Dizen los naturales que non son solas las vacas
mas que todas las fenbras son de coraçón flacas,
para lidiar non firmes, quanto en afrecho estacas,
salvo si son vellosas, ca éstas son berracas.

Por ende Doña Quaresma, de flaca conplisión,
reçeló de la lid, muerte o grand presión;
de ir a Jerusalén fecho á su promisión:
para pasar la mar puso muy grand misión.

La dueña en su riepto puso día sabido
fasta quando lidiasen, bien lo avedes oído;
por ende non avia por qué lidiar con su vençido:
sin vergüença se pudo ir al plazo conplido.

Lo ál, es ya verano e non venian del mar
los pescados a ella para la ayudar;
otrosí dueña flaca non es para lidiar:
por todas estas razones non quiso esperar.

El Viernes de indulgençias, vistió nueva esclavina,
grande sonbrero redondo, con mucha concha marina,
bordón lleno de imágenes, en él la palma fina,
esportilla e cuentas para rezar aína.

Los çapatos redondos e bien sobresolados,
echó un grand dobler sobre los sus costados,
gallofas e bodigos lieva y condesados:
d'estas cosas romeros andan aparejados.

Deyuso del sobaco va la mejor alfaja:
calabaça bermeja más que pico de graja;
bien cabe su açunbre e más una meaja;
non andan los romeros sin aquesta sofraja.

Estava demudada d'esta guisa que vedes;
el sábado por noche, saltó por las paredes,
diz: “Vós que me guardades, meto que me non tomedes,
que a todo pardal viejo noAl toman en todas redes.”

Salió mucho aína de todas aquestas calles,
diz: “Tú, Carnal sobervio, meto que non me falles.”
Luego aquesa noche, llegó a Ronçasvalles.
¡Vaya, e Dios la guíe por montes e por valles!

DE CÓMO DON AMOR E DON CARNAL VENIERON E LOS SALIERON A RESÇEBIR

Vigilia era de Pascua, abril çerca pasado,
el sol era salido, por el mundo rayado:
fue por toda la tierra grand roído sonado
de dos enperadores que al mundo han llegado.

Estos enperadores Amor e Carnal eran;
a resçebirlos salen quantos que los esperan,
las aves e los árboles noble tienpo averan,
los que Amor atienden sobre todos se esmeran.

A Don Carnal resçiben todos los carniçeros
e todos los rabís con todos sus aperos;
a él salen triperas taniendo sus panderos:
de muchos que corren monte llenos van los oteros.

El pastor lo atiende fuera de la carrera;
taniendo su çanpoña e los albogues, espera;
tanía el rabadán la çítola trotera;
su moço, el caramillo, fecho de cañavera.

Por el puerto asoma una seña bermeja,
en medio una figura: cordero me semeja;
vien en derredor della, balando, mucha oveja,
carneros e cabritos con su chica pelleja

Los cabrones valientes, muchas vacas e toros,
más vien en çerca d'ella que en Granada ay moros;
muchos bueís castaños, otros hoscós e loros:
non los conpraria Dario con todos sus thesoros.

Venía Don Carnal en carro muy preçiado,
cobierto de pellejos, e de cueros çercado;
el buen enperador está arremangado,
en saya, faldas en çinta e sobrabién armado.

Traía en la su mano una segur muy fuerte:
a toda quatropea con ella da la muerte;
cuchillo muy agudo, a la res que acomete
con aquél la degüella, a desollar se mete.

En derredor çeñida trayá de la su çinta
una blanca rodilla: está de sangre tinta;
al cabrón que está gordo, él muy mal gelo pinta;
fazle fazer “¡be!” quadrado en boz doble e quinta.

Buena cofia en su cabeça, qu'el cabello noAl salga,
quecá tenié vestida, blanca e rabigalga;
en el su carro otro a par d'él non cavalga;
a la liebre que sale luego le echa la galga.

En derredor de sí trahe muchos alanes
vaqueros e de monte, e otros muchos canes,
sabuesos e podencos, queAl comen muchos panes,
e muchos nocherniegos, que saltan matabanes;

sogas para las vacas, muchos pessos y pessas,
tajones e garavatos, grandes tablas e mesas;
para las sus triperas, gamellas e artesas;
las alanas paridas en las cadenas presas.

Rehalas de Castilla con pastores de Soria
reçibenlo en sus pueblos, dizen d'él grand estoria,
taniendo las canpanas en diziendo la gloria:
de tales alegrías non ha en el mundo memoria.

Posó el enperante en sus carneçerías;
venian a obedesçerle villas e alcarías;
dixo con grand orgullo muchas bravas grandías,
començó el fidalgo a fazer cavallerías,

matando e degollando e dessollando resses,
dando a quantos venían, castellanos e ingleses;
todos le dan dineros, e d'ellos le dan torneses:
cobra quanto ha perdido en los pasados meses.

*DE CÓMO CLÉRIGOS E LEGOS E FLAIRES E MONJAS E DUEÑAS E JOGLARES
SALIERON A REÇEBIR A DON AMOR*

Día era muy santo de la Pascua Mayor,
el sol salia muy claro e de noble color;
los omnes e las aves e toda noble flor,
todos van reşebir, cantando, al Amor.

Resçibenlo las aves, gayos e rui señores,
calandrias, papagayos; mayores e menores
dan cantos plazenteros e de dulçes sabores;
más alegría fazen los que son más mejores.

Resçibenlo los árboles con ramos e con flores

de diversas maneras, de fermosas colores;
resçibenlo los omnes e dueñas con amores;
con muchos instrumentos salen los atanbores.

Allí sale gritando la guitarra morisca,
de las bozes aguda e de los puntos arisca;
el corpudo laúd, que tiene punto a la trisca;
la guitarra latina con éstos se aprisca.

El rabé gritador, con la su alta nota,
cab'él el orabín taniendo la su rota;
el salterio con ellos, más alto que la mota;
la viuela de péndola con aquéstos y sota.

Medio canón e harpa con el rabé morisco:
entr'ellos alegrança el galipe françisco;
la flauta diz con ellos, más alta que un risco,
con ella el tanborete: sin él non vale un prisco.

La viuela de arco faz dulçes devailadas,
adormiendo a las vezes, muy alto a las vegadas,
bozes dulçes, saborosas, claras e bien puntadas,
a las gentes alegre, todas las tiene pagadas.

Dulçe canón entero sal con el panderete,
con sonajas de azófar faze dulce sonete;
los órganos y dizen chançones e motete;
la hadadura alvardana entre ellos se entremete.

Dulçema e axabeba, el finchado albogón,
çinfonia e baldosa en esta fiesta son;
el françés odreçillo con éstos se conpón,
la neçiacha manduria aquí pone su son.

Tronpas e añafiles salen con atanbales;
non fueron, tienpo ha, plazenterías tales,
tan grandes alegrías nin atán comunales:
de juglares van llenas cuestras e eriales.

Las carreras van llenas de grandes proçesiones:
muchos omnes ordenados que otorgan perdones,
los clérigos seglares con muchos clerizones;
en la proçesión iva el abad de Borbones.

Órdenes de Çistel con las de Sant Benito,
la orden de Cruzniego con su abat bendito,

quantas órdenes son non las puse en escrito;
“Venite, exultemus!” cantan en alto grito.

Orden de Santiago con la del Ospital,
Calatrava e Alcántara con la de Buenaval,
abbades beneditos en esta fiesta tal
“Te, Amorem, laudemus!” le cantan e non ál.

Allí van de Sant Paulo los sus predicadores,
non va y Sant Francisco, mas van flaires menores;
allí van Agostines e dizen sus cantores:
“Exultemus et letemur!, ministros e priores.”

Los de la Trinidad con los frailes del Carmen,
e los de Santa Eulalia porque non se desamen;
todos mandan que digan, que canten e que llamen:
“Benedictus qui venit!”; responden todos: “Amen!”

Frailes de Sant Antón van en esta quadrilla,
muchos buenos cavallos e mucha mala silla;
y van los escuderos en la saya cortilla;
cantando “Andeluya!” anda toda la villa.

Todas dueñas de orden, las blancas e las prietas,
Çistel, predicaderas e muchas menoretas,
todas salen cantando, diziendo chanzonetas:
“¡Mane nobiscum, Domine, que tañen a completas!”

De la parte del sol vi venir una seña,
blanca, resplandeciente, alta más que la peña:
en medio figurada una imagen de dueña,
labrada es de oro, non viste estameña.

Traía en su cabeça una noble corona,
de piedras de grand preçio con amor se adona;
llenas trahe las manos de mucha noble dona:
non compraría la seña París nin Barçilona.

A cabo de grand pieça vi al que la trayé:
vista resplandeciente, a todo el mundo rié;
non compraría Francia los paños que vistié;
el cavallo de España muy grand preçio valié.

Muchas conpañas vienen con el grand enperante:
açiprestes e dueñas, éstos vienen delante,
luego el mundo todo quanto vos dixé ante;

de los grandes roídos es todo el val sonante.

Desde que fue y llegado Don Amor el loçano,
todos, finojos fincados, besáronle la mano;
al que gela non besa teníanlo por villano;
acaesçió grand contienda luego en ese llano.

Con quáles possarié ovieron grand porfía:
querría levar tal huésped luego la clerizía;
fuéronle muy contrarios quantos tienen fleilía:
tan bien ellas como ellos querrían la mejoría.

Dixieron allí luego todos los ordenados:
“Señor, nós te daremos monesterios honrados,
refitorios pintados e manteles parados,
los grandes dormitorios de lechos bien poblados.

“Non quieras a los clérigos por huéspedes de aquésta,
ca non tienen moradas do tovieses la fiesta;
señor, chica morada a grand señor non presta:
de grado toma el clérigo e amidos enpresta.

“Esquilman quanto pueden a quien se les allega,
non han de qué te fagan serviçio que te plega;
a grand señor conviene grand palaçio e grand vega,
non es para el bueno posar en la bodega.”

“Señor”, dizen los clérigos, “non quieras vestir lana;
estragarié un fraile quanto el convento gana;
la su possadería non es para ti sana:
tienen grand la galleta e chica la canpana.

“Non te farán serviçio en lo que dicho han:
mandan lechos sin ropa e manteles sin pan,
tienen cozinhas grandes, de carne poco dan,
coloran su mucha agua con poco açafrán.”

“Señor, sey nuestro huésped”, dizién los cavalleros;
“Non lo fagas, señor”, dizen los escuderos,
“darte han dados plomados, perderás tus dineros;
al tomar vienen prestos, a la lid tardineros.

“Tienden grandes alfámares, ponen luego tableros
pintados de jaldetas, como los tablajeros;
al contar las soldadas ellos vienen primeros,
para ir en frontera muchos ay costumeros:

“dexa todos aquéstos, toma de nós serviçio.”
Las monjas le dixieron: “Señor, non avrias viçio:
son pobres bahareros de mucho mal bolliçio;
señor, vete connusco, prueva nuestro çeliçio.”

Allí responden todos que non gelo consejavan,
que aman falsamente a quantos las amavan;
son parientas del cuervo, de cras en cras andavan:
tarde cunplen o nunca lo que afiuziavan.

Todo su mayor fecho es dar muchos sometes,
palabrillas pintadas, fermosillos afeites;
con gestos amorosos e engañosos juguetes,
trahen a muchos locos con sus falsos risetes.

Mio señor Don Amor, si él a mí creyera,
el conbid de las monjas, aquéste resçibiera:
todo viçio del mundo, todo plazer oviera;
si en dormitorio entrara, nunca se arrepentiera.

Mas como el grand señor non deve ser vadero,
resçebir non lo quiso el conbid refertero;
dioles muchas de graçias, estava plazentero:
a todos prometió merçed, e a mí primero.

Desque vi a mi señor que non tenia posada,
e vi que la contienda era ya sosegada,
finqué los mis inojos ant'él e su mesnada,
demandéle merçed, aquésta señalada:

“Señor, tú me oviste, de pequeño, criado;
el bien, si algo sé, de ti me fue mostrado,
de ti fui aperçebido, de ti fui castigado:
en esta santa fiesta sey de mí ospedado.”

Su mesura fue tanta, que oyó mi petición;
fue a la mi posada con esta proçesión:
todos le acompañan con grand consolación:
tiempo ha que non andude tan buena estaçión.

Fuéronse a sus posadas las más de aquestas gentes,
pero que en mi cassa fincaron los intrumentes;
mi señor Don Amor en todo paró mientes:
vido pequeñas cassas para tantos servientes.

Diz: “Mando que mi tienda finque en aquel prado:
si me viniere a ver algún enamorado,
de noche e de día allí sea el estrado,
ca todo tiempo quiero a todos ser pagado.”

Desque ovo yantado, fue la tienda armada:
nunca pudo ver omne cossa tan acabada;
bien creo que de ángeles fue tal cosa obrada,
que omne terrenal d'esto non faria nada.

La obra de la tienda vos querría contar,
avérsevos ha un poco a tardar la yantar:
es una grand estoria, pero, non de dexar,
muchos dexan la çena por feroso cantar.

El mástel en que se arma es blanco de color,
un marfil ochavado, nuncaAl vistas mejor:
de piedras muy preçiosas çercado en derredor,
alúnbrase la tienda del su grand resplandor.

En la çima del mástel una piedra estava;
creo que era robí, al fuego semejava:
non avia mester sol, tanto de sí alunbrava;
de seda son las cuerdas con que ella se tirava.

En suma vos lo cuento por non vos detener:
do todo esto escriviese, en Toledo non ay papel;
en la obra de dentro ay tanto de fazer,
que, si lo dezir puedo, meresçía el beber.

Luego a la entrada, a la mano derecha,
estava una messa muy noble e muy bien fecha;
delante ella grand fuego de sí grand calor echa;
tres comen a ella, uno a otro assecha.

Tres cavalleros comen, todos a un tablero,
asentados al fuego, cada uno señoero:
non se alcançarién con un luengo madero,
e non cabrié entr'ellos un canto de dinero.

El primero comía las primeras cherevías,
comiença a dar çanahoria a bestias de establías,
da primero farina a bueís de erías,
faze días pequeños e madrugadas frías.

Comía nuezes primeras e asava las castañas,

mandava sembrar trigo e cortar las montañas,
matar los gordos puercos e desfazer las cabañas;
las viejas tras el fuego ya dizen sus pastrañas.

El segundo comía toda carne salpresa;
estava enturbiada con la niebla su mesa;
faze nuevo azeite, con la brasa noAl pesa,
con el frío a las vezes en las sus uñas besa.

Comié el cavallero la cozina con verças,
enclaresçe los vinos con anbas sus almuezas;
ambos visten çamarras, querrién calientes quezas;
en pos d' éste estava uno con dos cabeças.

A dos partes otea aqueste cabeçudo,
gallinas con capiroxada comía a menudo,
fazié çerrar sus cubas, fenchirlas con enbudo,
echar deyuso yergos que guardan vino agudo.

Faze a sus collaços fazer los valladares,
refazer los pesebres, linpiar los alvañares,
çerrar los silos del pan e seguir los pajares;
más querrié estonçe peña que non loriga en ijares.

Están tres fijosdalgo a otra noble tabla,
mucho estavan llegados, uno a otro non fabla:
non se podrian alcançar con las vigas de gaula,
non cabrié entre uno e otro un cabello de paula.

El primero de aquéstos era chico enano,
oras triste, sañudo, oras seyé loçano;
tenia las yervas nuevas en el prado ançiano,
pártese d'él Invierno, con él viene Verano.

Lo más que éste andava era viñas podar
e enxerir de escoplo e gavillas amondar;
mandava poner viñas para buen vino dar,
con la chica alhiara noAl pueden abondar.

El segundo enbía a viñas cavadores:
echan muchos mugrones los amugronadores,
vid blanca fazen prieta buenos enxeridores;
a omes, aves e bestias mételos en amores.

Éste tiene tres diablos presos en su cadena:
el uno enbía a las dueñas dar pena,

pésal en el lugar do la muger es buena:
desde entonçe comiença a pujar el avena.

El segundo diablo remesçe los abades;
açiprestes e dueñas fablan sus poridades
con este conpañero que les da libertades
que pierdan las obladas e fablen vanidades.

Antes viene cuervo blanco que pierdan asnería:
todos, ellos e ellas, andan en modorría;
los diablos, do se fallan, lléganse a conpañía,
fazen sus diabluras e su truhanería.

Enbía otro diablo en los asnos entrar:
en las cabeças entra, non en otro lugar,
fasta que pasa agosto non quedan de rebuznar:
desde allí pierden seso, esto puedes provar.

El terçero fidalgo está de flores lleno,
con los vientos que faze grana trigo e çenteno;
faze poner estacas que dan azeite bueno;
a los moços medrosos ya los espanta el trueno.

Andan tres ricosombres allí en una dança:
del primero al segundo ay una grand labrança,
el segundo al terçero con cosa non le alcança
e non cabrié entre ellos una punta de lança.

El primero los panes e las frutas granava,
figados de cabrones con ruibarvo almorzava;
fuían d'él los gallos, ca todos los yantava;
los barvos e las truchas a menudo çenava.

Buscava cassa fría, fuía de la siesta:
la calor del estío doler fázel la tiesta;
busca yervas e aires en la sierra enfiesta:
anda muy más loçano que pavón en floresta.

El segundo tenía en su mano la foz,
segadas las çevadas de todo el alfoz;
comié las bebras nuevas e cogía el arroz;
agraz nuevo comiendo enbargóle la boz.

Enxería los árboles con ajena corteza,
comié nuevos panares, sudava sin pereza,
bevié las aguas frías de su naturaleza,

trayá las manos tintas de la mucha çereza.

El terçero andava los çentenos trayendo,
trigos e todas mieses en las eras tendiendo;
estava de los árboles las frutas sacodiendo;
el távano al asno ívalo malmordiendo.

Comiença a comer las chiquitas perdiçes,
sacar varriles fríos de los pozos helizes;
la mosca mordedor faz traher las narizes
a las bestias por tierra e abaxar las çerviçes.

Tres labradores vienen todos una carrera:
al segundo atiende el que va en delantera,
el terçero al segundo atiéndel en frontera,
el que viene non alcança al otro queAl espera.

El primero comía ya las uvas maduras,
comía maduros figos de las figueras duras,
trillando e ablentando aparta pajas puras;
con él viene Otoño con dolençias e curas.

El segundo adoba e aprieta carrales,
esconbra los rastrojos e çerca los corrales,
estercuela barvechos e sacude nogales,
comiença a bendimiar uvas de los parrales.

Pissa los buenos vinos el labrador terçero,
finche todas sus cubas como buen bodeguero,
enbía derramar la simiente al ero;
açércase el Invierno bien como de primero.

Yo fui maravillado desde vi tal visión:
cuidéme que soñava pero que verdat son;
rogué a mi señor que me diese raçón
por do yo entendiese qué era o qué non.

El mi señor Don Amor, como omne letrado,
en sola una copla puso todo el tratado
por do el que lo oyere será çertificado;
ésta fue su respuesta, su dicho abreviado:

“El tablero, la tabla, la dança, la carrera
son quatro tenporadas del año del espera;
los omes son los meses, cosa es verdadera,
andan e non se alcançan, atiéndense en ribera.”

Otras cossas estrañas, muy graves de creer,
vi muchas en la tienda; mas por non vos detener
e porque enojoso non vos querría ser,
non quiero de la tienda más prólogo fazer.

Mio señor, desde fue su tienda aparejada,
vino dormir a ella; fue poca su estada;
desde se levantó, non vino su mesnada:
los más con Don Carnal fazían su morada.

Desde lo vi de espacio, como era su criado,
atrevíme e preguntél que, el tiempo pasado,
cómo nunca me viera o dó avia morado;
respondióme con suspiro e como con coidado.

Dixo: “En la invernada visité a Sevilla,
toda el Andaluzía, que noAm' fincó y villa:
allí toda persona de grado se me omilla;
andud mucho viçioso, quanto fue maravilla.

“Entrada de quaresma, vinme para Toledo,
coidé estar viçioso, plazentero e ledó:
fallé y grand santidat, fizome estar quedó;
pocos me resçebieron nin me fezieron del dedo.

“Estava en un palacio pintado de almagra;
vino a mí mucha dueña, de mucho ayuno magra,
con muchos paternostres e con oración agra:
echáronme de la çibdat por la puerta de Visagra.

“Aún quise porfiar, fuime para un monasterio;
fallé por la caustra e por el çiminterio
muchas religiosas rezando el salterio:
vi que non podía sufrir aquel lazerio.

“Coidé en otra orden fallar cobro alguno
do perdiere lazeria: non pud fallar ninguno;
con oración e limosna e con mucho ayuno
redránme de sí como si fuese lobuno.

“En caridat fablavan, mas non me la fazién;
yo veía las caras, mas non lo que dezién;
mercado falla omne e gana siAs detién:
refez es de cogerse omne do se falla bien.

“Por la çibdat andava, radío e perdudo,
dueñas e otras fenbras fallava a menudo;
con sus avemarías fazíanme estar mudo:
desque vi que mal me iva, fuime dende sañado.

“Salí d'esta lazeria, de costa e de lasto,
fui tener la quaresma a la villa de Castro;
muy bien me resçebieron a mí e a mi rastro:
algunos y fallé que me llamavan padrastro.

“Pues Carnal es venido, quiero perder lazeria:
la Quaresma católica dóla a Santa Quiteria;
quiero ir ver Alcalá, moraré ay la feria;
dende andaré la tierra, dando a muchos materia.”

Otro día mañana, antes que fues de día,
movió con sus mesnada Amor e fue su vía;
dexóme con cuidado, pero con alegría:
este mi señor sienpre tal constunbre avía.

Sienpre doquier que sea pone mucho coidado,
con ello plazer grande al su enamorado;
sienpre quiere alegría, plazer e ser pagado,
de triste e de sañado non quiere ser ospedado.

DE CÓMO EL ARÇIPRESTE LLAMÓ A SU VIEJA, QUE LE CATASE ALGUND COBRO

Día de Quasimodo, iglesias e altares
vi llenos de alegrías, de bodas e cantares:
todos avién grand fiesta, fazién grandes yantares;
andan de boda en boda clérigos e juglares.

Los que ante eran solos, desde eran casados,
veíalos de dueñas estar aconpañados;
puse cómo oviese de tales gasajados,
ca el omne que es solo sienpre á en pienso cuidados.

Fiz llamar Trotaconventos, la mi vieja sabida;
presta e plazentera, de grado fue venida;
roguél que me catase alguna tal garrida,
ca solo, sin conpañía, era penada vida.

Díxome que conosçía una biuda loçana,
muy rica e bien moça e con mucha ufana;
diz: “Açipreste, amad ésta; yo iré allá mañana

e si ésta recabdamos, nuestra obra non es vana.”

Con la mi vejezuela enbïele ya qué,
con ello estas cantigas que vos aquí robré;
ella non la erró e yo non le pequé:
si poco ende trabajé, muy poco ende saqué.

Assaz fizo mi vieja quanto ella fazer pudo,
mas non pudo trabar, atar nin dar nudo:
tornó a mí muy triste e con coraçón agudo,
diz: “Do non te quieren mucho, non vayas a menudo.”

DE CÓMO EL ARÇIPRESTE FUE ENAMORADO DE UNA DUEÑA QUE VIDO ESTAR FAZIENDO ORAÇIÓN

Día era de Sant Marcos, fue fiesta señalada:
toda la santa iglesia faz proçesión onrada,
de las mayores del año, de christianos loada;
acaecióme una ventura, la fiesta non pasada.

Vi estar una dueña fermosa, de veltad,
rogando muy devota ante la majestad;
rogué a la mi vieja que me oviese piadat
e que andudiese por mí passos de caridat.

Ella fizo mi ruego, pero con antipara,
dixo: “Non querria ésta que me costase cara
como la marroquía que me corrió la vara;
mas el leal amigo al bien e al mal se para.”

Fue con la pleitesía, tomó por mí afán,
fízose que vendié joyas, ca de uso lo han;
entró en la posada, respuesta non le dan:
non vido a la mi vieja ome, gato nin can.

Díxol por qué iva e diole aquestos versos:
“Señora”, diz, “conprad traveseros e aviesos”.
Dixo la buena dueña: “Tus dezires traviesos
entiéndelos, Urraca, todos éstos y éstos.”

“Fija”, dixo la vieja, “¿osarvos he fablar?”
Dixo la dueña: “Urraca, ¿por qué lo has de dexar?”
“Señora, pues, yo digo de casamiento far,
ca más val suelta estar la viuda que mal casar.

“Más val tener algún cobro mucho ençelado,
ca más val buen amigo que mal marido velado.
¡Fija, quál vos yo daría que vos seríe mandado,
muy loçano e cortés, sobre todos esmerado!”

Si recabdó o non la buena mensajera,
vínome muy alegre, díxome de la primera:
“El que al lobo enbía, ja la fe!, carne espera.”
Éstos fueron los versos que levó mi trotera.

Fabló la tortolilla en el regno de Rodas,
diz: “¿Non avedes pavor, vós, las mugeres todas,
de mudar vuestro amor por aver nuevas bodas?”
Por ende casa la dueña con cavallero a podas.

E desde fue la dueña con otro ya casada,
escusóse de mí e de mí fue escusada,
por non fazer pecado o por non ser osada:
toda muger por esto non es de omne usada.

Desde me vi señoero e sin fulana, solo,
enbié por mi vieja: ella dixo: “¿Adólo?”
Vino a mí reyendo, diz: “Omíllome, Don Polo:
fe aquí Buen Amor, qual buen amiga buscólo.”

DE CÓMO TROTACONVENTOS CONSEJÓ AL ARÇIPRESTE QUE AMASE ALGUNA MONJA E DE LO QUE LE CONTESÇIÓ CON ELLA

Ella dixo: “Amigo, oídme un poquillejo:
amad alguna monja, creedme de consejo;
non se casará luego nin saldrá a conçejo:
andarés en amor de grand dura sobejo.

“Yo las serví un tienpo, moré y bien diez años:
tienen a sus amigos viçiosos, sin sosaños;
¡quién diríe los manjares, los presentes tamaños,
los muchos letüarios, nobles e quán estraos!

“Muchos de letüarios les dan muchas de vezes:
diaçitrón, codonate, letüario de nuezes,
otros de más quantía, de çahanorias rahezes;
enbían unos e otros cada día a revezes.

“Cominada alixandria, con el buen diagargante;
el diaçitrón abatis, con el fino gengibrante;

miel rosado, diaçimino, diantioso va delante;
e la roseta novela, que deviera dezir ante.

“Adragea e alfenique, con el estomacón,
e la garíofilata, con diamargaritón;
tríasándali muy fino, con díasaturión,
que es para doñear, preçiado e noble don.

“Sabed que todo açúcar allí anda baldonado:
polvo, terrón e candi e mucho del rosado,
açúcar de confites e açúcar violado,
e de otras muchas guisas que ya he olvidado.

“Monpesler e Alexandría e la nonbrada Valençia
non tienen de letüarios tantos nin tanta espeçia:
los más nobles presenta la dueña queAs más preçia:
en noblezas de amor ponen toda su femençia.

“E aún vos diré ál de quanto ý aprendí:
do an vino de Toro, non enbían valadí;
desque me partí d'ellas, todo este viçio perdí:
quien a monjas non ama non vale un maravedí.

“Sin todas estas noblezas, han muy buenas maneras:
son mucho encobiertas, donosas, plazenteras;
más saben e más valen sus moças cozineras
para el amor todo que dueñas de süeras.

“Como imagen pintadas de toda fermosura,
fijasdalgo muy largas e francas de natura,
grandes doñeaderas: amor sienpre les dura;
comedidas complidas e con toda mesura.

“Todo plazer del mundo e todo buen doñear,
solaz de mucho sabor e el falaguero jugar,
todo es en las monjas más que en otro lugar:
provaðlo esta vegada e quered ya sossegar.”

Yo le dixé: “Trotaconventos, escúchame un poquillo,
¿yo entrar cómo puedo, do non sé tal portillo?”
Ella diz: “Yo lo ando en pequeño ratillo:
quien faze la canasta, fará el canastillo.”

Fuese a una monja que avía servida;
díxome queAl preguntara: “¿Cuál fue la tu venida?
¿Cómo te va, mi vieja? ¿Cómo pasas tu vida?”

“Señora”, dixo, “así, a comunal medida.

“Desde que me partí de vós a un açipreste sirvo,
mançebo bienandante, de su ayuda bivo;
para que a vós sirva, cadal día lo abivo:
señora, del convento non lo fagades esquivo.”

Díxol Doña Garoça: “¿Enbióte él a mí?”
Díxole: “Non, señora, mas yo me lo comedí:
del bien que me fezistes en quanto vos serví,
para vós lo querría tal que mejor non vi.”

Aquesta buena dueña avié seso bien sano,
era de buena vida, non de fecho liviano;
diz: “Así me contesçe con tu consejo vano
como con la culebra contesçió al ortolano.

ENXIEMPLO DEL ORTOLANO E DE LA CULUEBRA

Era un ortolano bien simple e sin mal;
en el mes de enero, con fuerte tenporal,
andando por su huerta, vido so un peral
una culebra chica, medio muerta atal.

“Con la nief e con el viento e con la elada frida,
estava la culebra de frío amodorrada;
el omne piadoso, que la vido aterida,
dolióse mucho d'ella, quísole dar la vida.

“Tomóla en la falda e levóla a su casa,
pusóla cabe el fuego, çerca de buena brasa:
abivó la culebra; ante que la él asa,
entró en un forado d'esa cozina rasa.

“Aqueste ome bueno dávale cada día
del pan e de la leche e de quanto él comía:
creçió con el grand viçio e con el bien que tenía,
tanto que sierpe grande a todos paresçía.

“Venido el estío e la siesta afincada,
que ya non avia miedo de viento nin de elada,
salió de aquel forado sañuda e airada,
començó de enponçoñar con veniño la posada.

“Díxole el ortolano: ‘¡Vete de aqueste lugar!,

¡non fagas aquí dapño!' Ella fuese ensañar:
abraçólo tan fuerte, que lo quería afogar,
apretándolo mucho, cruelmente a silvar.

“Alégrase el malo en dar por miel venino,
e por fructo dar pena al amigo e vezino,
por pïedat engaño donde bien le avino:
ansí derechamente a mí de ti me vino.

“Tú estavas coitada, pobre, sin buena fama,
onde ovieses cobro, non tenías adama:
ayudéte con algo, fui grand tienpo tu ama;
conséjame agora que pierda la mi alma.”

“Señora”, diz la vieja, “¿por qué só baldonada?
Quando trayo presente, só mucho falagada;
oy, mis manos vazías, finco malescultada:
contéçeme como al galgo viejo que non caça nada.

ENXIENPLO DEL GALGO E DEL SEÑOR

“El buen galgo lebrero, corredor e valiente,
avia, quando era joven, pies ligeros, corriente,
avia buenos colmillos, buena boca e buen diente:
quantas liebres veía prendialas ligeramente.

“Al su señor él sienpre algo le presentava,
nunca de la corrida vazío le tomaba:
el su señor por esto mucho le falagava,
a todos sus vezinos del galgo se loava.

“Con el mucho lazerio fue muy aína viejo,
perdió luego los dientes e corria poquillejo;
fue su señor a caça e saltó un conejo:
prendiól e noAl pudo tener, fuésele por el vallejo.

“El caçador al galgo firiólo con un palo;
el galgo querellándose dixo: '¡Qué mundo malo!
Quando era mançebo, dizianme '¡halo, halo!',
agora que só viejo, dízeAm que poco valo.

‘En mi joventud caça por pies non se me iva,
a mi señor la dava quier muerta o quier biva:
estonçes me loava, ya viejo me esquivava:
quando non le trayo nada non me falaga nin me silva.

'Los bienes e loores muchos de mançebez
defienden la flaqueza, culpa de la vejez;
por ser el omne viejo, non pierde por ende prez:
el seso del buen viejo non se mueve de refez.

'En amar al mancebo e a la su loçanía,
e desechar al viejo e fazerle peoría,
es torpedat e mengua e maldat e villanía:
en el viejo se loa su buena mançebía.

'El mundo cobdiçioso es de aquesta natura:
si el amor da fructo, dando mucho atura;
non dando nin sirviendo, el amor poco dura:
de amigo sin provecho non ha el ome cura.

'Bien quanto da el omne, en tanto es preçiado:
quando yo dava mucho, era mucho loado;
agora que non dó algo, só vil e despreçiado:
non ay mençión nin grado de serviçio pasado.

'Non se nienbran algunos del mucho bien antigo:
quien a mal ome sirve sienpreAl será mendigo;
el malo a los suyos non les presta un figo,
apenas que el pobre, viejo, falle amigo.”

“E, señora, convusco a mí atal contesçe:
servívos bien e sirvo en lo que acaesçe;
porque vin sin presente, la vuestra saña cresçe,
e só maldenostada segund que ya paresçe.”

“Vieja”, dixo la dueña, “çierto yo non mentí:
por lo que me dixiste yo mucho me sentí;
de lo que yo te dixeste, luego me arrepentí,
porque talente bueno entiendo yo en ti.

“Mas témome e reçelo que engañada sea,
non querría que me fuese como al mur del aldea
con el mur de la villa yendo a fazer enplea:
dezirte he la fazaña e finque la pelea.

ENSIENPLO DEL MUR DE MONFERRADO E DEL MUR DE GUADALFAJARA

“Mur de Guadalfajara un lunes madrugava,
fuese a Monferrado, a mercado andava;

un mur de franca barva resçibiól en su cava,
conbidól a yantar e diole una fava.

“Está en mesa pobre buen gesto e buena cara:
con la poca vianda buena voluntad para,
a los pobres manjares el plazer los repara:
pagós del buen talente mur de Guadalfajara.

“La su yantar comida, el manjar acabado,
conbidó el de la villa al mur de Monferrado
que el martes quisiese ir ver el su mercado
e, como él fue suyo, fuese él su conbidado.

“Fue con él a su casa e diol mucho de queso,
mucho tozino lardo, que non era salpreso,
enxundias e pan cocho sin ración e sin peso:
con esto el aldeano tovos por bienapreso.

“Manteles de buen lienço, una blanca talega
bien llena de farina: el mur allí se apega;
muchu onra le fizo e serviçio queAl plega:
alegría, buen rostro con todo esto se allega.

“Está en mesa rica mucha buena vianda,
un manjar mejor que otro a menudo y anda
e, demás, buen talente: huésped esto demanda;
solaz con yantar buena todos omnes ablanda.

“Do comían e folgavan, en medio de su yantar,
la puerta del palaçio començó a sonar:
abriala su señora, dentro quería entrar;
los mures, con el miedo, fuxieron al andar.

“Mur de Guadalfajara entró en su forado,
el huésped acá e allá fuía deserrado:
non tenia lugar çierto do fuese anparado,
estovo a lo escuro, a la pared arrimado.

“Çerrada ya la puerta e pasado el temor,
estava el aldeano con fiebre e con tremor;
falagával el otro diziendo: “¡Ya, amigo señor,
alégrate e come de lo que as más sabor!

'Este manjar es dulce, sabe como la miel'
Dixo el aldeano: 'Venino yaz en él;
al que teme la muerte el panal sabe a fiel;

a ti solo es dulce, tú solo come d'él.

'Al omne con el miedo noAl sabe dulce cosa;
non tiene voluntad clara la vista temerosa;
con miedo de la muerte, la miel non es sabrosa;
todas cosas amargan en vida peligrosa.

'Más quiero roer fava, seguro e en paz,
que comer mill manjares, corrido e sin solaz;
las viandas preciadas con miedo son agraz:
todo es amargura do mortal miedo yaz.

'Porque tanto me tardo, aquí todo me mato,
del miedo que he avido, quando bien me lo cato,
como estava solo, si viniera el gato,
allí me alcançara e me diera mal rato.

'Tú tienes grandes casas, mas ay mucha conpañia,
comes muchas viandas: aquesto te engaña;
buena es mi pobreza en segura cabaña,
que mal pisa el omne, el gato mal rascaña.'

“Con paz e segurança es rica la pobreza,
al rico temeroso es pobre la riqueza:
sienpre tiene reçelo e, con miedo, tristeza;
la pobredat alegre es segura nobleza.

“Más vale en convento las sardinas saladas,
e fazer a Dios serviçio con las dueñas onradas,
que perder la mi alma con perdizes assadas
e fincar escarnida con otras deserradas.”

“Señora”, diz la vieja, “desaguisado façedes:
dexar plazer e viçio, e lazeria queredes;
ansí como el gallo, vós ansí escogedes:
dezir vos he la fabla e non vos enojedes.

ENXIENPLO DEL GALLO QUE FALLÓ EL ÇAFIR EN EL MULADAR

“En un muladar andava el gallo ajevío;
estando escarbando mañana con el frío,
falló çafir culpado, mejor omne non vío;
espantóse el gallo, dixo como sandío:

'Más querría de uvas o de trigo un grano

que a ti nin a çiento tales en la mi mano.'
El çafir diol respuesta: 'Bien te digo, villano,
que, si me conosçieses, tú andarias loçano.

'Si a mí oy fallase quien fallarme devía,
si averme podiese el que me conosçía,
al que el estiércol cubre mucho resplandesçería:
non conosçes nin sabes cuánto yo meresçría.”

“Muchos leen el libro e tiénenlo en poder
que non saben qué leen nin lo pueden entender;
tienen algunos cosa preçiada e de querer,
que non le ponen onra, lo que devía aver.

“A quien da Dios ventura e non la quiere tomar,
non quiere valer algo nin saber nin pujar,
aya mucha lazeria e coita e trabajar:
cúntale como al gallo que escarva en el muladar.

“Bien así acaesçe a vós, Doña Garoza:
queredes en convento más agua con la orça
que con taças de plata, e estar a la roça
con este mançebillo, que vos tomaria moça.

“Comedes en convento sardinas e camarones,
verçuelas e lazeria e los duros caçones;
dexades del amigo perdizes e capones:
¡perdédesvos, coitadas, mugeres sin varones!

“Con la mala vianda, con saladas sardinas,
con sayas de estameñas, comedes vós, mesquinas;
dexades del amigo las truchas, las gallinas,
las camisas fronçidas, los paños de Mellinas.”

Díxol Doña Garoça: “Oy más non te diré;
en lo que tú me dizes, en ello pensaré;
ven cras por la respuesta e yo te la daré:
lo que mejor yo viere de grado lo faré.”

Otro día la vieja fuese a la mongía
e falló a la dueña que en misa seía:
“Yuy, yuy!” dixo, “señora, ¡qué negra ledanía!
En aqueste roído vos fallo cada vía:

“o vos fallo cantando o vos fallo leyendo,
las unas con las otras contendiendo, reñiendo;

nunca vos he fallado jugando nin reyendo;
verdat dize mi amo a como yo entiendo.

'Mayor roído fazen, más bozes sin recabdo
diez ánsares en laguna que çient bueyes en prado.'"
Dexat eso, señora, dezir vos he un mandado;
pues la misa es dicha, vayamos al estrado.'"

Alegre va la monja del coro al parlador,
alegre va el fraile de terçia al refitor:
quiere oír la monja nuevas del entendedor,
quiere el fraile goloso entrar en el tajador.

“Señora”, diz la vieja, “dirévos un juguete:
noAm cunta conbusco como al asno con el blanchete
que él vio con su señora jugar en el tapete;
dirévos la fablilla si me dades un risete.

ENXIENPLO DEL ASNO E DEL BLANCHETE

“Un perrillo blanchete con su señora jugava;
con su lengua e boca las manos le besava,
ladrando e con la cola mucho la falagava:
demostrava en todogrand amor que la amava.

“Ante ella e sus conpañas en pino se tenía;
tomavan con él todos solaz e alegría,
dávale cada uno de quanto que comía:
veíalo el asno esto de cada día.

El asno de mal seso pensó e tovo mientes,
dixo el burro nesçio así entre sus dientes:
'Yo a la mi señora e a todas sus gentes
más con provecho sirvo que mill tales blanchetes.

'Yo en mi espinazo les trayo mucha leña,
tráyoles la farina que comen, del açeña:
pues también terné pino e falagaré la dueña,
como aquel blanchete que yaze so su peña.'"

“Salió bien rebuznando de la su establía,
como garañón loco el nesçio tal venía,
retoçando e faziendo mucha de caçorría,
fuese para el estrado do la dueña seía.

“Puso en los sus onbros entranbos los sus braços;
ella dando sus bozes, vinieron los collaços:
diéronle muchos palos con piedras e con maços
fasta que ya los palos se fazían pedaços.

“Non deve ser el omne a mal fazer denodado,
nin dezir nin cometer lo que non le es dado:
lo que Dios e Natura han vedado e negado
de lo fazer el cuerdo non deve ser osado.

“Quando coida el bavioca que diz bien e derecho
e coida fazer serviçio e plazer con su fecho,
dize mal e locura, faze pesar e despecho:
callar a las vegadas faze mucho provecho.

“E porque ayer, señora, tanto vos arrufastes,
por lo que yo dezía por bien, vos ensañastes,
por ende non me atrevo a preguntar qué pensastes:
ruégovos que me digades en lo que acordastes.”

La dueña dixo: “Vieja, mañana madrugueste
a dezirme pastrañas: de lo que ayer me fableste
yo non lo consentría como tú me lo roguete,
que consentir non devo tan mal juego como éste.

“Sí dixo la comadre quando el çirugiano
el coraçón querría sacarle con su mano:
dezirte he su enxienplo agora por de mano,
después darte he respuesta qual devo e bien de llano.

ENXIENPLO DE LA RAPOSA QUE COMIÉ LAS GALLINAS EN LA ALDEA

“Contesçió en una aldea, de muro bien çercada,
que la presta gulhara así era vezada:
que entrava de noche, la puerta ya çerrada,
e comia las gallinas de posada en posada.

“Tenianse los del pueblo d'ella por malchufados;
çerraron los portillos, finiestras e forados;
desde se vido ençerrada, diz: 'Los gallos furtados,
d' ésta creo que sean pagados e escotados.'

“Tendióse a la puerta del aldea nonbrada,
fízose como muerta, la boca regañada,
las manos encogidas, yerta e desfigurada;

dizién los que pasavan: '¡Tente esa trasnochada!'

“Passava de mañana por ý un çapatero:
'¡O!', diz, '¡qué buena cola! Más vale que un dinero:
faré traínel d'ella para calçar ligero”.
Cortóla, e estudo más queda que un cordero.

“El alfajeme pasava, que venia de sangrar,
diz: 'El colmillo d'ésta puede aprovechar
para quien dolor tiene en muela o en quexar.'
Sacóle, e estudo queda sin se quexar.

“Una vieja passava, queAl comió su gallina,
diz: 'El ojo de aquésta es para melezina
a moças aojadas o que han la madrina.'
Sacólo, e estudo sosegada la mesquina.

“El fisico pasava por aquella calleja,
diz: '¡Qué buenas orejas son las de la gulpeja
para quien tiene venino o dolor en la oreja!'
Cortólas, e estudo queda más que un oveja.

“Dixo este maestro: 'El corazón del raposo
al tremor del corazón es mucho provechoso.’”
Ella diz: '¡Al diablo catedes vós el polso!'
Levantóse corriendo e fuxo por el coso.

“Dixo: 'Todas las coitas puede omne sufrir,
mas el corazón sacar e muerte resçebir
non lo puede ninguno nin deve consentir:
lo que emendar non se puede non presta arrepentir.'

“Debe catar el omne con seso e con medida
lo que fazer quisiere que aya dende salida,
ante que façer cosa queAl sea retraída:
quando teme ser preso, ante cate guarida.

“Desde que ya es la dueña de varón escarnida,
es d'él menospreçiada e en poco tenida,
es de Dios airada e del mundo aborrida:
pierde toda su onra, la fama e la vida.

“E pues tú a mí dizes razón de perdimiento
del alma e del cuerpo e muerte e enfamamiento,
yo non quiero fazerlo: ¡Vete sin tardamiento,
sinon darte he gualardón qual tu meresçimiento!”

Mucho temió la vieja d'este bravo dezir:
"Señora", diz, "¡mesura! ¡Non me querades ferir!
Puédevos por ventura de mí grand pro venir,
como al león vino del mur en su dormir.

ENXIENPLO DEL LEÓN E DEL MUR

"Dormía el león pardo en la frida montaña,
en espesura tiene su cueva soterraña;
allí juegan de mures una presta conpañía:
al león despertaron con su burla tamaña.

"El león tomó uno e querialo matar;
el mur con el grand miedo començól a falagar:
'Señor', diz, 'non me mates, que non te podré fartar;
en tú darne la muerte no te puedes onrar.

¿Qué onra es al león, al fuerte, al poderoso,
en matar un pequeño, al pobre, al coitoso?
Es desonra e mengua e non vençer fermoso;
el que al menor vençe es loor vergonçoso.

'Por ende vençer es onra a todo omne nascido,
es maldad e pecado vençer al desfallido:
el vençedor ha onra del preçio del vençido,
su loor es atanto quanto es el debatido."

"El león d'estos dichos tóvose por pagado:
soltó al morezillo; el mur, quando fue soltado,
diole muy muchas graçias e queAl seria mandado,
en quanto él podiese, queAl sirviríe de grado.

"Fuese el mur al forado, el león fue a caçar;
andando en el monte, ovo de entropেçar:
cayó en grandes redes, non las podía retaçar;
enbuelto pies e manos non se podía alçar.

"Començó a querellarse, oyólo el murizillo,
fue a él, díxol: 'Señor, yo trayo buen cochillo:
con aquestos mis dientes rodre poco a poquillo,
do están vuestras manos, faré un grand portillo.

'Los vuestros braços fuertes por allí los sacaredes,
abriendo e tirando, las redes resgaredes,

por mis chiquillos dientes vós oy escaparedes,
perdonastes mi vida e vós por mí biviredes.”

“Tú, rico poderoso, non quieras desechar
al pobre, al menguado, non lo quieras de ti echar;
puede fazer serviçio quien non tiene qué pechar;
el que non puede más, puede aprovechar.

“Puede pequeña cossa e de poca valía
fazer mucho provecho e dar grand mejoría;
el que poder non tiene, oro nin fidalguía,
tenga manera e seso, arte e sabidoria.”

Fue con esto la dueña ya quanto más pagada:
“Vieja”, dixo, “non temas, estás bien segurada:
non conviene a dueña ser atán denodada,
mas resçélome mucho de ser mal engañada.

“Estas buenas palabras, estos dulçes falagos,
non querría que fuesen a mí fiel e amargos,
como fueron al cuervo los dichos e encargos
de la falsa raposa con sus malos trasfagos.

ENXIENPLO DE LA RAPOSA E DEL CUERVO

“La marfusa un día con la fanbre andava;
vido al cuervo negro en un árbol do estava;
grand pedaço de queso en el pico levava;
ella con su lisonja tan bien lo saludava:

“¡O, cuervo tan apuesto, del çisne eres pariente
en blancura e en dono, fermoso, reluziente;
más que todas las aves cantas muy dulçemente:
si un cantar dixieres, diré yo por él veinte.

‘Mejor que la calandria nin que el papagayo,
mejor gritas que tordo nin rui señor nin gayo:
si agora cantasses, todo el pesar que trayo
me tirariés en punto, más que otro ensayo.’

“Bien se coidó el cuervo que el su gorgear
plazié a todo el mundo más que otro cantar;
creyé que la su lengua e el su mucho gadnar
alegrava las gentes más que otro juglar.

“Començó a cantar, la su boz a erçer:
el queso de la boca óvosele a caer;
la gulhara en punto se lo fue a comer
el cuervo con el dapño ovo de entristeçer.

“Falsa onra e vanagloria e el risete falso¹⁴⁴²
dan pessar e tristeza e dapño sin traspaso;
muchos cuidan que guarda viñadero el paso
e es la magadaña que está en el cadahalso.

“Non es cosa segura creer dulce lisonja:
de aqueste dulçor suele venir amarga lonja;
pecar en tal manera non conviene a monja:
religiosa non casta es podrida toronja.”

“Señora”, diz la vieja, “esse miedo non tomedes:
el omne que vos ama nunca lo esquivedes;
todas las otras temen eso que vós temedes:
el miedo de las liebres las monjas lo avedes.

ENXIENPLO DE LAS LIEBRES

“Andávanse las liebres en la selva llegadas;
sonó un poco la selva, fuyeron espantadas:
fue sueno de laguna, ondas arrebatadas;
las liebres temerosas en uno son juntadas.

“Catan a todas partes, non pueden quedas ser,
dizen con el grand miedo que se fuesen a esconder;
ellas esto fablando ovieron de veer
las ranas con su miedo so el agua meter.

“Dixo la una liebre: 'Conviene que esperemos:
non somos nós señeras que miedo vano tenemos;
las ranas se esconden de balde, ya lo vemos:
las liebres e las ranas vano temor tenemos.

'A la buena esperança nos conviene atener:
fázenos tener grand miedo lo que non es de temer;
somos de coraçón flaco, ligeras en correr:
non deve temor vano en sí omne traer.'

“Acabada su fabla, començó de foír:
esto les puso miedo e fizo a todos ir;
en tal manera tema el que bien quiere bevir,

que non pierda esfuerço por miedo de morir.

“El miedo es muy malo sin esfuerço ardid:
esperança e esfuerço vençen en toda lid;
los covardes, fuyendo, mueren deziendo: '¡Foíd!'
biven los esforçados deziendo: '¡Daldes! ¡Ferid!'”

“Aquesto acaesçe a vós, señora mía,
e a todas las monjas que tenedes freilía:
por una sin ventura muger que ande radía,
temedes vós que todas irés por esa vía.

“Tened buena esperança, dexad vano temor,
amad al buen amigo, quered su buen amor;
si más ya non, fablalde como a chate pastor,
dezidle: '¡Dios vos salve!', dexemos el pavor.”

“Tal eres”, diz la dueña, “vieja, como el diablo,
que dio a su amigo mal consejo e mal cabo:
púsolo en la forca, dexólo y en su cabo;
óy la fabla e non quieras mi daño e menoscabo.

ENXIENPLO DEL LADRÓN QUE FIZO CARTA AL DİABLO DE SU ÁNIMA

“En tierra sin justiçia eran muchos ladrones;
fueron al rey las nuevas, querellas e pregones;
enbió allá su alcalde, merinos e sayones:
al ladrón enforcavan por quatro pepiones.

“Dixo el un ladrón d'ellos: 'Ya yo só desposado
con la força, que por furto ando desorejado;
si más yo só con furto del merino tomado,
él me fará del todo con la forca casado.'

“Ante que el desposado penitençia presiese,
vino a él el diablo porque non lo perdiese;
díxol que de su alma la carta le feçiese,
e furtase sin miedo quanto furtar podiese.

“Otorgóle su alma, fizole dende carta;
prometióle el diablo que d'él nunca se parta:
d'esta guisa el malo sus amigos enarta;
fue el ladrón a un cambio, furtó de oro gran sarta.

“El ladrón fue tomado, en la cadena puesto,

llamó a su amigo que Al aconsejó aquesto;
vino el mal amigo, diz: 'Feme aquí presto:
non temas, ten esfuerço, que non morrás por esto.

'Quando a ti sacaren a judgar oy o cras,
aparta al alcalde e con él fablarás;
pon mano en tu seno, dal lo que fallarás;
amigo, con aquesto en salvo ficarás.'

“Sacaron otro día los presos a judgar;
él llamó al alcalde, apartól e fue fablar;
metió mano en el seno e fue dende sacar
una copa de oro, muy noble, de preçiar.

“Diógela en presente, callando, al alcalde;
diz luego el judgador: 'Amigos, el ribalde
non fallo por qué muera, prendístesle de balde:
yo le dó por quito suelto; vós, merino, soltalde.'

“Salió el ladrón suelto sin pena, de presión;
usó su malfetría grand tiempo e grand sazón;
muchas vezes fue preso, escapava por don;
enojóse el diablo, fue preso su ladrón.

“Llamó su mal amigo, así como solía;
vino el malo e diz: '¿Qué llamas cadal día?
Faz así como sueles, non temas, en mí fía;
darás cras el presente, saldrás con arte mía.'

“Apartó al alcalde, segund lo avía usado,
puso mano a su seno e falló negro fallado:
sacó una grand sogá, diola al adelantado;
el alcalde diz: 'Mando que sea enforcado.'

“Levándolo a la forca, vido en altas torres
estar su mal amigo, diz: '¿Por qué non me acorres?'
Respondió el diablo: '¿E tú? ¿Por qué non corres?
Andando e hablando, amigo, non te engorres.

'Luego seré contigo, desde ponga un fraile
con una freila suya que me diz: '¡Traile, traile!'
Engaña a quien te engaña e a quien te fay, faile;
entre tanto, amigo, vete con ese baile.'

“Çerca el pie de la forca començó de llamar:
'¡Amigo, valme, valme, que me quieren enforçar!'

Vino el malo e dixo: '¡Ya te viese colgar!
Que yo te ayudaré como lo suelo far.

'Súbante e non temas, cuélgente a osadas,
e pon tus pies entranbos sobre las mis espaldas,
que yo te soterné, segund que otras vegadas
sotove a mis amigos en tales cavalgadas.”

“Entonçes los sayones al ladrón enforçaron;
coidando que era muerto, todos dende derramaron,
a los malos amigos en mal lugar dexaron;
los amigos entranbos en uno razonaron.

“El diablo quexóse, diz: '¡Ay, qué mucho pesas!
¡Tan caros que me cuestan tus furtos e tus presas!'
Dixo el enforçado: 'Tus obras malapresas
me troxieron a esto por que tú me sopesas.'

“Fabló luego el diablo: 'Amigo', diz, 'otea
e dime lo que vieres, toda cosa que sea.'
El ladrón paró mientes, diz: 'Veo cosa fea:
tus pies descalabrados, e ál non sé que vea.

'Beo un monte grande de muchos viejos çapatos,
suelas rotas e paños rotos e viejos hatos,
e veo las tus manos llenas de garavatos:
d'ellos están colgados muchas gatas e gatos.'

“Respondió el diablo: 'Todo esto que dixiste,
e mucho más dos tanto, que ver non lo podiste,
he roto yo andando en pos ti, segund viste;
non puedo más sofrirte: ten lo que mereçiste.

'Aquellos garavatos son las mis arterías,
los gatos e las gatas son muchas almas mías,
que yo tengo travadas; mis pies tienen sangrías
en pos ellas andando las noches e los días.'

“Su razón acabada, tiróse, dio un salto,
dexó a su amigo en la forca tan alto;
quien al diablo cree, trával su garavato:
él le da mala çima e grand mal en chico rato.

“El que con el diablo faze la su criança,
quien con amigo malo pone su amistança,
por mucho que se tarde, mal galardón alcança:

es en amigo falso toda la malandaña.

“El mundo es texido de malos arigotes;
en buena andaña el omne tiene muchos galeotes:
parientes apostizos, amigos paviotes;
desque le veen en coita, non dan por él dos motes.

“De los malos amigos vienen malos escotes;
non viene d'ellos ayuda más que de unos arlotes,
sinon falsas excusas, lisonjas, amagotes:
¡Guárdevos Dios, amigos, de tales amigotes!

“Non es dicho amigo el que da mal consejo,
ante es enemigo e malqueriente sobejo;
al que te dexa en coita noAl quieras en trebejo,
al que te mata so capa noAl salves en conçejo.”

“Señora”, diz la vieja, “muchas fablas sabedes,
mas yo non vos consejo eso que vós creedes,
sinon tan solamente ya vós que lo fabledes;
abenidvos entranbos, desde en uno estedes.”

“Farias”, dixo la dueña, “segund que ya te digo,
que fizo el diablo al ladrón su amigo:
dexarm'ías con él sola, çerrarias el postigo;
seria mal escarnida, fincando él conmigo.”

Diz la vieja: “Señora, ¡qué coraçón tan duro!
De eso que vós resçelades ya vos yo asseguro,
e que de vós non me parta en vuestras manos juro:
si de vós me partiere, a mí caya el perjuro.”

La dueña dixo: “Vieja, non lo manda el fuero
que la muger comience hablar de amor primero;
cunple otear firme, que es çierto mensajero.”
“Señora”, diz, “el ave muda non faze agüero.”

Díxol Doña Garoça: “Que ayas buena ventura,
que de ese arçipreste me digas su figura:
bien e atal qual sea, dime toda su fechura;
non respondas escarnio, do te preguntan cordura.”

DE LAS FIGURAS DEL ARÇIPRESTE

“Señora” diz la vieja, “yoAl veo a menudo:

el cuerpo ha bien largo, miembros grandes, trefudo;
la cabeça non chica, velloso, pescoçudo;
el cuello non muy luengo, cabelprietu, orejudu;

“las cejas apartadas, prietas como carbón;
el su andar enfiesto, bien como de pavón;
el paso sosegado e de buena razón;
la su nariz es luenga: esto le desconpón.

“Las ençivas bermejas e la fabla tunbal;
la boca non pequeña, labros al comunal,
más gordos que delgados, bermejós como coral;
las espaldas bien grandes, las muñecas atal.

“Los ojos ha pequeños, es un poquillo baço;
los pechos delanteros, bien trefudo el braço;
bien conplidas las piernas; el pie, chico pedaço:
señora, d'él non vi más, por su amor vos abraço.

“Es ligero, valiente, bien mançebo de días;
sabe los instrumentos e todas juglerías;
doñeador alegre, ¡par las çapatás mías!:
tal omne como éste non es en todas erías.”

A la dueña mi vieja tan bien que la enduxo:
“Señora, diz la fabla del que de feria fuxo:
la merca de tu uço Dios es que te la aduxo;
¡amad, dueñas, amalde tal omne qual debuxo!

“Sodes las monjas guardadas, deseosas, loçanas;
los clérigos cobdiçiosos desean las ufanas;
todos nadar desean, los peçes e las ranas:
a pan de quinçe días, fanbre de tres selmanas.”

Díxol Doña Garoça: “Verme he, dam' y espaçio.”
“¡A la he!” diz la vieja, “amor non sea laço;
quiero ir a dezírgelo -¡yuy!, ¡cómo me engraçio!-;
yoAl faré cras que venga aquí, a este palaçio.”

La dueña dixo: “Vieja, ¡guárdeme Dios de tus mañas!
Ve, dil que venga cras ante buenas conpañas:
fablarme ha buena fabla, non burla nin picañas,
e dil que non me diga de aquestas tus fazañas.”

Vino mi leal vieja, alegre, plazentera;
ante del “¡Dios vos salve!” dixo la mensajera:

“Sé que el que al lobo enbía, ¡a la fe!, carne espera,
la buena corredera así faze carrera.

“Amigo, ¡Dios vos salve! ¡Folgad, sed plazerero!
Cras dize que vayades fablarla, non señoero,
mas catad non le digades chufas de pitoflero,
que las monjas non se pagan del abbad fazañoero.

“Lo que cunple al fecho, aquello le dezit;
lo que cras le fablades, vós oy lo comedit;
a la misa mañana, en buena ora, vos it:
enamorado la monja e luego vos venid.”

YoAl dixi: “Trotaconventos, ruégote, mi amiga,
que lieves esta carta ante que gelo yo diga,
e si en la respuesta non te dixiere enemiga,
puede ser que de la fabla otro fecho se siga.”

Levól una mi carta a la missa de prima,
tróxome buena respuesta de la fermosa rima;
guardas tenié la monja más que la mi esgrima,
pero, de buena fabla vino la buena çima.

En el nonbre de Dios fui a misa de mañana,
vi estar a la monja en oraçión, loçana,
alto cuello de garça, color fresco de grana:
desaguisado fizo quien le mandó vestir lana.

¡Valme, Santa María! ¡Mis manos me aprieto!
¿quién dio a blanca rosa ábito, velo prieto?
Más valdrié a la fermosa tener fijos e nieto
que atal velo prieto nin que ábitos çiento.

Pero que sea errança contra Nuestro Señor
el pecado de monja a omne doñeador,
¡ay Dios!, ¡e yo lo fuese aqueste pecador,
que feziese penitencia d'esto, fecho error!

Oteóme de unos ojos que paresçían candela:
yo sospiré por ellos, diz mi coraçón: “¡Hela!”
Fuime para la dueña, fablóme e fabléla,
enamoróme la monja e yo enamoréla.

Resçibióme la dueña por su buen servidor;
sienpre le fui mandado e leal amador;
mucho de bien me fizo con Dios en limpio amor:

en quanto ella fue biva, Dios fue mi guiador.

Con mucha oraçión a Dios por mí rogava,
con la su abstinencia mucho me ayudava;
la su vida muy linpia en Dios se deleitava:
en locura del mundo nunca se trabajava.

Para tales amores son las religiosas,
para rogar a Dios con obras piadosas,
que para amor del mundo mucho son peligrosas,
e son las escuseras perezosas, mitrosas.

Atal fue mi ventura que, dos messes pasados,
murió la buena dueña: ove menos cuidados;
a morir han los onbres, que son o serán nados:
¡Dios perdone su alma e los nuestros pecados!

Con el mucho quebranto fiz aquesta endecha:
con pesar e tristeza non fue tan sutil fecha;
emiéndela todo omne e quien buen amor pecha,
que yerro e malfecho emienda non desecha.

*DE CÓMO TROTACONVENTOS FABLÓ CON LA MORA DE PARTE DEL ARÇIPRESTE E
DE LA RESPUESTA QUE LE DIO*

Por olvidar la coita, tristeza e pessar,
rogué a la mi vieja que me quisiese casar;
fabló con un mora, non la quiso escuchar:
ella fizo buen seso, yo fiz mucho cantar.

Dixo Trotaconventos a la mora por mí:
“¡Ya amiga, ya amiga, cuánto ha que non vos vi!
Non es quien ver vos pueda, ¿y cómo sodes así?
Salúdavos amor nuevo.” Diz la mora: “Iznedrí.”

“Fija, mucho vos saluda uno que es de Alcalá,
enbíavos una çodra con aqueste alvalá:
el Criador es convusco, que d'esto tal mucho ha;
tomaldo, fija señora.” Diz la mora: “Legualá.”

Fija, ¡sí el Criador vos dé plazer con salud,
que non gelo desdeñedes, pues que más traher non pud!
Aducho bueno vos adugo, pues fabladme alaúd,
non vaya de vós tan muda.” Dixo la mora: “¡Ascut!”

Desque vido la vieja que non recabdava y,
diz: “Quanto vos he dicho, bien tanto me perdí;
pues que ál non me dezides, quiérome ir de aquí.”
Cabeçeo la mora, díxole: “¡Amxí, amxí!”

EN QUÁLES INSTRUMENTOS NON CONVIENEN LOS CANTARES DE ARÁVIGO

Después fiz muchas cantigas, de dança e troteras,
para judías e moras e para entendederas,
para en instrumentos de comunales maneras:
el cantar que non sabes, óylo a cantaderas.

Cantares fiz algunos, de los que dizen los çiegos,
e para escolares que andan nocherniegos,
e para otros muchos por puertas andariegos,
çaçurros e de bulras: non cabrian en diez pliegos.

Para los instrumentos estar bien acordados
a cantares, algunos son más apropiados;
de los que he provado, aquí son señalados
en quáles instrumentos vienen más assonados.

Arávigo non quiere la viuela de arco,
çinfonia e guitarra non son de aqueste marco,
çítola e odreçillo non aman çaguil hallaco
mas aman la taverna e sotar con vellaco.

Albogues e mandurria, caramillo e çanpoña
non se pagan de arávigo quanto d'ellos Boloña,
comoquier que por fuerça, dízenlo con vergoña:
quien gelo dezir feziere pechar deve caloña.

Dize un filósofo, en su libro se nota,
que pesar e tristeza el ingenio enbota:
e yo con pesar grande non puedo dezir gota,
porque Trotaconventos ya non anda nin trota.

Assí fue, ¡mal pecado!, que mi vieja es muerta:
murió a mí sirviendo, lo que me desconuerta;
non sé cómo lo diga: que mucha buena puerta
me fue después çerrada, que antes me era abierta.

DE CÓMO MORIÓ TROTA CONVENTOS E DE CÓMO EL ARÇIPRESTE FAZE SU PLANTO DE NOSTANDO E MALDIZENDO LA MUERTE

¡Ay Muerte! ¡Muerta seas, muerta e malandante!
Mataste a mi vieja, ¡matasses a mí ante!
Enemiga del mundo, que non as semejante,
de tu memoria amarga non sé quien non se espante.

Muerte, al que tú fieres, liévaslo de belmez,
al bueno e al malo, al rico e al refez,
a todos los egualas e los lievas por un prez,
por papas e por reyes non das una vil nuez.

Non catas señorío, debdo nin amistad;
con todo el mundo tienes cotiana enamistat;
non ay en ti mesura, amor nin piedad,
sinon dolor, tristeza, pena e grand crüeldad.

Non puede foír omne de ti nin se asconder,
nunca fue quien contigo podiese bien contender;
la tu venida triste non se puede entender,
desque vienes non quieres a omne atender.

Dexas el cuerpo yermo a gusanos en fuesa,
al alma que lo puebla liévastela de priesa;
non es el omne çierto de tu carrera aviesa.
¡De fablar en ti, Muerte, espanto me atraviesa!

Eres en tal manera del mundo aborrida,
que, por bien que lo amen al omne en la vida,
en punto que tú vienes, con tu mala venida
todos fuyen d'él luego como de res podrida.

Los queAl aman e quieren en vida su conpañã
aborrésçenlo muerto como a cosa estraña:
parientes e amigos, todos le tienen saña,
todos fuyen d'él luego como si fuese araña.

De padres e de madres los fijos tan queridos,
amigos de amigas deseados e servidos,
de mugeres leales los sus buenos maridos,
desque tú vienes, Muerte, luego son aborridos.

Fazes al mucho rico yazer en grand pobreza:
non tiene una meaja de toda su riqueza;
el que bivo es bueno e con mucha nobleza,
vil fediondo es muerto, aborrida villeza.

Non ha en el mundo libro nin escrito nin carta,
ome sabio nin neçio que de ti bien departa;
en el mundo non ha cosa que con bien de ti se parta,
salvo el cuervo negro, que de ti, Muerte, se farta.

Cada día le dizes que tú le fartarás;
el omne non es çierto cuándo e quál matarás:
el bien que far podiese, oy le valdría más,
que non atender a ti nin a tu amigo cras cras.

Señores, non querades ser amigos del cuervo,
temed sus amenazas, non fagades su ruego;
el bien que far podierdes, fazedlo luego luego:
tened que cras morredes, ca la vida es juego.

La salud e la vida muy aína se muda:
en un punto se pierde, quando omne non cuda;
“el bien te faré cras”, palabra es desnuda:
vestidla con la obra ante que Muerte acuda.

Quien en mal juego porfía, más pierde que non cobra
coida echar su suerte, echa mala çoçobra:
amigos, perçebidvos e fazed buena obra,
que, desde viene la Muerte, a toda cosa sobra.

Muchos cuidan ganar quando dizen: “¡A todo!”:
viene un mal azar, trae dados en todo;
llega el omne thesoros por lograrlos a podo;
viene la Muerte primero e déxalo con lodo.

Pierde luego la fabla e el entendimiento:
de sus muchos thesoros e de su allegamiento
non puede levar nada nin fazer testamento:
los averes llegados derrámalos mal viento.

Desde los sus parientes la su muerte varruntan,
por lo heredar todo a menudo se ayuntan;
quando por su dolencia al físico preguntan,
si dize que sanará, todos gelo repuntan.

Los que son más propincos, hermanos e hermanas,
non coidan ver la ora que tangen las canpanas;
más preçian la erençia çercanos e çercanas
que non el parentesco nin a las barvas canas.

DesdeAl sale el alma al rico pecador,

déxanlo en tierra solo, todos han d'él pavor;
roban todos el algo, primero lo mejor:
el que lieva lo menos tiénese por peor.

Mucho fazen que luego lo vayan a soterrar,
témense que las arcas les han de desferrar:
por oír luenga misa non lo quieren errar;
de todos sus thesoros danle chico axuar.

Non dan por Dios a pobres nin cantan sacrificios
nin dizen oraçiones nin cunplen los ofiçios;
lo más que sienpre fazen los herederos noviçios
es dar bozes al sordo, mas non otros serviçios.

Entiérranlo de grado e, desque a graçias van,
amidos, tarde o nunca por él en misa están;
por lo que ellos andavan ya fallado lo han:
ellos lievan el algo, el alma lieva Satán.

Si dexa muger moça, rica o paresçiente,
ante de misa dicha otros la han en miente:
o casa con más rico o con moço valiente,
muda el trentanario, del duelo poco se siente.

Allegó el mesquino e non sopo para quién,
e maguer cada día esto ansí avién,
non ha omne que faça su testamento bien,
fasta que ya por ojo la Muerte vee que vien.

Muerte, por más dezirte a mi coraçón fuerço:
nunca das a los omnes conorte nin esfuerço,
si non, desque es muerto, que lo coma el escuerço;
en ti tienes la tacha que tiene el mestuerço:

faze doler la cabeça al que lo mucho coma;
otrosí tu mal maço, en punto que assoma,
en la cabeça fiere, a todo fuerte doma:
non le valen mengías desque tu ravia le toma.

Los ojos tan fermosos póneslos en el techo,
çiégaslos en un punto, non han en sí provecho;
enmudeçes la fabla, fazes huerco del pecho:
en ti es todo mal, rencura e despecho.

El oír e el oler, el tañer, el gustar,
todos los çinco sesos los vienes a gastar;

non ay omne que te sepa del todo denostar
quanto eres denostada do te uvias acostar.

Tiras toda Vergüença, desfeas Fermosura,
desadonas la Graçia, denuestas la Mesura,
enflaquesçes la Fuerça, enloquesçes Cordura,
lo dulce fazes fiel con tu mucha amargura.

Despreçias Loçanía, el oro escureçes,
desfazes la Fechura, Alegría entristezes,
manzillas la Limpieza, Cortesía envileçes:
Muerte, matas la Vida, el Amor aborresçes.

Non plazes a ninguno, a ti con todos plaze:
con quien mata e muere e con quien fiere e malfaze;
toda cosa bien fecha tu maço la desfaze,
non ha cosa que nasca que tu red non enlaze.

Enemiga del bien e del mal amator,
natura as de gota, del mal e del dolor:
al lugar do más sigues, aquél va muy peor;
do tú tarde requieres, aquél está mejor.

Tu morada por sienpre es infierno profundo,
tú eres el mal primero e él es el segundo;
pueblas mala morada e despueblas el mundo,
dizes a cada uno: “Yo sola a todos hundo.”

Muerte, por ti es fecho el lugar infernal,
ca, beviendo omne sienpre en mundo terrenal,
non avrié de ti miedo nin de tu mal hostal:
non temerí tu venida la carne umagnal.

Tú yermas los poblados, pueblas los çiminterios,
refazes los fosarios, destruyes los inperios;
por tu miedo los santos fizieron los salterios:
sinon Dios, todos temen tus penas e tus lazerios.

Tú despoblaste, Muerte, al çielo e sus sillas;
los que eran linpieça, fezístelos manzillas;
feçiste de los ángeles diábolos e renzillas:
escotan tu manjar a dobladas e senzillas.

El señor que te fizo, tú a éste mateste,
Ihesu Christo Dios e ome tú aquéste peneste:
al que teme el çielo e la tierra, a éste

tú le posiste miedo e tú lo demudeste.

El infierno lo teme e tú non lo temiste,
temióte la su carne, grand miedo le posiste;
la su humanidat por tu miedo fue triste,
le deidat non te temió, entonce non la viste.

NoAl cataste niAl viste, viote Él, bien te cató;
la su muerte muy cruel a ti mucho espantó;
al infierno e a los suyos e a ti mal quebrantó:
túAl mataste una ora, Él por sienpre te mató.

Quando te quebrantó, entonce lo conoçiste:
si ante lo espantaste, mayor miedo presiste,
si tú a él penaste, mill tanto pena oviste;
dionos vida moriendo al que tú muerte diste.

A santos que tenías en tu mala morada
por la muerte de Christos les fue la vida dada;
fue por su santa muerte tu casa despoblada,
querias la poblar matándol: fue por su muerte ermada.

Sacó de las tus penas a nuestro padre Adán,
a Eva nuestra madre, a sus fijos, Sed e Can,
a Jafet, a patriarcas, al bueno de Abrahán,
a Isac e Jacob, non te dexó a Dan;

a Sant Johan el Bautista, con muchos patriarcas,
que los teniés en penas en las tus malas arcas;
al santo de Moisés que tenias en tus barcas,
profetas e otros santos muchos, que tú abarcas.

Yo dezir non sabría cuáles eran tenidos,
quántos en tu infierno estavan apremidos,
a todos los sacó a santos escogidos,
mas contigo dexó los tus malos perdidos.

A los suyos levólos con Él a Paraíso,
do an vida, veyendo más gloria quien más quiso;
Él nos lieve consigo, que por nós muerte priso,
guárdenos de tu casa, non fagas de nós riso.

A los perdidos malos que dexó en tu poder,
en fuego infernal los fazes tú arder,
en penas perdurables los fazes ençender,
para sienpre jamás non los has de perder.

Dios quiera defendemos de la tu çalagarda,
Aquél nos guarde de ti, que de ti non se guarda,
ca por mucho que bivamos, por mucho que se tarda,
a venir á tu ravia que todo el mundo escarda.

Tanto eres en ti, Muerte, sin bien e atal,
que dezir non se puede el diezmo de tu mal;
a Dios me acomiendo, que yo non fallo ál
que defender me quiera de tu venida mortal.

Muerte desmesurada, ¡matases a ti sola!
¿Qué oviste conmigo? ¿Mi leal vieja, dóla?
Tú me la mataste, Muerte; Ihesu Christo conpróla
por la su santa sangre, por ella perdonóla.

¡Ay, mi Trotaconventos, mi leal verdadera!
muchos te siguan biva; muerta, yazes señora.
¿Adó te me han levado? Non sé cosa çertera:
nunca torna con nuevas quien anda esta carrera.

Çierto, en Paraíso estás tú assentada,
con dos mártires debes estar aconpañada:
sienpre en el mundo fuste por dos martiriada;
¿quién te me rebató, vieja, por mí sienpre lazrada?

A Dios merçed le pido que te dé la su gloria,
que más leal trotera nunca fue en memoria;
fazerte he un pitafio escripto, con estoria:
pues que a ti non viere, veré tu triste estoria.

Daré por ti limosna e faré oraçión,
faré cantar las misas e daré oblaçión;
la mi Trotaconventos, ¡Dios te dé redenpçión!,
¡el que salvó el mundo, Él te dé salvaçión!

Dueñas, non me retebdes nin me digades moçuelo,
que si a vós sirviera, vós avriades d'ella duelo:
lloraries por ella, por su sutil anzuelo,
que quantas siguía, todas ivan por el suelo.

Alta muger nin baxa, ençerrada nin ascondida,
non se le detenía do fazía debatida;
non sé omne nin dueña que tal oviés perdida,
que non tomase tristeza e pesar sin medida.

Fízele un pitafio pequeño, con dolor:
la tristeza me fizo ser rudo trobador;
todos los que lo oyerdes, por Dios nuestro Señor,
la oración fagades por la vieja de amor:

EL PETAFIO DE LA SEPULTURA DE URRACA

“Urraca sé que yago so esta sepultura;
en quanto fui al mundo, ove viçio e soltura;
con buena razón muchos casé, non quis boltura:
caí en una ora so tierra, del altura.

“Prendióme sin sospecha la Muerte en sus redes;
parientes e amigos, aquí non me acorredes:
obrad bien en la vida, a Dios non lo erredes,
que bien como yo morí, así todos morredes.

“El que aquí llegare, ¡sí Dios le bendiga
el sí! Al dé Dios buen amor e plazer de amiga!,
que por mí, pecador, un paternóster diga;
si dezir non lo quisiere, a muerta non maldiga.”

DE QUÁLES ARMAS SE DEVE ARMAR TODO CHRISTIANO PARA VENÇER EL DÏABLO, EL MUNDO E LA CARNE

Señores, acordadvos de bien, sí vos lo digo,
non fiedes en tregua de vuestro enemigo,
ca non vee la ora que vos lieve consigo:
si vedes que vos miento non me preçiedes un figo.

Devemos estar çiertos, non seguros, de Muerte,
ca nuestra enemiga es natural e fuerte;
non podemos, amigos, d'ella füir por suerte,
por ende cada uno de nós sus armas puerte.

Si qualquiera de nós oviese cras de lidiar,
con algún enemigo en el canpo entrar,
cada qual buscaría armas para se armar:
sin armas non querría en tal peligro entrar.

Pues si esto faríamos por omnes como nós bivos,
muy más devemos fazerlo por tantos e tan esquivos
enemigos, que nos quieren fazer siervos e captivos,
e para sienpre jamás dizen: “¡Al Infierno idvos!”

Los mortales pecados ya los avedes oídos,
aquéstos de cada día nos trahen muy combatidos,
las almas quieren matar, pues los cuerpos han feridos:
por aquesto devemos estar de armas bien guarnidos.

Lidian otrosí connusco otros tres más principales:
la Carne, el Diablo, el Mundo; d'éstos nasçen los mortales,
d'éstos tres vienen aquéllos; tomemos armas atales
que vençamos nós a ellos, e quiérovos dezir quáles:

Obras de missericordia e de mucho bienobrar;
Dones de Spíritu Santo, que nos quiera alunbrar,
las Obras de pïedat, de virtudes nos menbrar;
con los Siete sacramentos los enemigos sobrar.

Contra la grand Cobdiçia el Bautismo porfía;
dono de Spíritu Santo de Buena Sabidoría,
sabernos guardar de ajeno, non dezir: “¡Esto querría!”;
la virtud de la Justicia judgando nuestra follía;

vestir los pobres desnudos, con la Santa Esperança
que Dios, por quien lo faremos, nos dará buena andança:
con tal loriga podremos con Cobdiçia, que nos trança,
e Dios guardarnos ha de Cobdiçia, malestança.

Sobrar a la grand Sobervia, dezir mucha Omildat:
debdo es Temer a Dios e a la su Magestad;
Virtud de Tenperamiento, de Mesura e Onestad:
con esta espada fuerte seguramente golpad;

con mucha Misericordia dar a los pobres posada,
tener fe que santa obra es de Dios gualardonada,
non robar cosas ajenas, non forçar muger nin nada:
con esta Confirmación la Sobervia es arrancada.

Ayamos contra Avariçia Spíritu de Pïedat,
dando limosna a pobres, doliéndonos de su mal;
virtud natural, Justiçia, judgando con omildat:
con tal maça al Avarizia bien largamente dad;

el santo sacramento de Orden saçerdotal,
con fe santa, escogida, más clara que cristal,
casando huérfanas pobres: e nós, con esto tal,
vençeremos a Avariçia con la Graçia spiritual.

Ligeramente podremos la Loxuria refrenar:
con Castidat e con Çiençia podremos nos escusar:
Spíritu de Fortaleza que nos quiera ayudar:
con estas brafuneras la podremos bien matar;

quixotes e cañilleras de santo sacramento,
que Dios fizo en Paraíso, Matrimonio e Casamiento;
cassar los pobres menguados, dar a beber al sediento:
ansí contra Luxuria avremos vençimiento.

Ira, que es enemiga e mata muchos aína,
con Don de Entendimiento e con Caridad dina,
entendiendo su grand dapno, faziendo blanda farina
con Paçiençia, bien podremos lidiar con tal capelina.

Con Vertud de Esperança e con mucha Paçiençia,
visitando los dolientes e faziendo penitençia,
aborresçer los denuestos e amar buena abenença:
con esto vençeremos Ira e avremos de Dios querença.

Grand pecado es Gula, puede a muchos matar;
Abstinença e Ayuno puédelo de nós quitar,
con Spíritu de Çiençia saber medida catar,
comer tanto que podamos para pobres apartar;

otrosí rogar a Dios con Santo sacrificio,
que es de cuerpo de Dios sacramento e ofiçio,
con fe en su memoria lidiando por su serviçio:
con tal coraçã podremos vençer Gula, que es viçio.

La Envidia mató muchos de los profectas;
contra esta enemiga que nos fiere con saetas,
tomemos escudo fuerte pintado con tabletas,
Spíritu de Buen Consejo, encordado d'estas letras;

Sacramento de Unçión meter nós, e soterremos;
aver por Dios compasión, con caridat non erremos;
non fazer mal a los simples, pobres non denostemos:
con estas armas de Dios a Envidia desterraremos.

Armados estemos mucho contra Açidia, mala cosa:
es de los siete pecados más sutil e engañosa;
ésta cada día pare doquier qu'el diablo posa,
más fijos malos tiene que la alana ravisosa;

contra ésta e sus fijos, que ansí non devallen,

nós andemos romerías e las Oras non se callen,
e pensemos pensamientos que de buenas obras salen,
así que, con santas obras a Dios, baldíos non fallen.

De todos buenos desseos e de todo bien obrar
fagamos asta de lança, e non queramos cansar
con fierro de buenas obras los pecados amatar:
con estas armas lidiando, podémoslos amansar.

Contra los tres prinçipales, que non se ayuntan de consuno,
al Mundo con Caridad, a la Carne con Ayuno,
con Oraçión al Diabolo: todos tres irán deyuso;
nin de padres nin de fijos con esto non finca uno.

Todos los otros pecados mortales e veniales
d'éstos nasçen, como ríos de las fuentes perhenales;
estos dichos son comienço e suma de todos males:
de padres, fijos e nietos, ¡Dios nos guarde de sus males!

Dénos Dios atal esfuerço, tal ayuda e tal ardid,
que vençamos los pecados e arranquemos la lid,
porque el Día de Juizio sea fecho a nós conbid,
que nos diga Ihesu Christo: “¡Benditos, a mí venid!”

DE LAS PROPIEDADES QUE LAS DUEÑAS CHICAS AN

Quiérovos abreviar la mi predicación,
que sienpre me pagué de pequeño sermón
e de dueña pequeña e de breve razón,
ca lo poco e bien dicho finca en el coraçón.

Del que mucho fabla ríen, quien mucho ríe es loco;
es en la dueña pequeña amor grande e non de poco;
dueñas di grandes por chicas, por grandes chicas non troco,
mas las chicas e las grandes non se repienden del troco.

De las chicas que bien diga el Amor me fizo ruego,
que diga de sus noblezas; yo quiérolas dezir luego,
dirévos de dueñas chicas que lo avredes por juego:
son frías como la nieve e arden como el fuego.

Son frías de fuera, en el amor ardientes:
en cama solaz, trebejo, plazenteras, rientes,
en casa cuerdas, donosas, sosegadas, bienfazientes:
mucho ál y fallaredes, ado bien paráredes mientes.

En pequena girgonça yaze grand resplendor;
en açúcar muy poco yaze mucho dulçor;
en la dueña pequena yaze muy grand amor;
pocas palabras cunplen al buen entendedor.

Es pequeno el grano de la buena pemia,ta,
pero, más que la nuez conorta e calienta:
así dueña pequena, si todo amor consienta,
non ha plazer del mundo que en ella non sienta.

Como en chica rosa está mucha color
e en oro muy poco grand preçio e grand valor,
como en poco blasmo ya e grand buen olor,
así en dueña chica yaze muy grand sabor.

Como robí pequeno tiene mucha bondat,
color, virtud e preçio e noble claridad,
así dueña pequena tiene mucha beldat,
fermosura, donaire, amor e lealtad.

Chica es la calandria e chico el ruiseñor,
pero, más dulce cantan que otra ave mayor;
la muger que es chica por eso es mejor:
en doñeo es más dulce que açúcar nin flor.

Son aves pequueñuelas papagayo e orior,
pero, qualesquier d'ellas es dulce gritador,
adonada, hermosa, preçiada cantador:
bien atal es la dueña pequena con amor.

De la muger pequena non ay conparaçión:
terrenal paraíso es e consolaçión,
solaz e alegría, plazer e bendiçión:
mejor es en la prueva que en la salutaçión.

Sienpre quis muger chica más que grande nin mayor:
non es desaguizado del grand mal ser foidor,
del mal tomar lo menos, dízelo el sabidor,
por ende de las mugeres la mejor es la menor.

DE DON FURÓN, MOÇO DEL ARÇIPRESTE

Salida de febrero e entrada de março,
el pecado, que sienpre de todo mal es maço,

traía de abbades lleno el su regaço,
otrosí de mugeres fazié mucho retaço.

Pues que ya non tenía mensajera fiel,
tomé por mandadero un rapaz trainel:
Hurón avia por nombre, apostado donçel;
si non por quatorze cosas nunca vi mejor que él:

era mintroso, bebdo, ladrón e mesturero,
thafur, peleador, goloso, refertero,
reñidor e adevino, suzio e agorero,
nesçio e pereçoso: tal es mi escudero.

Dos días en la selmana era grand ayunador:
quando non tenia qué comer, ayunava el pecador,
quando non podia ál fazer, ayunava con dolor:
sienpre aquestos dos días ayunava mi andador.

Pero, sí diz la fabla que suelen retraher,
que “más val con mal asno el omne contender
que solo e cargado faz a cuestras traer”:
puslo por mensajero con el grand menester.

Díxele: “Hurón amigo, búscame nueva funda.”
“A la fe”, diz, “buscaré aunque el mundo se funda,
e yo vos la traheré sin ninguna varahunda,
que a las vezes mal perro roye buena coyunda.”

Él sabia leer tarde, poco e por mal cabo;
dixo: “Dadme un cantar e veredes qué recabdo;
e, señor, vós veredes, maguer que non me alabo,
que si lo yo comienço, que le daré buen cabo.”

Dil aquestos cantares al que dé Dios mal fado;
ívaselos deziendo por todo el mercado;
díxol Doña Fulana: “¡Tírate allá, pecado!,
que a mí non te enbía nin quiero tu mandado.”

DE CÓMO DIZE EL ARÇIPRESTE QUE SE HA DE ENTENDER ESTE SU LIBRO

Porque Santa María, segund que dicho he,
es comienço e fin del bien, tal es mi fe,
fizle quatro cantares, e con tanto faré
punto a mi librete, mas non lo çerraré.

Buena propiedat ha, doquiera que se lea:
que si lo oye alguno que tenga mujer fea,
o si mujer lo oye, que su omne vil sea,
fazer a Dios serviçio en punto lo desea.

Desea oír misas e fazer oblaçiones,
desea dar a pobres bodigos e raçiones,
fazer mucha limosna e dezir oraçiones:
Dios con esto se sirve, bien lo vedes, varones.

Qualquier omne queAl oya, si bien trobar sopiere,
más á ý a añadir e emendar, si quisiere;
ande de mano en mano a quienquier queAl pidiere,
como pella a las dueñas, tómelo quien podiere.

Pues es de buen amor, enprestadlo de grado:
noAl neguedes su nonbre niAl dedes refertado,
noAl dedes por dineros vendido nin alquilado,
ca non ha grado nin graçias buen amor el comprado.

Fizvos pequeño libro de testo, mas la glosa
non creo que es chica, ante es bien grand prosa,
que sobre cada fabla se entiende otra cosa
sin la que se alega en la razón fermosa.

De la santidat mucha es bien grand liçionario,
mas de juego e de burla es chico brevíario;
por ende fago punto e çierro mi almario:
séavos chica fabla, solaz e letüario.

Señores, hevos servido con poca sabidoría,
por vos dar solaz a todos, fablévos en juglería;
yo un gualardón vos pido: que por Dios, en romería,
digades un paternóster por mí e avemaría.

Era de mill e trezientos e ochenta e un años,
fue conpuesto el romañe por muchos males e daños
que fazen muchos e muchas a otros con sus engaños,
e por mostrar a los sinples fablas e versos estraños.

GOZOS DE SANTA MARÍA

Madre de Dios gloriosa,
Virgen Santa María,
fija e leal esposa

del tu fijo Mexía,
tú, Señora,
dame agora,
la tu graçia toda ora,
que te sirva toda vía.

Porque servirte cobdiçio,
yo, pecador, por tanto
te ofresco en serviçio
los tus gozos, que canto;
el primero
fue çertero
ángel a ti mensajero
del Espíritu Santo.

Conçebiste a tu Padre;
fue tu goço segundo
quando lo pariste, Madre:
sin dolor salió al mundo
.....
qual nasçiste
bien atal remaneçiste,
virgen del santo mundo.

El terçero, la estrella
guió lo Reyes, poro
venieron a la luz d'ella
con su noble thesoro,
e laudaron
e adoraron,
al tu fijo presentaron
ençienso, mirra, oro.

Fue tu alegría quarta
quando oviste mandado
de la hermana de Marta
que era resuçitado
tu fijo duz,
del mundo luz,
que viste morir en cruz,
que era levantado.

Quando a los çielos sobió,
quinto plazer tomaste;
el sexto, quando enbió
Espíritu Santo, gozeste;

el septeno
fue más bueno:
quando tu fijo por ti veno
e al çielo pujaste.

Pídote merçed, Gloriosa:
sienpre, toda vegada,
que me seas piadosa,
alegre e pagada;
quando a judgar,
jüizio dar
Jhesú vinier, quierme ayudar
e ser mi abogada.

GOZOS DE SANTA MARÍA

Todos bendigamos
a la Virgen Santa,
sus gozos digamos
e su vida, quanta
fue, segund fallamos
que la estoria canta,
vida tanta.

El año dozeno,
a esta donzella,
ángel de Dios veno,
saludó a ella

.....

.....

Virgen bella.

Parió su fijuelo,
¡qué gozo tan maño!,
a este moçuelo,
el trezeno año;
reys venieron lluego
con presente estraño
adorallo.

Años treinta e tres
con Christos estido;
quando resuçitado es,
quarto goço fue conplido;
quinto, quando Jhesús es

al çielo sobido
e lo vido.

Sesta alegría
ovo ella, quando,
en su conpañía
los diçípulos estando,
Dios allí enbía
Espíritu Santo
alunbrando.

La vida conplida
del fijo Mexía,
nueve años de vida
bivió Santa María;
al çielo fue subida,
¡qué grand alegría
este día!

Gozos fueron siete
e años çinquenta
e quatro çiertamente
ovo ella por cuenta.
¡Defiéndenos sienpre
de mal e de afruenta,
Virgen genta!

.....

A LA NATIVIDAD

Todos los christianos
aved alegría
señalada;
en aqueste día:
nasçió por salvamos
de Santa María
coronada.

DE CÓMO LOS ESCOLARES DEMANDAN POR DIOS

Señores, dat al escolar
que vos viene demandar.

Dat limosna o raçión;
faré por vós oraçión,
que Dios vos dé salvaçión;
quered por Dios a mí dar.

El bien que por Dios feçierdes,
la limosna que a mí dierdes,
quando d'este mundo salierdes,
esto vos á de ayudar.

Quando a Dios dierdes cuenta
de los algos e de la renta,
escusarvos ha de afruenta
la limosna por Él far.

Por una raçión que dedes,
vós çiento de Dios tomedes
e en Paraíso entredes:
¡ansí lo quiera Él mandar!

Catad que el bien fazer
nunca se ha de perder:
podervos ha estorçer
del Infierno, mal lugar.

Señores, vós dat a nós,
esculares pobres dos.

El Señor de Paraíso,
Christos, tanto que nos quiso
que por nós la muerte priso:
matáronlo los jodiós.

Murió Nuestro Señor
por ser nuestro salvador;
dadnos por el su amor,
¡si Él salve a todos vós!

Acordatvos de su estoria,
dad por Dios en su memoria,
¡sí Él vos dé la su gloria,
dadnos limosna por Dios!

Agora, en quanto bivierdes,
por su amor sienpre dedes,

e con esto escaparedes
del Infierno e de su tos.

DEL AVE MARÍA DE SANTA MARÍA

Ave María, gloriosa,
Virgen santa, preciosa,
¡cómo eres piadosa,
toda vía!

Graçia pena, sin manzilla,
abogada,
por la tu merçed, Señora,
faz esta maravilla
señalada:
por la tu bondad agora
guárdame toda ora
de muerte vergoñosa,
porque loe a ti, hermosa,
noche e día.

Dominus tecum, estrella
resplandeçiente,
melezina de coidados,
catadura muy bella,
reluziente,
sin manzilla de pecados,
por los tus gozos preciados
te pido, virtüosa,
que me guardes, linpia rosa,
de follía.

Benedita tu, onrada
sin egualeza,
siendo virgen conçebiste,
de los ángeles loada
en alteza:
por el fijo que pariste,
por la graçia que oviste,
¡o bendicha flor e rosa!,
tú me guarda, piadosa,
e me guía.

In mulieribus escogida,
Santa Madre,

de christianos anparança,
de los santos bien servida;
e tu Padre
es tu fijo sin dubdança:
¡o Virgen, mi fiança!,
de gente maliçiosa,
crüel, mala, soberviosa,
me desvía.

E benedictus fructus, folgura
e salvamiento
del linaje umanal,
que tiraste la tristura
e perdimiento,
que por nuestro esquivo mal
el dñablo, suzio tal,
con su obra engañosa,
en cárçel peligrosa
ya ponía.

Ventris tui, santa flor
non tañida:
por la tu grand santidad,
tú me guarda de error,
que mi vida
sienpre siga en bondad,
que meresca igualdad
con los santos, muy graçiosa,
en dulçor maravillosa,
¡o María!

CÁNTICA DE LOORES DE SANTA MARÍA

Miraglos muchos fazes,
Virgen sienpre pura,
aguardando los coitados
de dolor e de tristura;
el que loa tu figura
non lo dexas olvidado:
non catando su pecado,
sálvaslo de amargura.

Ayudas al inoçente
con amor muy verdadero;
al que es tu servidor

bien lo libras de ligero:
non le es falleçedero
tu acorro sin dudança;
guárdalo de malandança
el tu bien grande, llenero.

Reína, Virgen, mi esfuerço,
yo só puesto en tal espanto,
por lo qual a ti bendigo,
que me guardes de quebranto;
pues a ti, Señora, canto,
tú me guarda de lisió,
de muerte e de ocasión,
por tu fijo, Jhesú santo.

Yo só mucho agraviado
en esta çibdad seyendo:
tu acorro e guarda fuerte
a mí libre, defendiendo;
pues a ti me encomiendo,
non me seas desdeñosa:
tu bondad maravillosa
loaré sienpre, sirviendo.

A ti me encomiendo,
Virgen Santa María:
la mi coita tú la parte,
tú me salva e me guía
e me guarda toda vía,
pñadosa Virgen santa,
por la tu merçed que es tanta,
que dezir non la podría.

CÁNTICA DE LOORES DE SANTA MARÍA

Santa Virgen escogida,
de Dios Madre muy amada,
en los çielos ensalçada,
del mundo salud e vida.

Del mundo salud e vida,
de muerte destrüimiento,
de graçia llena conplida,
de coitados salvamiento:
de aqueste dolor que siento

en presión sin meresçer,
tú me deña estorçer
con el tu defendimiento.

Con el tu defendimiento,
non catando mi maldad
nin el mi meresçimiento,
mas la tu propia bondad:
que confieso en verdat
que só pecador errado;
de ti sea ayudado
por la tu virginidad.

Por la tu virginidad
que non ha comparaçión,
nin oviste egualdad
en obra e entençión;
conplida de bendición,
pero non só meresçiente,
venga a ti, Señora, en miente
de conplir mi petiçión.

De conplir mi petiçión,
como a otros ya conpliste,
de tan fuerte tentaçión
en que só, coitado, triste;
pues poder as e oviste,
tú me guarda en tu mano:
bien acorres muy de llano
al que quieres e quisiste.

CÁNTICA DE LOORES DE SANTA MARÍA

Quiero seguir
a ti, flor de las flores,
sienpre dezir
cantar de tus loores;
non me partir
de te servir,
mejor de las mejores.

Grand fiança
he yo en ti, Señora;
la mi esperança,
en ti es toda ora:

de tribulança,
sin tardança,
venme librar agora.

Virgen muy santa,
yo paso atribulado
pena atanta
con dolor atormentado;
e me espanta
coita atanta
que veo, ¡mal pecado!

Estrella del mar
puerto de folgura,
de dolor
conplido e de tristura
venme librar
e conortar,
Señora del altura.

Nunca falleçe
la tu merçed conplida,
sienpre guaresçe
de coitas e da vida;
nunca peresçe
nin entristesçe
quien a ti non olvida.

Sufro grand mal
sin meresçer, a tuerto,
esquivo tal,
por que pienso ser muerto;
mas tú me val,
que non veo ál
que me saque a puerto.

CÁNTICA DE LOORES DE SANTA MARÍA

En ti es mi esperança,
Virgen Santa María:
en señor de tal valía
es razón de aver fiança.

CANTAR A LA VENTURA

Ventura astrosa,
crüel, enojosa,
captiva, mesquina,
¿por qué eres sañosa,
contra mí tan dapñosa
e falsa vezina?

Non sé escrevir,
nin puedo dezir
la coita estraña
que me fazes sofrir,
con deseo bevir
en tormenta tamaña.

Fasta oy toda vía
mantoviste porfía
en me maltraher:
faz ya cortesía
e dame alegría,
gasajado e plazer.

E si tú me tirares
coita e pesares,
e mi grand tribulança
en goço tornares
e bien ayudares
farás buena estança.

Mas si tú porfías
e non te desvías
de mis penas cresçer,
ya las coitas mías
en muy pocos días
podrán fenesçer.

CÁNTICA DE LOS CLÉRIGOS DE TALAVERA

Allá en Talavera, en las calendas de abril,
llegadas son las cartas de arçobispo Don Gil,
en las quales venía el mandado non vil,
tal, que si plugo a uno, pesó más que a dos mill.

Aqueste açipreste, que traía el mandado,
bien creo que lo fizo más con midos que de grado;

mandó juntar cabildo, aprisa fue juntado,
coidando que traía otro mejor mandado.

Fabló este açipreste e dixo bien así:
“Si pesa a vosotros, bien tanto pesa a mí;
¡ay, viejo mezquino, en qué envegeçí:
en veer lo que veo e en ver lo que vi!”

Llorando de sus ojos, començó esta raçón,
diz: “El Papa nos enbía esta constituçión;
hévoslo a dezir, que quiera o que non,
maguer que vos lo digo con ravia de mi coraçón.”

Cartas eran venidas, que dizen en esta manera
que clérigo nin cassado de toda Talavera
que non toviere mançeba, cassada nin soltera:
qualquier que la toviere descomulgado era.

Con aquestas razones, que la carta dezía,
fincó muy quebrantada toda la clerizía:
algunos de los clérigos tomaron azedía;
para aver su acuerdo juntáronse otro día.

Ado estaban juntados todos en la capilla,
levantóse el deán a mostrar su manzilla,
diz: “Amigos, yo querría que toda esta quadrilla,
apellásemos del Papa ant'el rey de Castilla.

“Que maguer que somos clérigos, somos sus naturales:
servímosle muy bien, fuémosle sienpre leales;
demás que sabe el rey que todos somos carnales:
quererse ha adolesçer de aquestos nuestros males.

“¿Qué yo dexe a Orabuena, la que cobré antaño?
En dexar yo a ella resçiberia yo grand dapño:
dile luego de mano doze varas de paño,
e aún, ¡para la mi corona!, anoche fue al baño.

“Ante renunçiaría toda la mi prebenda,
e desí la dignidad e toda la mi renta,
que la mi Orabuena tal escatima prenda:
creo que otros muchos seguirán por esta senda.”

Demandó los apástolos e todo lo que más vale,
con grand afincamiento, así como Dios sabe,
e con llorosos ojos e con dolor muy grave:

“Nobis enim dimittere est quoniam suave.”

Fabló en pos de aquéste luego el thesorero,
que era d'esta orden confrade derecho,
diz: “Amigos, si este son á de ser verdadero,
si malo lo esperades, yo peor lo espero;

“e del mal de vosotros a mí mucho me pesa,
otrosí de lo mío e del mal de Teresa;
pero, dexaré a Talavera e irm'é a Oropesa
ante que la partir de toda la mi mesa,

“ca nunca tan leal fue Blancaflor a Flores
nin es agora Tristán con todos sus amores:
que faze muchas vezes rematar los ardores,
e si de mí la parto, nunca me dexarán dolores.

“Porque suelen dezir que el can con grand angosto
e con ravia de la muerte a su dueño trava al rostro,
si yo toviese al arçobispo, en otro tal angosto,
yo le daría tal buelta que nunca viese al agosto.”

Fabló en post aquéste el chantre Sancho Muñoz,
diz: “Aqueste arçobispo non sé qué se ha con nós:
él quiere acalañarnos lo que perdonó Dios,
por ende yo apello en este escripto a biva voz:

“que si yo tengo o tove en casa una servienta,
non ha el arçobispo d'esto por qué se sienta,
que non es mi comadre nin es de mí parienta:
huérfana la crié; esto porque non mienta.

“En mantener omne huérfana, obra es de pïedad,
otrosí a las vibdas; esto es cosa con verdat;
porque si el arçobispo tiene que es cosa que es maldad,
dexemos a las buenas e a las malas vos tornad.

“Don Gonzalo canónigo, segund que yo entiendo,
es éste que va de sus alfajas prendiendo,
e vanse las vezinas por el barrio deziendo
que la acoje de noche en casa aunque gelo defiendo.”

Pero, non alonguemos atanto las razones:
appellaron los clérigos, otrosí los clerlizonas
fezieron luego de mano buenas approllaçiones
e dende en adelante çiertas procuraçiones.

CANTAR DE CIEGOS

Varones buenos e onrados,
queretnos ya ayudar,
a estos çiegos lazrados
la vuestra limosna dar:
somos nós pobres menguados,
avémoslo a demandar.

De los bienes d'este siglo
non tenemos nós pasada,
bevimos en gran peligro,
en vida mucho penada;
çiegos, bien como vestiglo,
del mundo non vemos nada.

Señora Santa María,
tú le da la bendición
al que oy en este día
nos diere primero ración:
dal al cuerpo alegría
e al alma salvaçión.

Santa María Madalena,
ruega a Dios verdadero
de quien nos diere buena estrena
de meaja o de dinero,
para mejorar la çena
a nós e a nuestro conpañero.

El que oy nos estrenare
con meaja o con pan,
déle, en quanto començare,
buena estrena Sant Julián:
quanto a Dios demandare
otórguegelo de plan.

Sus fijos e su conpañía,
Dios, padre espritiual,
de çeguedat atamaña
guarde e de coita atal;
sus ganados e su cabaña
Santo Antón lo guarde de mal.

A quien nos dio su meaja
por amor del Salvador,
Señor, dale la tu gracia,
tu gloria e tu amor;
guárdalo de la baraxa
del pecado engañador.

Ca con bienaventurado
ángel Señor San Miguel,
Tú seas su abogado
de aquélla e de aquél,
que del su pan nos á dado:
ofreçémostelo por él.

Quando las almas pasares,
éstos ten con la tu diestra
que dan çenas e yantares
a nós e a quien nos adiestra;
sus pecados e sus males
échalos a la siniestra.

Señor, merçet te clamamos
con las nuestras manos amas:
la limosna que te damos,
que la tomes en tus palmas;
a quien nos dio qué comamos
da Paraíso a sus almas.

CANTAR DE CIEGOS

Christianos, de Dios amigos,
a estos çiegos mendigos,
con meajas o con bodigos
queretnos ya acorrer,
e queret por Dios fazer.

Si de vós non lo avemos,
otro algo non tenemos
con que nos desayunar:
non lo podemos ganar
con estos cuerpos lazrados,
çiegos, pobres e cuitados.

Datnos de vuestra caridat
e guárdevos la claridat

de los vuestros ojos Dios,
por quien lo fazedes vós;
gozo e plazer veades
de los fijos que mucho amades.

Nunca veades pesar,
déxevoslos Dios criar
e seer arçidianos:
sean ricos e sean sanos,
non les dé Dios çeguedat,
guárdelos de pobredat.

Déles mucho pan e vino
que den al pobre mesquino,
déles algos e dineros
que den a pobres romeros,
déles paños e vestidos
que den a çiegos tollidos.

Las vuestras fijas amadas
véadeslas bien casadas
con maridos cavalleros
e con onrados pecheros,
con mercadores corteses
e con ricos burgeses.

Los vuestros suegros e suegras,
los vuestros yernos e nueras,
los bivos e los finados,
de Dios sean perdonados;
a vós dé buen garlardón
e de los pecados perdón.

El ángel esta ofrenda
en las sus manos la prenda.
Señor, óy a pecadores
por los nuestros bienfechores;
Tú resçibe esta cançión
e oye esta nuestra oraçión,

que nós, pobres, te rogamos
por quien nos dio qué comamos
e por el que dar lo quiso;
Dios, que por nós muerte priso,
vos dé santo Paraíso.

AMEN